



Universidad Autónoma "Benito Juárez" de Oaxaca

Instituto de Investigaciones Sociológicas
TESIS PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRA EN
SOCIOLOGÍA

Agencia y reproducción comunitaria; aprendizajes, significados y expresiones de diversidad en la niñez en una escuela de Teotitlán del Valle, Oaxaca.

Presenta:

Rosalía Guerrero Prieto

Directora de tesis:

Dra. Yolanda Jiménez Naranjo

Comité Tutorial:

Dr. Juan Carlos Sánchez Antonio

Mtra. Laura Gaytán Bohórquez



Programa Nacional de Posgrados de Calidad
Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología
(PNPC-CONACYT)

Oaxaca de Juárez, Oax; 02 de diciembre 2019

Dedicatoria

Dedico este trabajo a mi hijo Rolando que en nuestro acompañamiento conozco de él pero también conozco de mí y cada mañana a su lado es brillante y llena de amor, a mi madre por su invaluable apoyo, por su cariño y paciencia pues sin su ayuda no lo hubiera logrado, a mis hermanas y hermanos, al grupo de amigas y amigos que perduran a mi lado y llenan la vida de alegría, a la importante experiencia que me brindaron las niñas y los niños del 6° grado de primaria de la Escuela Benito Juárez en Teotitlán del Valle, a ellas y a ellos debo esta investigación, gracias por su confianza y cariño, de cada una y uno guardo un lindo recuerdo pero sobre todo atesorar conocimiento y un gran respeto, a mis compañeras y compañeros de Maestría les reconozco su esfuerzo y agradezco las charlas, discusiones y debates. Dedico este trabajo a las niñas y niños que fuimos, que somos o que perdimos y deseo que esta lectura motive a recordarlo.

Agradecimientos

Gracias al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por la beca que me fue otorgada para cursar y finalizar mis estudios en un programa de maestría que forma parte del Programa Nacional de Posgrado de Calidad (PNPC). Gracias al Instituto de Investigaciones Sociológicas de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca y a la plantilla docente que me formó. Sobre todo agradezco a la Dra. Yolanda Jiménez N, por guiar, respaldar y apoyar esta investigación y por facilitarme sus conocimientos, al Dr. Juan Carlos Sánchez A, por sus palabras siempre claras, a la Maestra Laura Gaytán B, por ser también guía, por siempre ser bien recibida por ella, por su sonrisa sincera y por la dedicación que le dio a la lectura de la presente. Agradezco a mis amigas, a mi madre, hermanas, profesoras y compañeras, mujeres que me han acompañado en diferentes momentos de la vida, con ellas todo ha sido menos difícil y con más sonrisas. Agradezco a Alma López y Estefanía Castillo, en especial, por su amistad y sus palabras de motivación para que concluya mis proyectos, por idear e idealizar juntas, por su cariño en los peores momentos y en los mejores también. A las niñas y niños de la escuela Benito Juárez, a los directivos y docentes del plantel, a las autoridades municipales, a los padres y madres de familia y a la población en general de Teotitlán del Valle por su buen recibimiento y por el apoyo en la realización de la presente, muchas gracias por la confianza.

Índice	Pág.
Introducción	1
Capítulo I. Planteamiento del problema y preguntas de investigación	5
I.1. Problema de investigación	5
I.2. Objetivo y preguntas de investigación	8
I.3. Presupuestos	9
Capítulo II. Metodología	10
II.1. Metodología cualitativa	10
II.2. Selección de la muestra	12
II.3. Actores clave, entrevistas a profundidad, observación participante	14
Capítulo III. Estado de la cuestión: la situación de la infancia	15
III.1. Infancias en la investigación social	15
III.2. En la generalidad de los conceptos “infancia y género”	22
III.3. Reproducción escolar y expectativa del logro	30
III.4. Niñez y reproducción social	32
III.5. La infancia y el sistema económico	36
III.6. Agencia en niños y niñas	42
Capítulo IV. La vida comunitaria en Teotitlán del Valle	45
IV.1. Identidad, lengua, cultura, tradiciones e historia como sostén comunitario	45
IV.2. De lo rural a lo urbano	48
IV.3. El contexto comunitario de Teotitlán de Valle	51
IV.4. Autoridad, valores comunitarios y sistema normativo indígena en la vida cotidiana	54
Capítulo V. Lo cotidiano de la niñez	64
V.1. La niñez y el sostén comunitario en la vida cotidiana escolar (en la traducción docente)	64
V.2. Construcción de identidad: lengua, cultura, tradiciones e historia en la voz de niñas y niños	74
V.3. Protección comunitaria: cuidado y autocuidado	87
V.4. Niñez, Identidad y espacio: Mapeo de lugares significativos	91
Conclusiones	96
Referencias bibliográficas	101

Introducción

La presente investigación ha sido llevada a cabo en el contexto escolar de una escuela en Teotitlán del Valle en el sexto grado, y nutrida de las consideraciones teóricas e investigaciones previas sobre los conceptos e interpretaciones asociadas a la niñez tras el concepto de infancia¹, este último es un concepto que define y que, de antemano, corresponde a la naturalización² de la infancia con ciertas características que clasifican, segmentan y muchas veces sirven de argumento para segregar y subordinarles a la población adulta.

De principio, se hace una diferenciación entre niñez e infancia. De tal modo que la niñez se entenderá como la etapa que comprende cierto margen de edad o generación en un sentido cronológico, asociada a la escuela como criterio de ingreso o egreso de la escuela (determinada por la edad). Infancia en cambio es el concepto apegado a la idea de lo que se espera haga, diga o parezca ser un niño o niña en el sentido normalizado, es lo que apriori damos por hecho conocido (por ejemplo en la idea en la que se cree carecen de conocimiento social y de asociación y/o falta de criterio en la toma de decisiones) nos da un grado de certeza respecto a lo que creemos es un niño o niña como imagen recíproca entre comportamiento, aspecto y anatomía en la observación de sus espacios también definidos apriori.

Algunas de las condicionantes del concepto infancia tienen que ver con un menor grado de conocimiento, con la obediencia incluso en casos de autoritarismo, la subordinación al adulto y las actividades que se les designan en relación al género por mencionar algunas, que en la vida pública es aún más difícil de encontrarles en procesos inclusivos y participativos. Estas consideraciones preestablecidas y apriorísticas son determinantes y en muchos casos vulnerantes ya que limitan las interpretaciones de las formas de vida y de relaciones que niños y niñas construyen en sus espacios, sin embargo, en el contexto comunitario de esta investigación, las

¹ En el desarrollo de la presente investigación y conforme el lector va adentrándose a la discusión, verá reflejadas conceptual e interpretativamente la definición y diferencias entre Infancia y niñez.

² La naturalización de la infancia se refiere a ciertas características que se dan por hecho sobre la conducta de un niño o niña, es decir, que están normalizadas y entendidas como un proceso de desarrollo natural correspondiente a la infancia.

expresiones se tornan ricas en experiencias de retroalimentación para las partes involucradas.

Por ejemplo, cuando se habla de la mujer en la condición de género se conoce que socialmente el concepto “género” y su construcción social han establecido brechas de exclusión y subordinación frente al género masculino, y que, solo por mencionar, la situación de la niñez es equiparable a la de la mujer pues han sido definitivas como condiciones naturales, lo cual les coloca en una escala de subordinación.

Sin embargo, aunque las luchas feministas se hermanan ante cualquier forma de opresión, vale la pena mencionar que para niños y niñas no existen los espacios, herramientas y medios que permitan sean escuchados, salvo aquellas que se relacionan a contextos en los que el reclamo de respeto a los derechos humanos se hace colectivo entre géneros, edades, etnias y preferencias sexuales o políticas. Así, es una responsabilidad para quienes trabajamos el tema de infancias en la investigación, hacer valer sus voces por diversos medios que sirvan de guía o dirección hacia perspectivas más incluyentes y participativas de la dinámica social, y en medida de lo posible y según los alcances de las temáticas e investigaciones, se pueda acercarles y/o facilitarles procesos.

El concepto infancia encarnado en la niñez, ha hecho que esta última se encuentre circunscrita primordialmente al espacio escolar, en su papel de estudiantes y al espacio familiar como hijos/as. En ambos casos se piensa que son aprendices de la vida “adulta” y que se encuentran en un proceso de adaptación a un espacio productivo y a formas establecidas de conocer el mundo, es decir, en un proceso de formación mediante la intervención del adulto. La infancia así entendida es transitoria y por superar (que a veces se desvincula de la historia del individuo) que, mayormente, valida el estadio adulto y la vida productiva de un ciudadano competente.

En esta investigación se ven plasmadas sus experiencias y vivencias cotidianas, que si bien son experiencias en construcción y tras la mirada adulta en un sentido de escucha y protección que les brinda pertenecer a un contexto

comunitario compartido, también este contexto les brinda seguridad y confort, existen rasgos de agenciamiento, de toma de decisiones y elecciones de cómo viven su vida alejada un tanto de las generalidades de los conceptos pero acercadas a las formas de convivencia que interpretan y expresan de diversas formas y que serán los hallazgos obtenidos de las talleres y juegos que crean y construyen.

Las niñas y los niños necesitan ser comprendidos desde sus experiencias cotidianas y no solo procurar analizar al individuo productivo; ya que los aprendizajes, enseñanzas y experiencias son adquiridas de manera recurrente durante la vida, entonces la niñez y la adultez no se encuentran desvinculadas y la sociedad no solo está formada de adultos.

La vida en una comunidad que conserva y procura la cultura, así como la práctica tradicional y arraigos originarios mimetizados a la colonia, como lo es Teotitlán del Valle, hace que la población se encuentre vinculada, de tal modo que niños y niñas también construyen y diversifican sus identidades enriquecidas de la riqueza cultural y comunitaria.

La teoría y el concepto de infancia da el panorama de lo preestablecido y conocido, pero que en comunidad se diversifica, el análisis de la interacción en el entorno escolar permite hacer un estudio de cómo ocurren las relaciones en el espacio normado por la institución, pero que la niñez incentivada de actividades creativas y no limitadas al logro esperado da márgenes para hacer una separación entre el contenido del concepto y la realidad observada.

Para realizar esta investigación se llevaron a cabo una serie de actividades etnográficas, cualitativas, de observación y lúdicas, en las que se motivó la participación de la población infantil en la escuela, dichas actividades fueron entrevistas, círculos de diálogo y escucha, observación y talleres enfocados a incentivar la creatividad, respaldadas de la expresión significativa de pinturas.

En el desarrollo de la investigación se desglosan cinco capítulos que profundizan en lo ya mencionado. En el Capítulo I se desarrolla el planteamiento del problema, los objetivos y los presupuestos previos que motivaron la realización de esta tesis. En el Capítulo II abordo y desgloso la metodología utilizada y la

descripción general de las herramientas que se utilizaron, así como la justificación de las mismas.

En el capítulo III se profundiza en los conceptos “infancia y género”, se analizan las características condicionantes que se les atribuyen a niños y niñas. Se exponen algunas visiones críticas que han abordado los estudios de infancias, además de la revisión teórica que fundamenta el argumento de la condición de infancia aunada a la condición de género, aunque este último se ha pensado sobre todo para los análisis feministas, el género como construcción social es dirigido desde la niñez tras marcadores de conducta que condicionan y segmentan a esta población, y que se discutirá en este apartado.

En el capítulo IV, se analizan algunas categorías que predominan en el contexto escolar enmarcado en una comunidad tradicional rural como lo es Teotitlán del Valle, las categorías son, comunidad, lo indígena, la lengua, los usos y costumbres, así como el derecho consuetudinario, el sistema normativo interno, el territorio y las tradiciones, pues es en donde se enmarcan las relaciones de los sujetos y su actoría en comunidad. Los conceptos aterrizados al contexto hacen que adquieran matices que no pueden dejar de verse, de ahí la necesidad por retomar lo comunitario para particularizar el estudio sobre la niñez de lo cual trata la presente investigación.

La escuela primaria “Benito Juárez” en el turno matutino se encuentra enmarcada en una comunidad rural y que en este apartado se desglosarán sus características primordiales como son: la cultura, las tradiciones y la vida en común. Este capítulo ayudará a conocer el espacio en el cual niños y niñas están construyendo su autonomía y relacionándose en la vida cotidiana para posteriormente introducirnos en la temática central.

En el capítulo V se encontrarán las interpretaciones de algunos profesores que imparten clases en la mencionada escuela, de lo que conocen al respecto de niños y niñas y las relaciones en el ámbito escolar, el papel que desempeñan y la forma en la que ellos (as) observan y viven estas relaciones, así también se analizarán los talleres y actividades realizadas en donde niñas y niños plasmaron o

expresaron de diversas formas (dibujos, pinturas, textos cortos, discursos y diálogos) su forma de vida y la manera en la que conocen su comunidad.

Capítulo I. Planteamiento del problema y preguntas de investigación

I.1. Problema de investigación

Para esta investigación se expone lo que conceptual y teóricamente es conocido como infancia; se analizan las interpretaciones que los mismos actores, es decir niños y niñas, les dan a sus formas de vida y convivencia en el entorno escolar enmarcadas, esas relaciones, en el plano comunitario de Teotitlán del Valle Oaxaca. El análisis social de la infancia desde la antropología y sociología de la infancia cuestiona el parámetro establecido de ésta y se apoya de la categoría de niñez para focalizar el espacio y tiempo de su análisis para realizar el análisis respectivo.

El análisis sociológico desde la perspectiva funcionalista, principalmente se basa en que la infancia (que etimológicamente significa los sin voz), es una etapa de la vida presocial y que debe ser superada, se retoma al niño y niña como objeto de estudio y que en los estudios sociológicos aparece (su análisis) de manera sesgada, este sesgo se debe a que no son abordados como sujetos actuantes en su entorno y para la investigación; se retoma a la población adulta involucrada con la crianza o desarrollo cognitivo o social como actores principales en las temáticas.

Una de las interpretaciones del concepto infancia se da con el fenómeno del capitalismo y mundo moderno, masculino y adultocéntrico, desde ahí en un proceso histórico, se restringe a la infancia a determinados espacios, también se les segrega del mundo adulto en el sentido de encontrarles marginales en la toma de decisiones y como actores sociales. La condición de “infancia” se pensaba unitaria a la familia y relacionada al ámbito doméstico, de lo que existe poca bibliografía al respecto de sus formas de convivencia pero que puede entenderse tiene que ver con el desarrollo de la humanidad primado por la visión del adulto-hombre:

Martín Barbero [2002] propone que el cambio de concepciones sobre la infancia, generado en el siglo XVII, tuvo como eje central la articulación de tres dispositivos

en el contexto de las sociedades europeas: 1) la disminución de la mortalidad infantil; 2) la existencia de la imprenta y, 3) la aparición de la escuela básica. Estos elementos permitieron que los adultos particionaran el mundo, restringiendo una pequeña parte para niños y niñas: es cuando surge la concepción moderna de la infancia (Barbero, 2002 citado en Chacon y Jerri, 2015. P. 139).

El sentido progresista de la interpretación de la infancia y su apego a la naturaleza (la concepción de infancia apegada a parámetros establecidos) es decir, niños y niñas que por su “naturaleza” inferiorizada, irracional, agresiva o salvaje han requerido de la intervención de los adultos, las instituciones, la familia y el Estado como intermediarios en la toma de decisiones y que según lo que entendemos por infancia aún no han desarrollado la experiencia y el conocimiento para ser tomados en cuenta; que en efecto se encuentran en desarrollo, de la autonomía y de las libertades otorgadas en derechos y obligaciones, en este sentido existe una violencia simbólica imperante en el mundo adulto cuando se muda la voz, se anula la experiencia y la actoría social.

Algunos de los mecanismos de control que operan en la escuela, por ejemplo, son, el uso de uniforme; la formación para ingresar a los salones, el corte de cabello, el orden de sillas o bancas en el aula que, aunque son parte de la socialización y de fomento al orden, ocurre también como mecanismo de control que modela conductas para que posteriormente el niño o niña domine su “esencia salvaje”.

La escuela es uno de los espacios reservados a la infancia y al aprendizaje, básicamente es donde se aprende a socializar, además de aprender los contenidos escolares, cabe preguntarse a modo de reflexión ¿cuál es el papel del niño y niña en la escuela?, ¿es sólo un estudiante y depositario de contenidos? pues bien, es a través de las relaciones sociales e interacción donde, como sociólogos, podemos poner la mirada e interpretar lo observado en torno a la construcción social de la infancia.

También, la escuela es donde se despliegan relaciones de poder y se manifiestan las visiones de al menos tres actores sociales en pugna, la de los adultos, la de los niños y la de las niñas en la apropiación o resignificación de los

espacios y en la construcción de sus identidades. La institución, las normas y los valores, en términos generales, la socialización de los individuos en la escuela – como escenario de las relaciones – operan para el ejercicio coercitivo del poder y de manera significativa en las aulas de clase. El poder de acuerdo con Foucault se presenta en las relaciones y en la coerción que no necesariamente requiere del ejercicio de la violencia pues este poder se internaliza y normaliza (Foucault, 1988).

En un acto de resistencia los niños y niñas como actores en sus procesos desafiantes³ expresan su identidad; niños y niñas no son meros receptores o contenedores del conocimiento adulto, comprender a las niñas y los niños como receptores de una realidad dada, ha limitado enfoques incluyentes y participativos para la construcción de conocimiento e identidad.

La naturalización de la infancia sucede al dar por hecho el fenómeno de la infancia como algo pasajero o progresista e improductivo en el sentido económico, que no se cuestiona (este fenómeno) y por tanto se naturaliza. En el caso de niños y niñas la naturalización ocurre desde la socialización, es decir, como personas que es necesario enseñar a vivir en sociedad, como si la niñez fuera un proceso que tiene un fin o una finalidad. Moscoso menciona literalmente en su crítica:

...que niños y niñas son cuerpos vacíos que deberían ser 'llenados' de conocimientos sociales y culturales. En segundo lugar, se ha señalado que la socialización es un producto y no un proceso y, en tercer lugar, se ha invisibilizado a niños y niñas como sujetos actuantes, es decir, como actores sociales (Moscoso, 2009. s\p).

La refutación teórica de lo universal de un pensamiento adultocéntrico y androcéntrico tiene sentido e interés analítico en querer repensar a las niñas y niños, puesto que la diversidad es lo que enriquece el conocimiento. Lo que hasta ahora hemos conocido, entendido y reproducido como infancia, normaliza y reproduce el

³ Más allá de la transgresión a la norma, en los talleres y en la relación entablada con niñas y niños, se encontró que existe una visión clara de su entorno, de cómo vivir en él, de respeto a lo que comparten y de sus formas de convivencia, que no corresponde a lo esperado conceptualmente, así que el conocimiento que tienen de su comunidad y que comparten es donde encontramos desafíos, pues en comunidad expresan diversidad y construyen su identidad.

statusquo, pero pensar en niñas y niños como productores de conocimiento, concedores de su historia y de su construcción como sujetos sociales, creativos y actuantes nos abre un panorama diferente al establecido.

La necesidad de incorporar la perspectiva de los niños y de las niñas en un trabajo etnográfico responde a un supuesto elemental: lo que las personas piensan, sienten, perciben e interpretan acerca de la realidad forma parte de la propia realidad. Los niños y las niñas por lo general son parte de los grupos sociales que se estudian y, sin duda, integran como grupo la vida social de las escuelas. De ahí que sus puntos de vista y perspectivas sobre lo que acontece también constituyan la realidad social que etnográficamente se procura conocer y comprender (Milstein, 2008, P. 35).

Efectivamente, la vida social es lo compartido en las relaciones de los unos con los otros y contempla a todos los actores que integran determinada cultura o sociedad, que se relacionan en espacios como la escuela, el patio, la cancha, la plaza y la convivencia en estos, dicha vida social en construcción será expresada en los relatos de los niños y las niñas como complemento del discurso adulto y viceversa. Es decir, que ambos discursos, visiones y percepciones se nutren.

Los niños y niñas como actores en sus procesos expresan su identidad, el poder de los niños y niñas es la expresión genuina, en parte de lo que se espera sean y hagan, pero también la expresión genuina del rechazo o negación de lo esperado por la sociedad, de ahí que tenga que operar un control adulto, de la institución y familiar para dominar sus expresiones “espontáneas”, es decir, el agente social entre la asimilación y la acción.

I.2. Objetivo y preguntas de investigación

a) Objetivo general

Analizar los discursos, las relaciones y la vida cotidiana expresada por los niños y las niñas en la escuela Benito Juárez (Teotitlán del Valle) en relación a la reproducción de la vida comunitaria en la condición de infancia, con la

finalidad de analizar su capacidad de agencia y su participación en comunidad.

b) Pregunta general

-¿Cuáles son los discursos, las relaciones y la vida cotidiana expresada por los niños y las niñas en la escuela Benito Juárez (Teotitlán del Valle) en relación a la reproducción de la vida comunitaria en la condición de infancia?

c) Preguntas específicas

-¿Cómo se incentiva o limita la capacidad de agencia y de participación en el aula para la observación de la actoría de los niños y las niñas en la escuela Benito Juárez (Teotitlán del Valle, Oaxaca)?

-¿Cómo expresan la vida comunitaria los niños y las niñas alumnos y alumnas de la escuela Benito Juárez (Teotitlán del Valle, Oaxaca) del sexto grado de primaria en el turno matutino?

-¿Cuáles son los discursos y formas de expresión de niñas y niños acerca de la construcción comunitaria observados en los espacios de convivencia común en la escuela Primaria Benito Juárez (Teotitlán del Valle, Oaxaca)?

1.3. Presupuestos

La niñez se encuentra condicionada social y conceptualmente, pero en su expresión gráfica, comunicativa y reflexiva -incentivada en espacios de participación donde no se evalúa el logro escolar- desafían lo establecido y expresan libremente las percepciones de su contexto comunitario y escolar.

Niños y niñas en determinadas condiciones escolares, resisten o reproducen la condición de infancia y género según los parámetros adultocéntricos establecidos y lo expresan en los espacios escolares que apropian, resignifican o rechazan.

Niños y niñas construyen sociedad en los espacios escolares medianamente marginales que apropian (por ejemplo, el patio, comedor común y rincones de la

escuela). Donde no se encuentra una figura que les represente autoridad que intervenga en sus relaciones actúan con mayor libertad.

Capítulo II. Metodología

II.1. Metodología Cualitativa

La investigación y los talleres llevados a cabo en la escuela “Benito Juárez” de Teotitlán del Valle es el escenario de interacción y espacio físico que tiene como contenido las relaciones e interacciones de los actores sociales que participan en él. Las relaciones sociales nos dicen que niños y niñas, como actores en sus espacios, no pueden estar o ser excluidos de un lugar relevante de su construcción como sujetos.

La metodología utilizada fue cualitativa. Se realizaron entrevistas a profundidad a actores clave de la comunidad escolar tales como; profesores, directivos y padres familia, así como diálogos y entrevistas semiestructuradas dirigidas a niños y niñas. También fue importante la observación participante en la realización de la práctica de una serie de talleres temáticos de pintura para niños y niñas y que ya son una herramienta usual para facilitar la expresión. El trabajo etnográfico y la reseña de los relatos en campo también fueron herramientas metodológicas.

La investigación antropológica realizada en campo recupera los relatos, la descripción espacial y social de lugares y temáticas. En este caso la investigación etnográfica integra las visiones y percepciones de niños y niñas que colaboraron y participaron en los talleres en el lugar de actores participantes en un proceso de la investigación.

La escuela fue el escenario de esta investigación, los actores centrales, los niños y las niñas. Sin embargo, las visiones de los adultos son complementarias de la percepción de las niñas y los niños. Ambas percepciones son importantes y suman en la construcción de sus identidades como parte de una comunidad escolar.

El trabajo en campo y los talleres fueron realizados según el itinerario y acuerdos tomados con las autoridades escolares y municipales de Teotitlán del Valle. El análisis cualitativo de las relaciones en la escuela y el aula le dan contenido

empírico. El contexto rural de Teotitlán del Valle en el que se encuentra la escuela Benito Juárez fue el escenario para la observación y comprensión de las expresiones de los sujetos sociales (es decir niños y niñas) situados en el momento histórico y que son los principales actores que dan contenido a esta investigación sociológica.

Mediante la observación, entrevistas y actividades lúdicas se descubre cómo la mirada adultocéntrica interviene para motivar, incentivar o limitar la agencia de niños y niñas. Esta mirada adultocéntrica en la investigación ha puesto el foco de atención en las cuestiones que ocurren en la escuela desde la perspectiva del adulto, incluso la investigadora hace su análisis desde su posición como adulto. Sin embargo, la experiencia de reconocer otras perspectivas en la investigación enriquece la interpretación del espacio compartido, es decir, el espacio social escolar en el que conviven y se retroalimentan niños, niñas y adultos según sus roles, los que apropian y los que desafían.

La metodología cualitativa encuentra en la entrevista, la observación, el análisis de campo, la intervención de los talleres y el método participativo las herramientas que permiten que niños y niñas expresen lo que se busca para este fin, es decir, el fin de conocer en la medida de lo posible la expresión espontánea del mundo que les rodea.

El objetivo de la investigación cualitativa es la de proporcionar una metodología que permita comprender el complejo mundo de las experiencias vividas desde el punto de vista de las personas que las tienen (Moyers y Gutiérrez P. 38).

El método cualitativo se basa en las historias, relatos y conocimiento de los actores (niños, niñas y docentes) y permite interpretar, analizar y dar sentido analítico a las relaciones que suceden en la escuela. Este método está basado en la obtención de información de los actores clave, entrevistas y observaciones, pero además en el caso de niñas y niños, estos nutren la investigación a través de actividades lúdicas en las que se expresan y manifiestan sus experiencias de vida y formas de relacionarse.

La capacidad de agencia en niños y niñas, de primer momento, se observa en un plano del lenguaje y expresión – dar voz a los actores en las pinturas, cuentos, historias, experiencias y reflexión en torno a sus espacios- para ser llevada a la práctica en un proceso reflexivo y de diálogo en el sentido de correspondencia, pues una metodología participativa aporta mayores elementos para los fines de esta investigación.

II.2. Selección de la muestra

Las condiciones de la infancia y género las podemos encontrar en el contexto escolar de manera general. Para esta investigación se seleccionó la escuela primaria “Benito Juárez” perteneciente al municipio de Teotitlán del Valle, municipio conurbano a la ciudad de Oaxaca. Respecto a esta primaria, anteriormente ha habido intervención con fines de investigación cuya principal temática ha sido el estudio de la lengua zapoteca.

La situación de la lengua y la cultura ha sido de importancia para la comunidad (Teotitlán del Valle) y para los investigadores, debido a que existen características que enriquecen y aportan a la discusión. La lengua es importante porque a pesar de ser un municipio conurbado, con fuerte influencia urbana e internacional, debido a la migración y distribución de artesanía, aún existe un número representativo de hablantes de la lengua zapoteca, también la cultura y tradiciones son arraigadas y protegidas por los miembros de esta comunidad. Algunas de categorías que se analizan son, por ejemplo, lo rural, la artesanía, el arraigo cultural y comunitario, los usos y costumbres y la lengua zapoteca. Estas características hacen que Teotitlán del Valle sea foco de esta investigación por la riqueza que ofrece a la investigación etnográfica y cualitativa.

Como se mencionó en líneas anteriores, la presente investigación se llevó a cabo en la escuela primaria “Benito Juárez”, en el turno matutino, trabajando en conjunto con el profesor del 6º grado, con el previo consentimiento de las autoridades municipales, comités de padres de familia, autoridades escolares y con la aceptación de los niños y las niñas. La escuela “Benito Juárez” en el turno matutino consta de seis grados y su distribución se muestra en la siguiente tabla:

Tabla N° 1. Población escolar del turno matutino de la escuela

“Benito Juárez”

Grado y grupo	Hombres	Mujeres	Total
1º A	17	9	26
1º B	15	12	27
2º A	13	13	26
2º B	9	16	25
3º A	13	10	23
3º B	13	11	24
4º A	11	10	21
4º B	10	12	22
5º A	12	15	27
5º B	11	17	28
6º A	9	11	20
6º B	12	8	20
TOTALES	148	142	290
	Hombres	Mujeres	Total

Fuente: Elaboración propia población Escuela “Benito Juárez”.

El número total de población escolar es de 290 estudiantes, el 51.03% son niños y el 48.96% son niñas, en el turno matutino, la mayoría de los estudiantes hablan español y los pocos estudiantes que hablan el zapoteco lo reproducen durante el recreo. La investigación se centra en un grupo de 6º pues es la etapa en la que refuerzan su personalidad, además de que en este grado escolar la expresión es más fluida y se torna participativa.

Las actividades se llevaron a cabo un grupo de 27 integrantes (12 niños y 15 niñas). Las edades de los participantes oscilan entre los 10 a 11 años, definidos también por el grado al que corresponde su nivel en primaria. Se realizaron

ejercicios de participación que no buscaban reflejar el desempeño escolar y/o logro escolar, más bien dirigidas a incentivar la creatividad.

La infancia como fenómeno cultural se encuentra en constante construcción por parte de los agentes, niños y niñas. La construcción de su identidad y autonomía progresiva tiene que ver con el grado de participación como sujetos actuantes en sus espacios de convivencia, que para este caso es la escuela.

II.3. Actores clave, entrevistas a profundidad y observación participante.

El trabajo de campo se realizó en dos periodos, uno dio comienzo en fechas de abril a junio y el segundo de septiembre a octubre del año 2018. Se aplicaron 10 entrevistas a profundidad dirigidas a actores clave de la comunidad: los profesores, directivos y padres familia. Cada visita y actividad fue sometida a la observación y el análisis de los acontecimientos. Se realizaron observaciones e intervenciones a través de una serie de talleres temáticos de pintura para niños y niñas ya que esta es una herramienta usual para facilitar la expresión y registrar la información en forma de relatos de campo. En este caso la investigación etnográfica permitió la integración de las visiones y percepciones de niños y niñas que participaron en los talleres dándoles el lugar de actores participantes en la investigación.

El análisis cualitativo de las relaciones en la escuela y en aula dan contenido empírico a esta investigación, se profundiza en las expresiones de resistencia y se responde a la pregunta de cómo ocurre la reproducción social de la condición de infancia y la agencia en sus discursos y relaciones, además de identificar sus desafíos a lo establecido.

Capítulo III. Estado de la cuestión: la situación de la infancia

III.1. Infancias en la investigación social

En los análisis sociológicos y antropológicos, la niñez -en la condición de infancia- ha sido abordada en diversas investigaciones que la vinculan, sobre todo, a la educación y escolarización, que en el afán de buscar la objetividad y comprobación de las ciencias, se ha objetivado la palabra del adulto y se han mantenido al margen de las ciencias las percepciones, opiniones y argumentos de niños y niñas. En este apartado de la tesis, se mencionan investigaciones antropológicas y sociológicas que abordan a niños y niñas como sujetos en la investigación, dándoles voz e interpretando sus formas de relacionarse.

En algunos trabajos etnográficos como el de “Conversaciones y percepciones de niños y niñas en las narrativas antropológicas” realizado en Argentina, (Diana Milstein, 2008), en su investigación, recupera relatos, descripciones espaciales y sociales de lugares y temáticas, integrando las visiones y percepciones de un grupo de niños y niñas que colaboraron en distintas etapas y momentos de la investigación, su participación fue primordial para entender el entorno cultural, político y social de las familias y el contexto escolar.

Milstein explica el método y la forma en que realizó trabajo etnográfico con niños y niñas. Es importante mencionarlo porque, efectivamente, para lograr una investigación en la cual se reúnan de forma integral las visiones de los niños y las niñas y que además tenga un sustento válido y científico habrá que tener una metodología adecuada. En este caso, explica paso a paso la manera en la cual fue evolucionando dicha investigación con niños y niñas en el contexto escolar. Menciona en el texto que inicialmente no tenía contemplada la participación de los niños y las niñas en una investigación que tenía como rasgo principal “la política”, sin embargo, al notar que en encuentros informales e iniciales con las y los niños, estos fueron aportando argumentos valiosos y diferentes a los argumentos de los adultos, de tal manera que fueron integrados a la investigación.

Mi preocupación consistía en observar las prácticas escolares en su dimensión política, lo que me orientaba -hoy diría de manera reduccionista- en dirección a

aquello que hacían y decían los adultos. Me costaba percibir que, en varias oportunidades, y a veces sin que me diera cuenta totalmente en el momento, los comentarios de los niños contaban situaciones y mostraban conocimientos relativos al tema que me interesaba (Milstein, 2008. P. 34).

Si bien no hace una diferenciación entre la participación de niñas y niños, la investigadora los/as integra como grupo de “colaboradores” cuyo rasgo principal fue el de ser integrantes, participantes de una investigación que da significado al contenido de sus narrativas de participación. En la investigación de Milstein encontramos un ejemplo de inclusión que mediante la investigación etnográfica hace partícipes a niños y niñas.

La autora realiza un diálogo entre su labor como investigadora y la etnografía que usó en éste. Explica a detalle la evolución de la investigación y de cómo fue integrando la visión de las niñas y niños. Da pautas sobre el desarrollo de la antropología de la infancia y su importancia en los estudios, recupera y menciona algunos trabajos pioneros en donde ya se estima la participación infantil o de las infancias. Menciona autoras como Margared Mead quien realiza estudios culturales sobre infancias diferenciadas según los contextos, por ejemplo, niños de Samoa y de Norteamérica, o Marcel Griaule quien realizó estudios sobre el juego donde demuestra que hay una gran variación entre lo que piensan los niños y las niñas y lo que los adultos piensan o esperan de estos, también sobre su relación con adultos y entre ellos y ellas. Otra autora es Mary Ellen Goodman quien se enfoca en la importancia de retomar a los niños y las niñas como informantes para la investigación en calidad de miembros de una sociedad y cultura. Fue este diálogo que le dio sustento científico y teórico a su investigación.

Un estudio que aporta a la discusión respecto de la reproducción de género en las niñas es el de (Gloria Arenas, 1996). En el capítulo V del texto “Triunfantes perdedoras” una investigación acerca de la vida de las niñas en la escuela, de cómo socializan y reproducen el género, expone algunos conceptos importantes para el análisis de la reproducción social del género como conocimiento social.

El conocimiento social de las personas se construye a partir de las relaciones con estas otras personas relevantes para él o ella que los introducen en los valores y normas culturales y también en los procedimientos interpretativos, que les sirven para conectar los valores y las normas abstractas con las exigencias específicas de la interacción (Corsaro, 1989 citado en Arenas, 1996, P. 35).

Para esta autora es importante la cultura en términos generales, al respecto de la cultura nos dice:

Utilizo la palabra cultura, para referirme al nivel en que un grupo social desarrolla distintos patrones de vida y da forma expresiva a las experiencias materiales de su vida social. La cultura es el acto de copiar los comportamientos y los sentimientos, y contiene una serie de normas y reglas de observar y cumplir (Arenas, 1996, s/p).

En este sentido la cultura opera como reproducción de las conductas, es decir, que reproducen lo que les es funcional como patrón de conducta en sus espacios. Pero categoriza la cultura como formal e informal, es decir, que la cultura formal la ve como los contenidos escolares y hace que la relación entre alumnos y alumnas ocurran al respecto del logro escolar, ellas, competitivas y enfocadas por cumplir el patrón correspondiente, por ejemplo, en el papel de estudiantes. La cultura informal la entiende como las relaciones de compañerismo más allá de lo escolar y que para la socialización se relacionan en grupos de iguales que actúan como agentes para la socialización del género (Arenas, 1996).

El análisis de la autora se basa en las relaciones de las jóvenes para explicar cómo reproducen el rol de género, comenta también que se centra en las adolescentes por la escasez de teoría referente a la primera infancia, retoma trabajos antropológicos y etnográficos que sustentan el argumento de la necesidad de las jóvenes por relacionarse y hacerse de un conocimiento social, que dentro del hogar no tienen, es decir aprenden a socializar, a ser aceptadas según el canon marcado, a comportarse y a rendir en la escuela. Pero también según estos estudios antropológicos el poco interés escolar puede ser por la preocupación o mayor interés en desarrollar, según la expectativa esperada, el género.

Gloria Arenas, dice también de conductas transgresoras o en resistencia de lo institucional y el rechazo de los miembros de la comunidad escolar, así la escuela de forma violenta ejerce coerción a las niñas, que al comportarse de una forma que no encuadra dentro de la normalidad, socialmente son discriminadas, por tanto, violentadas. Retoma otros trabajos etnográficos que analizan las relaciones entre niñas, de cómo se refuerzan los lazos y se reproduce el género, la femineidad y el comportamiento social aceptado. Sobre todo, interesa retomar los estudios de William Corsaro quien retoma el juego entre iguales para desarrollar las habilidades comunicativas para organizar y mantener relaciones en la interacción.

Otro trabajo es el realizado por Costa y Silva (2009) “En la cultura del patio de recreo: las relaciones de niños y niñas en primaria”. En este artículo se reflexiona al respecto de la cultura infantil y la observación se focaliza en el patio de recreo que es donde ocurre la interacción de los niños, las niñas y autoridades escolares. Se llevó a cabo con niños y niñas de cuarto de primaria, cinco inspectoras y el inspector, la metodología usada fue cualitativa y la observación se canalizó hacia las prácticas de niños y niñas, sobre sus reglas de ocupación del espacio y cómo afectaba la intervención del inspector. El patio del recreo fue escenario o lugar espacio-tiempo en disputa, se observó cómo los juegos operan o suceden también para la sexualización de la infancia, donde se caracterizan comportamientos que delimitan y demarcan estos espacios.

La cultura infantil transmitida en el patio del recreo también trata de la intervención de la figura del adulto y de las pautas de comportamiento que se reproducen por actuación de los propios niños y niñas. El juego entre pares y la lucha por la apropiación de los espacios es una dinámica propia de los niños y niñas y de la cultura infantil que recrean según sus propias normas, pues esta dinámica también aporta a la construcción de su identidad y refuerza sus capacidades en la medida que se apropian y generan sus márgenes de actuación.

La cultura infantil en este sentido en la es abordada por los autores (Costa y Silva 2009), trata de las formas de organización generadas por niños y niñas, y de

la construcción de identidad, además del rechazo a la intervención adulta, sobre todo en el papel de autoridad.

La cultura infantil en el espacio/tiempo de recreo hace hincapié en el entendimiento de cultura escolar en el sentido antropológico, lo cual involucra la transmisión de valores, normas de comportamiento y práctica (Costa y Silva, 2009 s/p).

Costa y Silva analizan la escuela como “espacio de desarrollo y aprendizaje” que sin embargo no es limitante de la niñez. A la luz de otros autores como Julia Delalande (2001- 2003) en su investigación de los patios del recreo en guardería y primaria, Delalande ve en los patios del recreo una micro sociedad, donde niños y niñas crean sus propias reglas de ocupación.

Se observa en los juegos la sexualización de estos, digamos que los niños y niñas saben y reproducen el hecho de que el juego de pelota es correspondiente a los varones pues las niñas notan cierta agresividad que las alerta de no participar en aquello, mientras tanto a las niñas se les observa más reflexivas y analíticas. Ambos sexos se colocan en su espacio. Aunque en este estudio no se mencionan actos de transgresión de los espacios y de la respuesta de los actores ante ello, sí se menciona la intervención de los inspectores para reprender o legitimar una u otra conducta. En este análisis se exponen las conclusiones de algunos autores que hacen hincapié en el análisis de la infancia y mencionan que también como investigadores nos buscamos a nosotros mismos.

Al realizar este estudio podemos decir que estamos en busca de nosotros mismos, de nuestras historias de vida, de nuestros “lugares”, tanto como alumnos/as que fuimos cuanto como profesor/a que somos. Estamos, de alguna manera, siempre volviendo a estos nuestros “lugares” (Lefebvre, 1991), “entre-lugares” (Bhabha, 1998), “no-lugares” (Augé, 1994), de donde, de hecho, nunca salimos (Costa y Silva, 2009 s/p).

Otro estudio analizado es el Grugeon (1995), la temática que analiza es parecida a la anterior, aunque en este caso la investigadora se centra en las expresiones de las niñas en el patio del recreo y en como su comportamiento y la relación de las unas con las otras permite la reproducción, mediante la oralidad, del género. Ve en

el patio de recreo la cultura infantil que se negocia entre los actores bajo sus propios criterios, reglas y rituales, que como menciona “pueden ser tan arbitrarios como los originados por el sistema educativo” (Gruegon, 1995). También refuerza, como el anterior estudio, que las niñas comparten en un tono de cercanía e intimidad, mientras que los niños juegan arrebatados y generalmente juegan por separado.

La autora comenta la experiencia que le hizo descubrir cómo las niñas más grandes son las guías de las más pequeñas y de cómo mediante cánticos y palmadas aprenden bajo un sistema de comunicación muy desarrollado. Ella observó como una niña mayor enseñaba a su hija pequeña (de la investigadora), cantos para el juego, y noto como la más pequeña al cabo de una semana tenía ya un extenso repertorio de canciones, que hacen referencia a temas que, por ejemplo, tienen que ver con la autoridad así se entiende que mediante el juego la desafían.

Respecto a los niños menciona que estos se disputan el espacio en un tono de rivalidad y competencia, que a veces deviene en pelea como reproductores de su género, quizás porque tienen menos márgenes de actuación y expresión pues se sabe que a los niños se le prohíbe o limita la expresión de emociones, así como de la corporalidad o el contacto físico que, normalmente, lo asocian con un hecho sexual.

Otro trabajo que analiza el espacio escolar es el realizado en Teotitlán del Valle (Oaxaca) en el preescolar Bilingüe “Josefa Ortiz de Domínguez”. Se presenta en el artículo titulado: “¿Espacio para el zapoteco? Una mirada a la educación intercultural bilingüe en el preescolar de Teotitlán del Valle en Oaxaca, México” (Velasco, Gutiérrez, Silva y Ramírez, 2016). Esta investigación se ocupa de hacer un análisis de la situación de la lengua zapoteca en Oaxaca y en Teotitlán del Valle, menciona el argumento de derecho que valida la lengua y el modelo educativo intercultural de los pueblos indígenas a modo de que no se imponga una lengua sobre otra. Se retoma el modelo educativo del preescolar intercultural bilingüe para la investigación de la lengua como medio de comunicación, que debería ser transversal en los contenidos educativos para dar acceso al conocimiento escolar de niños y niñas y para el mantenimiento y reavivación de las lenguas.

La problematización de este artículo tiene que ver precisamente con la discordancia del modelo educativo intercultural bilingüe y el cada vez menor número de niños y niñas hablantes de la lengua originaria, sobre lo cual también se argumenta teóricamente que la responsabilidad no recae en el centro educativo y menciona los factores que intervienen en la pérdida de la lengua. Da un panorama general del contexto nacional y estatal en relación a la lengua zapoteca, menciona los aspectos teóricos que argumentan la pérdida de la lengua, especialmente a través del trabajo de Celote Preciado (2006) del que se menciona lo siguiente:

La pérdida gradual de esta lengua está asociada, principalmente, a las actitudes de rechazo de los mismos hablantes hacia ésta por la carga de estigmatización que conlleva y a las políticas educativas castellanizadoras de los setenta en México. También han influido los flujos migratorios hacia centros urbanos, por la insuficiencia de la producción agrícola local y la búsqueda de empleos. Quizás menos reconocida como causa del desplazamiento, Celote Preciado identifica como tal a la ideología de grupos religiosos protestantes con respecto a la lengua originaria, al considerarla como obstáculo para el acceso a un estatus social y económico diferente. Otros factores también mencionados son los medios de comunicación, al presentar programación exclusiva en español o en inglés...Por su parte, en Teotitlán del Valle, al parecer muy pronto las generaciones venideras podrían ser sólo monolingües en español, replicando así el siguiente patrón generacional: la lengua en sólo cuatro o tres generaciones pasa de tener todas las funciones comunicativas a ser sólo lengua pasiva, y luego a ser suplantada por la lengua dominante (Celote Preciado, 2006 citado en Velasco, Gutiérrez, Silva y Ramírez, 2016. P. 44, 45).

Algunos aspectos que se mencionan en la cita anterior coinciden con la pérdida y el desplazamiento de la lengua en el preescolar. Aunque el papel del centro preescolar bilingüe es fomentar y rehabilitar la adquisición de la lengua, la investigación arrojó el hecho de que los docentes y alumnos en el aula solo hablan el español, debido a que la lengua zapoteca no es la generalidad y dificulta a los docentes brindar los contenidos. Así la controversia respecto al rescate de la lengua pero que no corresponde a la realidad diversa.

Los artículos y textos mencionados y analizados en este apartado, respaldan y argumentan la situación de la infancia de acuerdo con los fines de esta investigación, asimismo aportan al abordaje de esta tesis para direccionar y apoyar en la selección de los métodos. La experiencia de las investigaciones antecesoras en el tema de infancias abre las puertas a esta investigación y la enriquece, es así este apartado una herramienta para introducir al tema.

III.2. En la generalidad de los conceptos “infancia y género”

Las niñas y niños como grupo poblacional son considerados “niñez” y es en esta categoría que se entiende son integrados como generalidad. La idea de “infancia” es la característica social que se les atribuye y que en el proceso de construcción y socialización es apropiado, aprendido o rechazado. Para esta investigación niñez es el grupo poblacional caracterizado por la edad, e “infancia” es la construcción social que tiene que ver con la construcción histórica del significado y significante, es decir, el concepto y sobre el cual asociamos la imagen o escenarios identificados como realidad de lo que esperamos corresponda al concepto en relación a la experiencia de lo observado. Por ejemplo, según teóricos funcionalistas, la infancia, en términos generales es caracterizada de la siguiente manera:

Las características distintivas de la infancia... se derivan de su misma definición. La función esencial de esta edad, el papel y el destino que le asigna la naturaleza, puede resumirse en una sola palabra: es el período del crecimiento, es decir, donde el individuo, tanto en lo físico como en lo moral, no es todavía, es el período donde se hace, se desarrolla, se forma (Buisson y Durkheim, 1911, P. 1).

Otro teórico funcionalista que retoma para sus estudios la población infantil es Talcott Parsons que nos enuncia que “infancia” es una etapa presocial que debe ser tratada mediante intervenciones para lograr un fin esencial, el ser adulto. Al respecto Pavez Soto nos dice con referencia a Parsons:

En la teoría funcionalista de Parsons las niñas y los niños son vistos como receptores pasivos de los contenidos que la sociedad considera necesarios para

que una persona se convierta en adulta. Se trata de los mecanismos que reproducen el orden social en el seno de una sociedad funcionalista. Desde el momento del nacimiento –e incluso antes del nacimiento, en términos de género– se depositan demandas y exigencias a través de la asignación de un determinado rol a las niñas y los niños. En la mirada funcionalista la figura infantil encarna ese “Yo” social que participa en el proceso de socialización, cuyo objetivo principal es transformar un ser infantil “salvaje” en un producto social, que no es otra cosa que una persona adulta normalizada (Pavez, 2012, P.85).

Dicha comprensión funcionalista de la infancia ya es criticable desde el argumento de la nueva sociología de la infancia que por lo dicho previamente respecto a los estudios sobre la infancia, esta aparece como pasiva, inferior y como una etapa reservada para la socialización y culturización.

El funcionalismo pertenece a aquellas corrientes teóricas de las ciencias sociales de mayor antigüedad. Se puede incluso afirmar que es la más antigua de todas, si se considera a Auguste Comte (1875) como uno de sus padres fundadores – y a él mismo como un profuncionalista. Lo cierto es que el pensamiento funcionalista está fuertemente anclado en la estructura profunda de las ciencias sociales y, a pesar de su permanente crisis de popularidad, difícilmente podrían darse por superados sus temas y conceptos (Cadenas, 2016, P. 198).

En la nueva o reciente sociología de la infancia, en una de sus vertientes analíticas, se hace una relación entre los estudios de género con respecto a los niños y niñas; nos explica que mujeres y niños (as) tienen representaciones culturales diversas pero que están relacionadas, por ejemplo, en lo respectivo a la esfera privada de las familias y hogares (el ámbito privado) que es el espacio al cual se remite a esta población. Están relacionados al sistema patriarcal que se refiere a la estructura de un mundo donde el poder es detentado por la figura representada por el género masculino adulto, que en menor o mayor grado ejerce el poder y lo reproduce junto con el sistema.

Algunos estudios de género retoman la cuestión de la infancia vinculada a la mujer y la maternidad, ya sea que se relacione al niño/a con la mujer en su representación de mujer-madre o como mujer que ejerce su maternidad elegida,

desde esta visión los niños y niñas aparecen marginales a la condición de la mujer. Se vincula al niño o la niña a la mujer, no como sujeto diverso sino como producto de ésta y no se cuestiona el papel del niño o de la niña, que no solo enfrenta la figura masculina sino el ejercicio de poder presente también en la mujer.

La sociología de la infancia trata de superar esta visión y apoyarse de los estudios de género para también considerar a niños y niñas como sujetos sociales, como personas actuantes en su espacio y tiempo, que a decir de Lourdes Gaitán en su artículo enfoque de género en los estudios de infancia nos dice:

Las características compartidas entre mujeres y niños, es decir: estatus de grupo minoritario, relativa falta de derechos y construcción moral como no adultos, se reflejan en el lenguaje utilizado para describir su posición social (Gaitán, S/F).

En relación a lo anterior, lo que para los estudios feministas fue en su momento “el problema de las mujeres”, sucede que en los estudios de la infancia es ahora el problema de los niños y las niñas, de ahí el interés por vincular los estudios sobre infancias con los avances en los estudios feministas, es decir, que el problema de las mujeres⁴ también es “problema de las niñas” pues sin dar cabida a sus percepciones se han restringido a la visión androcéntrica y adultocéntrica del mundo.

Ahora bien, para algunos teóricos contemporáneos que han contribuido con análisis más incluyentes de la infancia, mencionan que ésta se construye a través de la interacción con la comunidad y a favor de la reproducción cultural, es decir que no se concibe al niño y niña aislado de los procesos sociales y que esta interconexión subjetiva es determinada por las pautas de integración y pertenencia a una comunidad a través de la interacción. De acuerdo con la lectura y análisis que Pavez Soto hace de George Mead:

⁴ Retomar el “problema de las mujeres” así mencionado para su crítica en estudios de género, fue la manera en la que teóricas del feminismo abordan lo que parecía remitido al espacio privado de la casa y el hogar para hacer público que ese problema considerado exclusivo de las mujeres estaba estrechamente ligado a lo social y al ámbito público.

El enfoque del interaccionismo simbólico de George H. Mead (1982) ofrece una mirada más matizada sobre el papel que juegan las niñas y los niños en el proceso de internalización de lo social. Este autor sostiene que el sujeto infantil está en permanente diálogo consigo mismo y con los otros (el otro generalizado) que le rodean, lo que se lleva a la práctica a través del juego espontáneo y el juego organizado. En este caso se considera que la vida de los individuos es un fenómeno social desde el nacimiento y, por lo tanto, toda la vida social está afectada por las fuerzas y el poder de la estructura social (Pavez, 2012, P.90).

La infancia, como ya se expuso, ha sido una idea predominante y reproducida de generación en generación, vista como una totalidad, como una etapa generacional, en proceso de socialización y en progreso para alcanzar la adultez. Sin embargo, en análisis recientes se supera, parcialmente, la visión funcionalista y nos dice que no puede hablarse de una sola infancia, más bien, que podemos hablar de infancias y que además es la propia dinámica social la que determina el tipo de infancia en un contexto determinado (Chacón y Jerri, 2015).

Las categorías de edad y sexo o de generación y género atribuidas a los niños y niñas son importantes para el análisis del proceso de construcción de identidad. En este sentido “generación” es la relación o interacción con los otros definida por grupo de edades, en donde las relaciones construyen y reproducen significados y formas de reproducción social, es decir, una generación está identificada y surge desde lo individual, pero se representa en el conjunto.

La generación es entendida como un sistema que moldea las relaciones entre los seres humanos. Desde este punto de vista, explica y determina las distintas posiciones sociales ocupadas por los agentes sociales en distintos campos sociales (Moscoso, 2009, s/p).

Ahora bien, respecto al género, para Bourdieu es importante entender cómo se construye socialmente la diferencia, sobre todo, la sexual, es decir, el cuerpo femenino y masculino, que, aunque son compatibles vitalmente para la reproducción orgánica, son diferentes, pues cada uno tiene una función esencial en la reproducción social:

El mundo social construye el cuerpo como realidad sexuada y como depositario de principios de visión y de división sexuales. El programa social de percepción incorporado se aplica a todas las cosas del mundo, y en primer lugar al *cuerpo en sí*, en su realidad biológica (Bourdieu, 2000. P. 22).

El cuerpo es el espacio concreto, social e histórico de construcción del género, y es donde se manifiesta la diferencia. Si bien lo fisiológico ya detenta una diferencia, ésta no es evidente si no se adoptan conductas y pautas de distinción entre hombres y mujeres, así también los niños y las niñas aprenden de estas representaciones y adoptan determinada imagen sexuada.

...los niños pequeños aprenden a interpretar las diferencias sexuales mediatizadas por el manejo cultural de los cuerpos... En la vida cotidiana, la identificación de los niños pequeños como "hombres o como mujeres" está relacionada con el arreglo de la apariencia (Kogan, 1993. P. 38).

El género al igual que la infancia, son construcciones sociales interiorizadas en niños y niñas, no son condiciones naturales, más bien son características y conductas aprendidas en la escuela, la familia y la convivencia cotidiana para mantener un sistema de cosas, en donde el poder opera sobre niñas y niños. Así pues, género e infancia son propiedades estructurales que modelan la conducta de las niñas y niños pero que no son inherentes a los individuos, más bien son aprendidas e internalizadas, reproducidas y normalizadas socialmente.

La infancia no es un hecho natural, sino una realidad socialmente construida, que comprende el conjunto de mandatos que definen la forma de ser niño o niña y se transmiten a través de la socialización que, entre otras cosas, señala las pautas de dependencia y subordinación de los más jóvenes con respecto a los adultos (Gaitán, S/F).

Para la comprensión del adultocentrismo en los estudios de infancia y género se retoman los avances de la teoría feminista, es decir, de cómo las mujeres han sido excluidas de las perspectivas sociales ante un pensamiento del centro y masculino. Hay una comparación en lo respectivo a la condición de infancia y la condición de

género, niños (as) y mujeres han sido invisibilizados, dejados en la periferia del conocimiento y de la vida social. En este sentido lo que para el feminismo ha sido el androcentrismo, para niños y niñas ha sido el adultocentrismo en relación a la cultura patriarcal. Sobre esto Moscoso menciona lo siguiente:

...así como las mujeres hemos sido excluidas de un pensamiento del centro (androcéntrico), asimismo, los niños lo han sido de un pensamiento que, además, es adultocéntrico. El adultocentrismo vendría a constituir, desde esta perspectiva, un sistema de relaciones que tienden a naturalizar el ser niño/a o adulto, como si ciertas actitudes, actividades y modos de relacionarse con el mundo, fuesen solo de adultos o de niños (Moscoso, 2009, s/p).

La relación del niño o niña respecto al adulto es una relación jerárquica que se entiende según la identidad que les define -al niño, la niña y al adulto- y a la construcción del género en el sentido del ejercicio de poder, según el grupo generacional al que se adscriba y las condiciones sociales del grupo al que pertenezca.

El problema metodológico es observar y comprender tres elementos básicos para la construcción de identidades en función de la interacción de experiencias: a) el género, porque se es niño o niña; b) generacional, porque se da en relaciones de pertenencia a *grupos de edad* y, c) social, porque las condiciones del grupo social al cual se pertenece configuran de manera particular el tipo de infancia (Colángelo 2003; Pauluzzi 2007 citado en Jerry y Chacón, 2015. P. 38).

En este orden de ideas, rechazar el concepto establecido de infancia y género con relación al adulto, es decir, de la relación jerarquizada que se establece y normaliza, trata de desnaturalizar su condición histórica para darle la característica de “sujeto cultural”. En este sentido, la cultura es la condición humana y de convivencia con los otros desde la alteridad, de reconocerse parte de la sociedad, pero es de lo que se ha excluido a la niña y niño en el contexto social e histórico del que es parte.

Así pues, el género y la infancia construidos tienen su fundamento objetivo en la diferencia sexual y como grupo de edad que generan las relaciones jerárquicas

de poder y que son una construcción social naturalizada que impulsa el ejercicio de la violencia simbólica y que también da sustento a la visión androcéntrica del mundo. En la reproducción social diferenciada se asimila su condición frente al poder.

Puede entenderse entonces que la construcción social del género e infancia se supone es consensual, en tanto el metarrelato es producido y reproducido históricamente, así que no es naturalmente establecido e inamovible pero que se institucionaliza mediante el ejercicio de la violencia física y simbólica en la escuela, la familia, el Estado y la Iglesia (Bourdieu, 2000).

De este modo el género y la infancia son dos condicionantes primarias para la socialización del hombre y la mujer futuros, es decir, los sujetos sociales. En las relaciones se ejerce y somete a los niños y niñas, primero a adquirir roles de conducta sexuada, se les clasifica o agrupa por edades y se les segrega del mundo adulto, son subordinados del sistema patriarcal y androcéntrico, sistémicamente existe una visión totalizante de formas de expresión que opera como medio de control y se escapan las propias visiones de los actores (niños y niñas) y sus construcciones sociales que los caracteriza como sujetos, es decir, género e infancia como construcción social pueden ser transformados partiendo de la comprensión de las experiencias de vida y de la convivencia integral como personas, sujetos sociales y culturales en la investigación, en la escuela, en la familia, en los espacios de convivencia, y en general en la sociedad ubicada en el tiempo y espacio correspondiente.

En otro orden de ideas, en la actualidad, un concepto difundido y definido de infancia es el relacionado a los derechos humanos desde el enfoque de la participación, pues según esta concepción el niño y la niña son detentores de derechos, por tanto, sujetos de derechos otorgados por una constitución, también respaldados por la convención de los derechos del niño que desgraciadamente aún se quedan en el papel y en el discurso político que no supera la visión proteccionista, adultocéntrica y reducida de su aplicación.

La participación de niñas y niños también puede ser entendida como ejercicio de derechos, sin embargo el término “participación” para comprender la interacción

del niño y la niña en el entorno social va más allá de la expresión de los derechos humanos o de la participación política como lo entendemos en el ámbito público, el argumento de los derechos nos dice lo siguiente: La convención internacional sobre los derechos del niño establece especificidades respecto a esta población, por ejemplo, en el artículo 8 establece el derecho a la identidad y a un nombre, en el artículo 7 menciona que “El niño será inscrito inmediatamente después de su nacimiento y tendrá derecho, desde que nace, a un nombre y una nacionalidad...”(Constitución política de los estados unidos mexicanos). Mientras que en el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos se establece, en el artículo 24, que “todo niño será inscrito inmediatamente después de su nacimiento y deberá tener un nombre” y que “todo niño tiene derecho a adquirir una nacionalidad” de adscripción a un Estado-Nación, adquirir derechos y obligaciones, responsabilidades y garantes en el sentido legal o formal, esta interpretación de la participación está reservada al espacio público y es de interpretación legal, sin embargo, una interpretación social es la que guía esta investigación.

La legalidad del concepto “participación” se encuentra relacionado a la vida pública por lo general y se limita a la aplicación de los derechos, así la participación depende de las garantías que en el mundo adulto se hagan efectivas. Sin embargo, la participación de la que trata este documento es aquella en la que el niño y niña puede apropiarse de la palabra. La participación de la niñez que construye y resignifica en espacios para el juego o el diálogo, donde su conducta no está mediada o controlada por factores externos; y que en el reflejo de su expresión se manifiesta su actoría en la sociedad en la que vive.

La infancia como fenómeno de la cultura y como elemento de análisis cultural no puede entenderse como una realidad preestablecida, no podemos sugerir sobre la existencia de una determinada infancia sin conocer el sistema cultural que la produce (Chacon y Jerri, 2015. P. 138).

Así la participación no es limitada por la ciudadanía, más bien se da en niveles diferenciados y diversos según los contextos; según la cultura, los simbolismos, la historia, las significaciones y resignificaciones en un proceso de

apropiación de la palabra, de espacios, de libertades, en un ejercicio de empatía, de escucha activa y diálogo con otras visiones en un encuentro intercultural, intergeneracional y equitativo de relaciones.

III.3. Reproducción escolar y expectativa del logro.

La escuela como espacio social de reproducción de conocimientos, conductas, valores, identidad y cultura, representa -entre otras cosas- una imagen de las normas y pautas de comportamiento que rigen y forman una sociedad, y acompañada de la familia, refuerza y sostiene una estructura social. La institución escolar como formadora del educando adquiere un fuerte sostén social, por tanto, es crucial analizar lo que resulta de las relaciones de los actores sociales para entender lo que significa y lo que reproduce la institución más allá de los contenidos escolares.

El ámbito escolar ubicado geográficamente en relación a la comunidad se antepone como marco de referencia de los actores sociales, trata de un espacio geográfico ocupado, identificado, codificado y representado por el agente social y cultural. Este lugar adquiere una dinámica dada por los individuos que interactúan en el entorno, así entendida la escuela es construida por los actores y en constante cambio y que tiene la influencia de múltiples factores sociales, políticos, económicos, culturales e ideológicos que permean a los sujetos; entonces como sujetos y actores sociales, niñas y niños que ocupan y participan de dicha construcción y pueden ser observados desde la influencia de los factores antes mencionados, en su interpretación de lo que les representa y lo que reproducen en su relación con el entorno.

La representación geográfica de la escuela se traduce en una representación social que cumple una función principalmente de transmisión de conocimientos, sin separar el carácter social y comunitario de la escuela por las relaciones que ocurren ahí y que no se limita a eso, espacial y tradicionalmente encontramos en la escuela lo que comúnmente llamamos “aulas” que etimológicamente viene del latín *aula* y se refiere, según su origen, a patios en los cuales se llevaban a cabo ceremonias.

Actualmente el aula es por excelencia el espacio social y geográfico que se privilegia como primordial para la adecuada transmisión de conocimiento, de tales o cuales dimensiones en las que docente o educador (a) y alumnos (un número determinado según las necesidades y características de cada escuela) pueden observar, *escuchar* y recorrer de manera mínima o limitada pues se requiere cierta “concentración” para dicha adquisición de conocimientos. Considero que debido a esta concentración requerida es que el aula es mayormente cerrada, se requiere orden, estar sentado, en silencio y hablar cuando uno sea exhortado o autorizado, claro, en atención a la función institucionalmente requerida, relacionada con la adquisición de conocimientos.

Lo que sucede en el aula tiene mucho que ver con la dinámica de cada educador o docente en relación a niños y niñas en su papel de educandos y que son en los que se reproducirán los conocimientos o aprendizajes, en este sentido debe existir un lenguaje o los códigos necesarios de la convención, que deben ser articulados para una mutua comprensión. En esta dialéctica de códigos de transmisión se espera ocurra una interacción en dos sentidos o vías, es decir, de ida y vuelta, la comunicación de al menos dos partes de un sistema de comunicación, el lenguaje del docente, que el educando asimila, interviene y significa es que se “logra” una de las funciones de la escuela, el lenguaje que se interpreta, tiene una manifestación a través de la evaluación docente para constatar que efectivamente se está llevando a cabo dicha relación dialéctica del lenguaje.

El logro escolar es una de las traducciones del lenguaje entre niños, niñas y docentes en un proceso de aprendizaje, que puede ocurrir en un sentido de participación, acuerdos, diálogos, retroalimentación de aprendizajes mutuos y de vida; o puede ocurrir reforzando las desigualdades, en notables relaciones de poder y autoridad o autoritarismo y de comunicación en una sola vía, la del poder y el conocimiento legitimado.

...el clima escolar como el de aula se desarrollan entre dos extremos: uno favorable, que representa un clima abierto, participativo, ideal, coherente, en el cual existiría mayor posibilidad para la formación integral del educando desde el punto de vista académico, social y emocional, puesto que existirían más oportunidades para la

convivencia armónica. El otro extremo sería desfavorable y estaría representado por el clima cerrado, autoritario, controlado y no coherente, donde imperan las relaciones de poder, de dominación y de control, porque no se estimulan los procesos interpersonales, ni la participación libre y democrática, por lo cual, se producen comportamientos individuales y sociales hostiles, que inciden negativamente en la convivencia y el aprendizaje... (Molina y Pérez, 2006, Pag.16).

De esta manera y según la dinámica que se incentive respecto a las relaciones en el aula y con la intervención del profesor, pueden ser menos o más autoritarias, más o menos participativas. La investigación nos dirá en qué sentido es más efectivo el reforzar una u otra forma de relacionarse. Si bien el papel del docente es importante, cabe recalcar que también estos están mediados por los planes y proyectos escolares así que su práctica también es condicionada, pero con algunos grados de libertad.

Una de las representaciones de la escuela, construida socialmente por los individuos, tiene que ver con el tipo de sociedad que se construye, reproduce o que se pretende cambiar, todo depende de los actores y de las condiciones estructurales. Ahora bien, en tanto se apropia el espacio se puede intervenir, pero tradicionalmente la escuela es un espacio de poder en donde la figura dominante es la del directivo el docente, y la figura de los niños y las niñas es la de los dominados, se trata de una relación de poder donde ocurre un tipo de violencia simbólica y una reproducción cultural arbitraria, en donde los contenidos son los impuestos desde el poder. Sin embargo, mediante la agencia de niños y niñas que participan del espacio pueden observarse otro tipo de relaciones más incluyentes. El espacio apropiado por niños y niñas en las áreas marginales que no están del todo mediados por los docentes o adultos es en donde estos también están formando sociedad y es en lo que se ha indagado.

III.4. Niñez y reproducción social

La teoría social desarrollada por Bourdieu da pautas para poder analizar a la niñez como parte y componente activo de las relaciones sociales que, además,

puede agruparse o definirse como un grupo generacional en relación a otros. La teoría de Bourdieu argumenta que lo social lo podemos entender en las relaciones de unos con otros, quienes se identifican según sus capitales⁵ y, a su vez, estos se relacionan con otros (relaciones relacionales) ya que no podemos entender una categoría aislada, es decir que unos no existen sin los otros. Para este caso, se trata de entender, desde Bourdieu, a la niñez como campo generacional o subcampo en relación a otra categoría, el adulto, dentro de un campo más amplio, el campo escolar en el que se desarrollan ambos actores.

Los actores relacionados, profesores (adultos) con relación a alumnos (niños y niñas) en disputa del espacio escolar, que para unos significa un espacio de poder y para los otros de subordinación. Sin embargo y de hecho para Bourdieu los campos se relacionan y se disputan las posiciones, en ese supuesto se piensa a la niñez como agente que también se encuentra dentro del juego y que, por supuesto, también tiene una posición dentro del espacio escolar que lucha por una representación en él, según su capital cultural.

Lo que desde Bourdieu se quiere indagar y descubrir es el capital de los niños y niñas. Qué tienen y qué quieren obtener en el espacio escolar, por qué luchan desde sus términos o expresiones frente a la figura adulta que representa la autoridad. También importa conocer cómo se relacionan entre ellos y ellas como un grupo que se identifica por sus características y capitales según los campos relacionales que también los diferencia de los otros. Los habitus infantiles son reforzados en el ámbito escolar, también son reproducidos, pero importa descubrir cuáles son esos habitus y cómo son aprendidos (Bourdieu, 2007). El campo escolar se encuentra tensionado y en disputa por la generación de las disposiciones y condiciones para hacer efectivo el ejercicio de poder.

⁵ Los capitales de los niños y niñas son, por ejemplo, lo que conocen de su comunidad y lo comparten con sus pares, los juegos y formas de organización, así como el desarrollo del lenguaje que permite exista una comprensión mutua de los agentes. Los capitales de los docentes son, por ejemplo, el conocimiento y dominio de temas que quieren transmitir a los alumnos, pero que en la convivencia existen conocimientos primordiales en una relación escolar, de este modo, existen conocimientos (capitales) que se subordinan a otros pero que no pueden dejarse de lado.

Producto de la historia, el habitus origina prácticas, individuales y colectivas, y por ende historia, de acuerdo con los esquemas engendrados por la historia; es el habitus el que asegura la presencia activa de las experiencias pasadas que, registradas en cada organismo bajo la forma de esquemas de percepción, de pensamientos y de acción, tienden, con más seguridad que todas las reglas formales y todas las normas explícitas, a garantizar la conformidad de las prácticas y su constancia a través del tiempo... en prácticas estructuradas según sus principios, ley interior a través de la cual se ejerce continuamente la ley de necesidades externas irreductibles a las coerciones inmediatas de la coyuntura, el sistema de las disposiciones se halla en el principio de la continuidad y de la regularidad que el objetivismo concede a las prácticas sociales sin poder explicarlas y también de las transformaciones reguladas de las que no pueden dar cuenta ni los determinismos extrínsecos e instantáneos de un sociologismo mecanicista ni la determinación puramente interior pero igualmente puntual del subjetivismo espontaneista (Bourdieu, 2007, PP. 88-89).

La infancia es una construcción social y es la escuela su mundo práctico u objetivo donde también se reproducen históricamente conductas que refuerzan características sociales, culturales, generacionales e incluso corporales y de conducta que se le han atribuido a niños y niñas, de tal forma se espera que lo que conocemos o sabemos de ésta (infancia) corresponda a una imagen de esa construcción social.

Desde la teoría de la reproducción social de Bourdieu podemos entender aspectos sociales en donde la mirada se agudiza para cuestionar lo dicho y establecido de las conductas aprendidas o resignificadas, en tanto las condiciones permitan la actuación del individuo quien se encuentra condicionado por la historia pero que también tiene capacidad de acción mientras se cuestione lo establecido. Digamos que el actor se encuentra mediado entre la acción y la asimilación, dicha acción depende de las condiciones presentes para su actuación; mientras la asimilación tiene que ver con los habitus aprendidos en el campo objetivo de la escuela, la familia, la iglesia como hechos reproducidos objetiva, mecánica e históricamente.

El habitus hace posible la producción libre de todos los pensamientos, todas las percepciones y todas las acciones inscritas en los límites inherentes a las condiciones particulares de su producción, y de ellos solamente. A través de él, la estructura de la que es el producto gobierna la práctica, no según los derroteros de un determinismo mecánico, sino a través de las coerciones y los límites originariamente asignados a sus invenciones. Capacidad de generación infinita y no obstante estrictamente limitada, el habitus no es difícil de pensar sino en la medida en que uno permanezca confinado a las alternativas ordinarias, que el apunta a superar, del determinismo y de la libertad, del condicionamiento y de la creatividad, de la conciencia y del inconsciente o del individuo y de la sociedad.

Puesto que el habitus es una capacidad infinita de engendrar, con total libertad (controlada), unos productos, pensamientos, percepciones, expresiones, acciones que siempre tienen como límite las condiciones histórica y socialmente situadas de su producción, la libertad condicionada y condicional que el asegura está tan alejada de una creación de novedad imprevisible como de una simple reproducción mecánica (Bourdieu, 2007. PP. 89-90).

Los habitus de la infancia son los que reproducen el orden en la escuela y son también los que nos hablan de las transgresiones al orden y la normalidad, que pueden ser impredecibles e inesperados. Estos habitus son parte de la historia y de la construcción social de la infancia. Las conductas aprendidas que tienen de contenido la diferencia, sobre todo sexual, son las que la categoría de género legitima y establece una posición subordinada de la mujer y posiciona al hombre como dominante, que, aunque es algo naturalizado y normalizado, también existe la posibilidad de resistencia a la imposición simbólica y que se manifiesta mediante conductas rebeldes. La visión androcéntrica es totalitaria, permea la sociedad y es reproducida de manera consensual, construida y determinada por la diferencia de los cuerpos sexuados, en este sentido Bourdieu menciona:

...las diferencias visibles entre los órganos sexuales masculino y femenino son una construcción social que tiene su génesis en los principios de la división de la razón androcéntrica, fundada en la división de los estatutos sociales atribuidos al hombre (Bourdieu, 2000. P., 28).

El cuerpo sexuado según el género no es una realidad dada y no es incuestionablemente el espacio en el que ocurre o se instaura el género—masculino o femenino como únicas identidades- también es un lugar en disputa de las construcciones marginales, como símbolo de resistencia y de transgresión de lo establecido, de este modo se entiende que el cuerpo no es un espacio neutral de asimilación de roles, conductas y representaciones.

Las prácticas sociales construidas en el espacio o campo escolar, físico y simbólico en donde las relaciones suceden en términos de participación, inclusión, en la escucha y análisis de los discursos o diálogos, permite se pueda pensar a la niñez en procesos de mayor integración social y para la investigación. Los habitus actuales son lo que se están formando con la tecnología y su apropiación que depende del uso que estos estén dando a dichos cambios en la era digital y que se reproduce como conciencia práctica de las disposiciones en el campo escolar-objetivo- y las prácticas aprendidas y reproducidas como habitus.

Bourdieu es uno de los teóricos retomados en esta investigación para comprender la interpretación de infancia, género y reproducción, para este teórico la cultura es capital y ayuda en la comprensión de las relaciones de individuos que tienen un estatus y jerarquía social, así pues, nos permite interpretar las relaciones de poder en la reproducción social, lo cual se desarrollará en adelante.

III.5. La infancia y el sistema económico

El sistema económico y su relación con la infancia se retoman para analizar la manera en la que influye el primero sobre la población infantil. El sistema económico es determinante socialmente, en consecuencia, la infancia es determinada por él, así entendido, las condiciones económicas son también vulnerantes de la infancia. Desde esta visión, la infancia es una etapa o estadio humano a superar porque aún no se adquieren las capacidades que tengan cabida en el sistema económico. En primer lugar, porque no se es productivo y, más bien, es vista como una inversión y/o como capital potencial, lo que sugiere una pérdida, ya que desde una visión capitalista la niñez no es rentable.

En cuanto se van adquiriendo las habilidades y capacidades de socialización o de sobrevivencia es que podemos hablar del sujeto productivo. La infancia en la economía, inmersa en un sistema que se enfoca en desarrollar sistemáticamente un sujeto social productivo, sistema al que le interesa la reproducción de la economía y para lo cual se debe estar inmerso en las relaciones de producción, incluso, desde esta perspectiva capitalista, se justifica el trabajo infantil en una relación de explotación, y es una de las maneras arbitrarias y por demás dañinas de incluir a los niños y niñas en la sociedad. Así entendido, el sistema económico está respaldado por el liberalismo:

El liberalismo es la ideología burguesa por excelencia. Acompaña al capitalismo en todas sus formas de dominación y explotación, y por tanto, su periodización, etapas y evolución van ligadas inextricablemente a la suerte del modo de producción que lo vio nacer... (Giménez, 2009, s/p).

El derecho al trabajo desde la interpretación capitalista fue la concesión que los trabajadores cedieron al capital como garantía de explotación tras la premisa del derecho a un salario, sin embargo, con esta licencia también se cede libertad, tiempo y salud, de lo cual se obtuvo la capacidad de reproducción de las necesidades básicas de sobrevivencia para seguir sirviendo al capital.

El Derecho al trabajo, en la interpretación capitalista integra a la población al sistema económico, sin embargo, está claro que las condiciones no son de equidad ni igualdad y se hace evidente en las desigualdades sistemáticas que rebasan el alcance de los Derechos. El trabajo en el sentido del Derecho se torna en una autorización para ser explotado, donde la educación es la herramienta para ser adoctrinado y las instituciones se encargan de disimular dicha explotación escudada en políticas públicas y de libre comercio.

Niñas y niños considerados minoría por la condición etaria “menor”, por la condición subordinada ante el adulto y por el supuesto pensamiento “ignorante” de las cosas, son para el sistema económico ejército de reserva, mano de obra barata y que además puede ser explotada. La infancia en el sistema económico es vulnerada, aunque no necesariamente explotada, los daños colaterales por la

explotación a padres y madres, y el aislamiento que sugiere la tecnología, son algunas de las consecuencias que el sistema económico trae consigo y es así como el sistema económico con relación a la infancia se encuentra estrechamente ligado al trabajo.

El concepto de minoría... se ha utilizado para invocar de manera teórica distintas realidades de grupos desaventajados. Conjunta ciertas características contextuales tales como la excepcionalidad, escasa relevancia en la toma de decisiones, victimización, desventaja y discriminación. Se trata de grupos "discretos", en el sentido de su escasa o nula consideración por parte de los ordenamientos jurídicos y son, en algunos de los peores casos, sujetos del miedo, del odio y del perjuicio "de los demás". El concepto de minoría es, por tanto, contextual... (Pérez, 2001. PP. 261,262).

El proyecto capitalista espera que también en los niños y niñas se vea reflejada la plusvalía, en este sentido adquiere el capitalismo la condicionante de ser más deshumanizante y degradante del individuo. La niñez encara situaciones que van más allá de la entrada a la escuela o a la vida laboral, ahora que el trabajo infantil es más usual en campos agroindustriales, comercio ilegal, narcotráfico y demás ilícitos, la lucha es por la defensa de sus derechos. No es menos grave la falta de convivencia con la familia y la sociedad, el escaso desarrollo creativo, la violencia simbólica y la coerción en la escuela; en estas condiciones es necesario destacar su lugar como sujetos sociales actuantes.

La creatividad e imaginación en la niñez surge libre y espontáneamente, sin el fomento de estas cualidades es difícil pensar en un cambio en las relaciones, sin embargo, la capacidad de agencia y de participación tienen que ver con la transformación, con la capacidad emancipadora de pensar y de expresar, de cuestionar y replantear. Las capacidades de ejercer la libertad están bien cimbradas en el niño y la niña; a quien entre más poder y autoridad se le somete, más resistencia opone, pero a fin de cuentas puede, a lo largo de la vida, lamentablemente ceder.

El sistema económico plantea formas definidas de relación y de producción, el individuo es una extensión de su trabajo, el trabajo es su valor como mercancía, pues, para el capitalismo, es lo único que posee en tanto que de él se obtiene la ganancia que opera para la reproducción del capital. En el sistema capitalista los seres humanos pierden personalidad, no se reconocen a sí mismos pues el trabajo los deshumaniza, los individualiza y enajena.

La circulación de productos en el mercado es casi la misma que la circulación de personas en las calles, de ahí que seamos tan ajenos a problemas sociales como la mendicidad de niños y niñas, es decir, que lo que no refleja una ganancia o no es productivo, no tiene valor; y si el trabajo, por ende, el cuerpo, es lo único que se tiene para vivir, puede ser explotado y el sistema lo justifica.

La descomposición del núcleo familiar como tradicionalmente lo conocemos, la entrada de las mujeres, niñas y niños al mercado laboral y los avances en ciencia y tecnología van refuncionalizando la forma en la que opera el sistema. Este progreso, más allá de poner fin a un estado de las cosas, fortalece su forma depredadora, para la devastación del planeta y todo lo que en él existe.

En términos marxistas, el trabajo asalariado permite la reproducción de las necesidades básicas del trabajador, así también, el trabajador puede reproducir el núcleo de explotación, la familia o las futuras generaciones, en este sentido no solo se extrae del trabajador la plusvalía, se extrae su tiempo y con él, el tiempo que debería ser destinado a la crianza de los hijos que queda a merced del mismo sistema capitalista.

En la actualidad, a causa de los horarios extenuantes de trabajo, niños y niñas son abandonados en casa; mientras que la televisión, el internet, las redes sociales y las tecnologías que venden mundos digitales en forma de juegos y entretenimiento, son ahora los encargados de la crianza y cuidado, no se fomenta la creatividad y se aliena, así es que se forman desde casa las nuevas generaciones funcionales al capitalismo.

A continuación, se expondrán dos casos en los cuales se puede analizar el lugar de la niñez en relación al sistema económico. Los casos expuestos son los obtenidos de mi participación en campo en el marco del programa de la Organización del Trabajo para Erradicar el Trabajo Infantil. Uno es el caso de David, un niño de 9 años, bajo de estatura por su edad, de escaso cabello y de cara manchada -casi quemada; es la expresión de un niño con miedo al hablar. Sus padres son jornaleros agrícolas que migran a Sinaloa para trabajar en campos de cultivo de escala empresarial.

David y su familia no tienen tierras propias para trabajar, venden su trabajo para sobrevivir, de lo que obtienen apenas les alcanza para los periodos en los que no hay trabajo en las zonas agrícolas. Cuando los padres están en casa, el tiempo, la energía y la convivencia son suficientes y esto permite que la vida sea llevadera, además de que el trabajo de los padres permite, al menos, la compra de lo necesario para la sobrevivencia.

En este sentido los padres son trabajadores asalariados en el cumplimiento de un jornal de trabajo, pero ¿cuál es el papel de David en esta situación? David dice “querer” trabajar para ayudar a su familia, quiere estudiar como máximo la secundaria para poder migrar con sus padres (en la normativa mexicana es a los mayores de 15 años a quienes se les permite trabajar, cumpliendo como mínimo con la escolaridad básica).

David en la reproducción social está aprendiendo o adquiriendo las herramientas de sobrevivencia, en este caso, la migración para insertarse al mercado laboral es la que se lo permite; se prepara para vender su fuerza de trabajo para la sobrevivencia y no para superar su condición de pobreza. En este sentido, el papel de David con relación al sistema es el de reproductor de la economía, que como mencione anteriormente, no es una elección, es, la condición que el sistema le hace presente.

Otro caso es de Griselda, que, tras la ausencia de sus padres, sobre todo de su madre, ha tenido que asumir el papel de ama de casa teniendo que dejar la escuela para atender a sus abuelos y realizar los quehaceres del hogar, se levanta

muy temprano para ello. Entre algunas de las actividades que realiza están las de ir al molino, hacer tortillas, barrer, lavar, cocinar e ir de vez en cuando a cuidar la pequeña milpa que tienen en el traspatio. Al expresarlo siente orgullo de hacer todo lo que hacía su mamá.

Su aspecto refleja mayor edad de la que Griselda tiene, es una adulta en el cuerpo de una niña con expectativas de ser reproductora del hogar y que también cumple una función en el sistema, la de respaldar a la madre en el papel de ama de casa y que además es trabajo no remunerado. Sistemáticamente está siendo entrenada para asumir un papel con la condicionante de género, el de la mujer relegada al espacio doméstico, que reproduce en el contexto comunitario la cultura patriarcal. Ambos casos no están del todo relacionados al trabajo o explotación directa, pero las consecuencias del trabajo jornalero de los padres los pone en una situación vulnerable frente al sistema.

Los casos anteriormente expuestos se dan en el contexto rural y en donde la tecnología no es del todo usual o cotidiana. Sin embargo, los casos de niños y niñas en zonas urbanas pueden ser diferentes, los medios de comunicación y el internet adquieren el papel de cuidadores, de reproductores de niños/as alienadas, faltos de creatividad y dispuestos a reproducir las relaciones de poder. Considero que niños y niñas en contextos urbanos son mayormente tendientes a la asimilación del sistema, pues la saturación de información, el consumo y las formas violentas en los procesos escolares les impide el poder ser agentes de cambio, y estas son las condiciones que el sistema les impone. En la infancia se depositan las bases para hacer funcional a un adulto, pero pensarles como agentes de participación ya plantea una integración al sistema para transformarlo.

El sistema les condiciona, pero también los posiciona. Los cambios vienen en su consideración como agentes, en la confianza y credibilidad que se dé a su interpretación de las cosas y su experiencia en la vida cotidiana, en descubrir sus formas de lenguaje y de expresión, de no esperar que actúen como adultos y de centrar la atención en generar los mecanismos que les integren en los procesos

escolares, familiares y de toma de decisiones para contextualizar sus necesidades al escucharlos y convivir con sus experiencias de vida.

III.6. Agencia en niños y niñas

Para los estudios de infancia es necesario recurrir a herramientas teóricas y metodológicas incluyentes y participativas que no se limiten al plano analítico, más bien, que se lleven al plano práctico y conforme a la acción participativa de los actores en cuestión, es decir, la comunidad escolar, niñas, niños, educadores o docentes, directivos, etc. Tampoco se trata de situar al niño y a la niña como simple objeto de estudio y observado de manera periférica en los espacios sociales, pues de hecho ocupa un lugar y es parte de la interacción social como actor y agente social.

En el plano de los derechos humanos se argumenta que el lugar de los niños y las niñas es el de sujetos de derecho y que se encuentra en constante progresividad en la cobertura de los mismos, aunque es limitado por los contextos y dinámicas que conforman cada sociedad con sus peculiaridades, culturas, conflictos y desarrollo. Superar el estado universalizante que define a la infancia será superar los planos discursivos, excluyentes o determinantes de los contextos, por consiguiente, es de interés destacar la agencia de niños y niñas.

Los estudios de infancia se nutren de al menos dos perspectivas o interpretaciones básicas, una es la de la participación y otra es la de objetos de protección, en un plano discursivo o en un nivel práctico, subjetivo u objetivo, positivista o constructivista, pero, que al retomar la agencia de niños y niñas y que se refiere también a las capacidades en el plano objetivo y subjetivo abordada por Bourdieu, esta investigación pretende ser guiada por la perspectiva de la participación y retomando la subjetividad de la infancia tejida en red con las conexiones estructurales que se le imponen pero que también pueden ser resignificadas por ellos y ellas.

El enfoque de “las capacidades” se distancia de los enfoques instrumentalistas más excluyentes, que analizan a la infancia como inversión y que potencializan el análisis del discurso que trata de los niños y las niñas como

ciudadanos productivos a futuro. El enfoque de las capacidades potencializa la agencia, respecto a la perspectiva de la teoría desarrollada por Anthony Giddens, quien nos dice que agencia es la capacidad de hacer y no solo la de querer hacer, pues pensar en poder hacer resulta efímero y se queda en el plano ideal, más bien la agencia apoya al análisis de la capacidad de acción frente a las estructuras en la construcción de las identidades y representaciones sociales.

La agencia se refiere no a las intenciones que la gente tiene en hacer las cosas, sí a su capacidad de hacer esas cosas en primer lugar (por eso la agencia implica poder). Agencia se refiere a los eventos de los cuales un individuo es un actor, en el sentido de que un individuo podría, en cualquier fase de una secuencia dada de conducta, haber actuado de manera diferente (Giddens, 1995. P. 9).

En este entendido la agencia detenta capacidades y poder, aunque el poder trata más de la acción, el poder hacer algo porque se tienen las capacidades, que sin duda niños y niñas poseen. El enfoque de capacidades tiene como contenido primordial la agencia, en este sentido este enfoque trata del conocimiento de los agentes, abre la discusión de la participación e inclusión en la investigación y además es colaborativa para la generación de políticas públicas, es el sentido de la acción.

Este enfoque de las capacidades se basa en lo que las personas son capaces de ser y hacer, ampliando el concepto de bienestar de un conjunto o cesta de bienes y servicios (lo que la gente tiene o posee) a un conjunto de capacidades y funcionalidades, otorgando una gran importancia a la agencia en el proceso (Del Moral-Espín, L.; Pérez García, A.; Gálvez Muñoz, 2017. PP. 207-208).

Para Giddens, individuo y sociedad no son diferentes ni tampoco excluyentes, más bien “se producen y reproducen de manera integral, indisociable” (Giddens, 1995). Se trata de una premisa ante las teorías funcionalistas, pues en estas últimas, el papel del individuo se limita al de reproductor de conductas dadas, así también, el agente, aunque reflexivo se ve hundido en la rutina, por ejemplo, en la escuela es

muy clara la rutina que se establece pero que tiene la función de mecanismo de control.

La rutinización desde el plano de lo escolar, por ejemplo, es vital para los mecanismos psicológicos, ya que estas conductas le brindan seguridad al individuo y se refleja en la vida social, brinda la seguridad de actuar con cierto margen de error y de certeza, pero que también se puede o no actuar de manera “razonable” según lo esperado. Así la conducta de niños y niñas desde sus capacidades de agenciamiento, también son impredecibles.

La estructura no es un objeto ajeno o separado del individuo, más bien, son “trazos de memoria” que delimitan la capacidad de acción de los agentes, es decir, que puede encontrar coerción, pero también tiene la capacidad de acción. La estructura no define así la actuación, los agentes se apropian de los recursos de acuerdo a sus capitales disponibles.

Al hablar de agencia me refiero a la capacidad que el niño y la niña tiene al actuar en los procesos sociales y culturales, desde luego comprendiendo que ocupan un lugar social en un proceso constante de convivencia en la vida social que no empieza al ser adulto o al superar la infancia, va construyendo su autonomía. La agencia refuerza su capacidad de generar procesos y resignificaciones.

La agencia, así entendida, es el conocimiento de niños y niñas, es la comprensión y ejercicio (por parte de los actores) de sus propios procesos- ya sea en los juegos organizados o espontáneos, por ejemplo- y expresiones, pero que al ser un conocimiento poco reconocido en el sentido práctico de la vida y de los procesos sociales, es poco indagado e ignorado desde la visión adultocéntrica.

El contexto es, por tanto, crucial para observar, analizar y comprender los procesos de socialización y agenciamiento de la infancia. Partir del plano general de los lugares comunes hasta los espacios de convivencia y las relaciones en el plano más particular es que podemos enmarcar a la población que no puede ser entendida sin que se le relacione al plano comunitario.

La importancia que adquiere el valor de la comunidad, de las prácticas compartidas, la lengua y la cultura, es para los niños y niñas crucial para su

desarrollo, es decir es su contexto, en el cual desenvuelven o adquieren los conocimientos, saberes y formas de vida, ya sea para que lo reproduzcan o para que lo rechacen y/o resignifiquen.

Para el caso, la comunidad que se retomó es la de Teotitlán del Valle, los valores comunitarios se destacan y refuerzan en las diferentes esferas sociales y generaciones de pobladores. A continuación, el discernimiento se aterriza en el plano comunitario y en el contexto compartido con niños y niñas.

Capítulo IV. La vida comunitaria en Teotitlán del Valle

IV.1. Identidad, lengua, cultura, tradiciones e historia como sostén comunitario

El Estado de Oaxaca está conformado por 570 municipios, es de los Estados más diversos que aún mantiene expresiones indígenas y que -aún con la colonización- algunas poblaciones defienden como propias. La diversidad en Oaxaca va desde la gastronomía con un número total de 7 moles y demás platillos, hasta la lengua, pues aún existe un número de 16 lenguas indígenas, y que son: zapoteco, mixteco, mazateco, mixe, amuzgo, chatino, chinanteco, chocho, chontal, cuicateco, huave, ixcateco, náhuatl, popoloca, triqui, y zoque; son habladas en 245 municipios con su respectiva variante y con un número cada vez menor de población representativa hablante (INEGI, 2010).

Es Oaxaca una de las entidades con mayor porcentaje de hablantes de lenguas indígenas respecto al total de la población, representada por un 32.2% de población por encima de Yucatán con un 28.9%, Chiapas con un 27.9%, Quintana Roo con un 16.6% y Guerrero (15.3%), (INEGI, 2015). Ante la diversidad de lenguas y de expresiones indígenas que se conservan aun después de la colonia, se entiende que existe una diversidad de formas de entender el mundo y de pensarse en él.

La categoría “Municipio” hace alusión a la subdivisión, clasificación e identificación de un determinado territorio dentro de un Estado, definido de la siguiente manera:

El municipio es la institución jurídica, política y social, que tiene como finalidad organizar a una comunidad en la gestión autónoma de sus intereses de convivencia primaria y vecinal, que está regida por un ayuntamiento, y que es, con frecuencia, la base de la división territorial y de la organización política y administrativa de un Estado (Fernández, Cisneros y Otero, 2009. P. 201).

Los miembros o pobladores de cada municipio van dando cualidades al territorio, que en las mismas relaciones se va definiendo comunitariamente. Lo comunitario según algunos autores es lo compartido, lo reproducido socialmente, las prácticas y vivencias de la gente que construye un imaginario colectivo, lo cual se traduce en la vida y las formas de organización comunitaria que nutren y enriquecen el espacio territorial, delimitado geográfica y socialmente.

El estudio del territorio es básico para las culturas que lo ocupan. En el caso de los indios, ellos habitan en comunidades y éstas han vivido estrechamente vinculadas a su territorio ancestral. Por lo mismo, lo conocen, lo interpretan y tratan de convivir con él. Para los pueblos indios de Oaxaca, comunidad significa una red de relaciones que ligan personas y familias en un espacio comunal. El compadrazgo, el matrimonio y las múltiples expresiones de la reciprocidad en el intercambio constante de trabajo y bienes generan relaciones sólidas entre personas que habitan un espacio que tienen en propiedad comunal y que ocupan desde hace siglos. Por tanto, la profundidad de las redes de relaciones y de la historia compartida en el mismo lugar colectivo, son la base de la vida comunal (Maldonado, 2004).

El territorio se encuentra relacionado en su condición geográfica y social, pues no podemos hablar de personas que transitan y se relacionan sin referenciar un lugar en donde se posicionen, es decir, en donde podemos encontrar a ese grupo de personas. Así pues, el territorio es parte de la identidad comunitaria que además en sus adentros contiene una serie de expresiones que dan características y funciones a la colectividad. En este sentido y citando a Gilberto Giménez que al respecto dice lo siguiente:

El primer concepto que nos proponemos recuperar de la nueva geografía es el de territorio o territorialidad. Se trata de un concepto extraordinariamente importante, no sólo para entender las identidades sociales territorializadas, como las de los

grupos étnicos, por ejemplo, sino también para encuadrar adecuadamente los fenómenos del arraigo, del apego y del sentimiento de pertenencia socio-territorial... (Giménez, 2005. P. 9).

El colectivo se apropia del territorio y lo traduce en una forma expresa de vivir y de comprender el mundo. La cultura en este sentido cobra importancia para comprender los fenómenos sociales territoriales, la identidad por su lado da sentido y sostiene el imaginario que permite la reproducción comunitaria.

...la cultura sería el conjunto complejo de signos, símbolos, normas, modelos, actitudes, valores y mentalidades a partir de los cuales los actores sociales confieren sentido a su entorno y construyen, entre otras cosas, su identidad colectiva. Esta definición permite distinguir dos estados o modos de existencia de la cultura (Bourdieu, 1985: 91): el estado objetivado (en forma de objetos, instituciones y prácticas directamente observables); y el estado "subjetivado" o internalizado (en forma de representaciones sociales y habitus distintivos e identificadores que sirven como esquemas de percepción de la realidad y como guías de orientación de la acción). Esta distinción nos parece capital, ya que postulamos que no existe cultura sin sujetos ni sujetos sin cultura. Además, permite distinguir niveles o estratos en la cultura territorial, como el ecológico, el etnográfico y el de los procesos identitarios vinculados con el sentimiento de pertenencia socio-territorial (Giménez, 2005. P. 17).

El sostén comunitario será entendido como la red de apoyo que mantiene en lo posible, colectivamente, las formas y prácticas vitales de los miembros de una comunidad (B. Sarason, 1974 citado en *Sentido de comunidad y potenciación comunitaria de Isidro Maya, s/p*); pero que no está dado naturalmente, es decir que sí son elecciones de vida y de compartir. Por ejemplo, es una elección la de entender y compartir –tras una reflexión- la reproducción de la lengua, que en el caso de niñas y niños se reproduce en el entorno familiar y se introduce por inmersión, no necesariamente mediante una metodología de enseñanza-aprendizaje como tradicionalmente aprendemos en las aulas (por ejemplo, el idioma inglés que ha sido

insistentemente la lengua que por excelencia se ha priorizado y reproducido en las escuelas como forma de conocimiento).

Las tradiciones e historia de la comunidad como sostén revitalizan la vida. Son símbolos palpantes en cada una de sus manifestaciones, puesto que al manifestar una tradición o una costumbre indígena que se ha reproducido de generación en generación, ésta nos habla de una historia viva que rememora algún acontecimiento pero que como creación humana no escapa, por supuesto, a las transformaciones de cada época o transición temporal.

Mencionar como antecedente el plano municipal y aterrizarlo a la comunidad es lo que le da la categoría de Territorio, es decir, el municipio queda superado por la territorialidad, sin embargo, no puede omitirse para referenciar. El territorio es de mayor contenido para interpretar el plano comunitario, cultural y lingüístico, es por eso la importancia de desglosarlo y mencionarlo para el análisis.

IV.2. De lo rural a lo urbano

En los Valles Centrales de Oaxaca muchos de los municipios conurbados aún mantienen características de lo rural, es decir, que definen su identidad en relación al campo y la tierra, mantienen y reproducen la lengua o lenguas originarias, realizan las fiestas según sus tradiciones y mantienen expresiones comunitarias y de organización política originaria.

En lo rural y lo urbano, se caracterizan diferentes tipos de relaciones, de producción, de identidad y expresiones. Por ejemplo, las características de lo rural tienen que ver con la geografía de las comunidades, el número de población, la forma de organización política, la producción y la economía, las fiestas y lo religioso que las representa, por mencionar algunas características. Mientras que lo urbano está más relacionado a los centros comerciales y de consumo, a las empresas y/o al trabajo remunerado, las escuelas, los parques, museos y bibliotecas que hacen que la vida citadina sea dinámica y cambiante, se tiene a la mano cierta oferta de bienes y servicios de lo cual se carece o es menos accesible en el espacio rural. El grado de marginación de un espacio social tiene que ver con el acceso a algunos

los servicios mencionados, y a otros como, luz, agua potable, drenaje, pavimentación, salud y educación.

La resistencia de las comunidades rurales-indígenas, aun defienden como propias algunas expresiones y mantiene arraigos, por ejemplo, de las formas de gobierno. La urbanización de los espacios rurales es cada vez más abarcadora y viene aunado a ello la exigencia de una vida digna en el sentido de vivienda, servicios públicos, alimentación, acceso a escuelas y demandas laborales entre otras. La sobrepoblación de los espacios urbanos es tal que la vivienda no es suficiente para la población creciente, así espacios que tradicionalmente habían estado caracterizados por sus tradiciones y costumbres son ahora sobrepoblados, lo que genera cambios en las formas de relacionarse y de adaptarse a la diversidad de formas de convivencia.

Algunos aspectos como la dispersión geográfica, dificultad para acceder a las comunidades más alejadas, la falta de servicios públicos, la falta de políticas públicas que beneficien al sector económico primario- característica de las comunidades rurales-, la falta de infraestructura y tecnología, hacen que las actividades económicas y productivas se tengan que diversificar, también reconfigurando la vida campesina para hacer pluriactiva la economía.

Una comunidad rural puede ser identificada o clasificada por algunos aspectos que distinguen este ámbito, tales como el arraigo de los habitantes a sus tradiciones, prácticas religiosas, producción agrícola, número de población, acceso a servicios públicos, delimitación geográfica, diferencias en relación con los cascos urbanos y formas de autogobierno en el marco indígena, que dan identidad, lo cual es defendido y protegido por los miembros de la comunidad.

Las comunidades rurales, siendo cada vez más influenciadas por algunos aspectos de la vida urbana, van perdiendo algunas características que las definen, sin embargo, el arraigo a sus tradiciones hace que también se compartan características con la vida urbana de modo de que, por ejemplo, en las fiestas patronales o mayordomías y demás actividades -religiosas, sobre todo- se haga un vínculo de hermandad entre los de fuera y quienes son originarios. El poblador rural

se encuentra identificado por dar forma a su propia manera de organizarse y relacionarse mediante las costumbres y tradiciones de su pueblo o de su comunidad, siendo esta una de sus fortalezas.

El campesino dentro de su entorno rural y dentro de su grupo familiar produce para satisfacer las necesidades propias y familiares y ya que no puede producir todos los productos que consume entonces entra al mercado local en donde vende su producto o puede intercambiarlo. Lo anterior, es un ideal de producción e intercambio dentro del área rural. Las dificultades se presentan cuando, localmente hablando, la producción es reducida o se encuentra dentro de una relación de desventaja ante la oferta de productos de manufactura empresarial. El consumo de productos locales se torna poco accesible pues lo obtenido de la milpa, por ejemplo, es devaluado por la imposición de productos de empresas transnacionales que monopolizan el mercado y que es otro de los cambios dados, resultado también de la modernización.

Otra de las características de la comunidad rural es la tenencia de la tierra como una forma de arraigo societal que, dados los diferentes tipos de tenencia de la tierra implantadas como maneras de organización para el campo y su aprovechamiento, en el país y en el estado ha marcado una gran diferencia entre las formas de organización de estos. En Oaxaca las formas de tenencia de la tierra son la comunal, la ejidal y la propiedad privada, siendo actualmente la propiedad ejidal puesta a la venta ante la demanda de vivienda.

Las características antes mencionadas no dan del todo una explicación a lo rural, ni las herramientas suficientes para el análisis, pero, son sin duda aspectos que ayudan al análisis de este ámbito y dan dimensión a la dinámica social en la que los pobladores se desenvuelven para lograr la reproducción de su núcleo social. La producción agrícola y la diversificación de las actividades económicas como la producción artesanal son una base económica para las comunidades rurales, la relación de la producción agrícola con la historia de estas es un aspecto básico para entenderlas.

Es Oaxaca, en su mayoría territorial, rural. Aunque aún en la ciudad se comparten prácticas con los pueblos y comunidades, las tradiciones y costumbres son identitarias también en la ciudad y es rica en expresiones culturales. En este caso, la ciudad nutrida de las expresiones rurales o de los pueblos, nos enriquecemos y lo vivimos como propio. Sin embargo, la economía dependiente del turismo está reducida a los comerciantes, empresarios y hoteleros lo que para ciudadanos y originarios plantea dificultades para reproducir su economía o encontrar una actividad que les permita satisfacer sus necesidades. Así entendido, la ciudad nutrida de la cultura indígena es foco de atención para el turismo nacional y extranjero, la economía depende de la entrada de turismo y del folclor como oferta comercial, pero que no siempre se traduce una economía estable para la población.

IV.3. El contexto comunitario de Teotitlán del Valle

Hablar de Teotitlán del Valle –específicamente – implica hablar de su cultura, tradiciones, lengua, historia y formas de organización política y societal, e insisto en lo comunitario porque a pesar de ser un municipio muy cercano a la ciudad de Oaxaca, con afluentes migratorios y con influencias extranjeras directas e indirectas, mantiene expresiones que datan de etapas previas a la colonización que fueron arraigadas, mimetizadas y ahora expresadas comunitariamente.

Una de las principales características en Teotitlán del Valle es la producción artesanal o el tejido en lana de tapetes. También hay hablantes de lengua zapoteca y español –bilingüe –. Es un municipio visitado por turistas y regido bajo la normativa de Sistemas Normativos Indígenas. Por ejemplo, una de las tradiciones arraigadas en Teotitlán es la expresión dancística de “La danza de la pluma”, que es una expresión de la vivencia espiritual, de la fiel creencia, un poco de la fe católica y un poco de los dones de la naturaleza. Esta danza, que es descrita y analizada por Hernández J, en “La danza de la pluma en Teotitlán del Valle” menciona:

Pero la Danza de la Pluma no sólo integra a la comunidad, también alcanza los sentimientos de cada persona del pueblo. Las motivaciones para hacerse danzante aparecen desde niño, por tradición familiar, por admiración a los danzantes y el

gusto por la música, por la majestuosidad de la vestimenta, debido a una promesa o como resultado de la fe al santo patrón del lugar; o quizá, a causa de alguna otra connotación más personal que articula a las familias de los danzantes con el pueblo... recientemente en Teotitlán nos encontramos con una danza viva que articula los aspectos ritual-religiosos, sociales y artísticos, logrando conservar y revitalizar la Danza de la Pluma como ningún otro pueblo de los Valles Centrales de Oaxaca lo ha podido hacer... las danzas no sólo se ejecutan en los ámbitos religiosos sino también en los seculares, para reivindicar la identidad y el origen comunitario...(Hernández J, 2012. PP. 20, 21).

La población en Teotitlán es bilingüe, sobre todo entre las personas adultas, pues aún con los esfuerzos por mantener y reproducir la lengua zapoteca, ésta no logra ser del todo sostenida por los pobladores. La población total es de 5,784 habitantes de los cuales 2,754 son hombres y 3,030 mujeres según datos de la encuesta intercensal INEGI 2015. La lengua que predomina es la zapoteca siendo el 70% de la población el que lo representa y el 100% de la población domina el español.

El número de población infantil es de 1, 356 que va de cero a catorce años, representa el 23 % en relación al total poblacional, aproximadamente una cuarta parte del total y está distribuida de la siguiente manera:

Cuadro N° 1 Población total en Teotitlán del Valle, Oaxaca

Municipio	Grupos quinquenales de edad	Población total	Hombres	Mujeres
Teotitlán del Valle	00-04 años	442	240	202
Teotitlán del Valle	05-09 años	436	213	223
Teotitlán del Valle	10-14 años	478	247	231
Totales		1, 356	700	656

Fuente: INEGI, 2015.

Así también, el grupo de la escuela primaria “Benito Juárez” con quienes se llevaron a cabo las actividades correspondientes, de un total de 27 niños y niñas solo 2 son hablantes de la lengua zapoteca (sobre lo cual se profundizará en el apartado correspondiente).

La religión católica tiene un fuerte arraigo que también se encuentra mimetizado a la historia de la comunidad haciendo referencia a las cualidades de la naturaleza y el entorno. Pues bien sabemos que los antepasados -previos a la colonia- mantenían una fuerte relación con la tierra, el agua, los astros, la flora y fauna. Por ejemplo; la práctica del temazcal, la lectura del maíz, de los astros, el ascendente calendárico y el animal tonal, son algunas de las vivencias comunitarias arraigadas, pero también, protegidas y poco difundidas como formas de conocimiento, así pues, también en riesgo de desaparecer. Sin embargo, la punta del iceberg o lo que sí logramos ver son las expresiones vinculadas a las celebraciones religiosas como son las fiestas patronales.

Durante el año, la población de Teotitlán del Valle celebra tradicionalmente cuatro fiestas. La más concurrida, por la fe que la mayoría de los habitantes le guardan a esta imagen, es el festejo de la Preciosa Sangre de Cristo, el primer miércoles del mes de julio. La segunda fiesta la celebran el ocho de septiembre en honor a la Virgen de la Natividad, considerada también la patrona del pueblo. La tercera fiesta se lleva a cabo el día seis de octubre, en honor a la Virgen del Rosario. La última celebración es la dedicada a la Virgen de Guadalupe, patrona del pueblo católico de México, el día doce de diciembre (Hernández, 2012. P. 31).

Estas festividades son de dominio público y de fácil acceso, aunque detrás de cada práctica cultural legitimada por la institución de la Iglesia, encontraremos una serie de expresiones indígenas que nos remontan a otras formas de entendimiento. No es casualidad que niños y niñas se identifiquen de antemano y con seguridad con un animal, lo que en la realización de la actividad representó una de las muestras de diversidad en las expresiones. La actividad consistió en que niños y niñas se presentaran, dijeran como les gusta que les digan y que expresaran el nombre del animal con el que se identifican (Actividad 1).

La finalidad de esta actividad fue, de inicio, realizar la presentación de todas y todos, pero que más allá de decir el nombre de cada uno (a), pudieran imaginarse en el animal tonal del que ya habían hablado, en el desarrollo de la actividad, sentados en círculo cada uno (a) fue mencionando su nombre y el animal con el

cual se identificaron así también fueron dando las razones por las cuales se sintieron así identificados.

Los animales con los que se identificaron fueron desde animales salvajes, insectos, roedores, anfibios y demás, y tenía que ver con el vigor y la energía que ellos y ellas consideraron tener. Más allá de notar una identificación por género, fue una identificación con la fauna que comparten y a la que se asemejan. Como parte de esta actividad describían las razones por las que se sentían más identificados con cierto tipo de animales, cada uno comentó que se debía a que algunos eran más juguetones, como los conejos, otros por qué eran muy hermosas como las aves o muy fuertes como los leones y osos. Su animal tonal también fue definido por cada uno (a), incluso se identificaron con animales endémicos de la comunidad, lo cual reflejó el conocimiento del entorno y la manera en la cual lo visualizan y se adhieren él. Para hacer el cierre de la actividad realizaron un dibujo en el cual se mimetizaron con su animal. La actividad lúdica, como ya lo mencioné anteriormente, es una de las formas en las que expresan la diversidad y sus interpretaciones. La flora, la fauna y el ambiente natural, es algo de lo que niños y niñas son apreciables, se encuentran vinculados o con conciencia de la naturaleza y de su cuidado. Lo cual es importante potenciar desde el entorno comunitario y el escolar.

Niñas y niños son portadores de la historia comunitaria y de sus propias historias de vida, en tanto se vinculan a la vida social, a las actividades comunitarias, comparten discursos y diálogos del imaginario colectivo, de las tradiciones, cultura e identidad, que si bien, ésta se construye y no es definitiva, sí es un marcador cultural que también define nuestras relaciones presentes y futuras.

IV.4. Autoridad, valores comunitarios y sistema normativo indígena en la vida cotidiana

Teotitlán del Valle pertenece al distrito de Tlacolula de Matamoros, se encuentra relativamente cercano a la ciudad de Oaxaca, es uno de sus municipios conurbados -a una distancia de veintinueve kilómetros- se accede a través de la carretera que se dirige al Istmo, y se puede adentrar en autobús, taxi o moto taxi. Las calles de la cabecera municipal se encuentran limpias y pavimentadas, puede

observarse en algunas esquinas tenates para depositar la basura, la producción y venta de artesanía permite que existan constantes visitas del turismo nacional y extranjero. La producción campesina es para consumo y para distribución en el mercado local.

Teotitlán del Valle ya cuenta, en su mayoría, con los servicios básicos de luz, agua y drenaje. La conurbación de este municipio permitió la fluidez y viabilidad de la presente investigación, además, las características que se conservan y se combinan con la vida urbana permiten una riqueza en percepciones y expresiones, así como de interpretaciones.

Años atrás comenzó a fraccionarse en el mencionado distrito, actualmente existen cuatro fraccionamientos de viviendas de interés social; Dainzu, Cd. Yagul, Rancho Valle del lago y Villas de María Elena, tales fraccionamientos ya aglutinan a gran número de población proveniente de otros estados o de otros municipios y este hecho es una de las cuestiones que han transformado las prácticas comunitarias y que ya plantea algunos conflictos, sobre todo por el acceso a los servicios públicos y la distribución de agua potable, específicamente tienen que ver con negociaciones y medidas de las autoridades de Tlacolula de Matamoros.

Las escuelas que se encuentran en el municipio son: La primaria “Benito Juárez”, la secundaria “Agustín Melgar”, el Bachillerato Integral Comunitario y el centro preescolar bilingüe “Josefa Ortiz de Domínguez” y la mayoría de los jóvenes realizan sus estudios preparatorios y profesionales en la ciudad de Oaxaca. Las diversas actividades para el desarrollo de esta investigación se realizaron en la escuela primaria “Benito Juárez”. Se realizaron una serie de actividades que buscaban, en primer lugar, la expresión de niñas y niños, y ya en la práctica fomentar la lectura y la expresión artística, así mismo, que estas actividades fueran disfrutadas por niños y niñas, además de dar respaldo a la presente investigación.

Lo que a simple vista se puede apreciar es la oferta de tapetes de lana, los cuales son tejidos y pintados por pobladores de la comunidad, muchos de los cuales basan su economía en la comercialización de éstos y que son elaborados con la participación de los miembros de la familia. Culturalmente los tapetes de lana

representan más que una forma de activar la economía pues en ellos se plasma el imaginario de los artesanos.

Por ejemplo, en la producción y comercialización de los tapetes de lana, miembros de la comunidad han encontrado una forma para relacionarse y vincularse al mercado extranjero. La artesanía realiza el papel de ser una de las opciones de comercialización del poblador que a su vez también realiza la actividad campesina, que se identifica culturalmente y que representa una región o comunidad. La producción artesanal da un tanto de identidad a la comunidad, la representa y responde a la necesidad de reproducción de la unidad económica familiar. La producción de artesanía es pues, parte de la identidad comunitaria.

Estos tapetes son realizados de manera artesanal en telares, manipulados principalmente por los hombres y teñidos con tintes naturales (aunque cada vez es menor el uso de los tintes naturales pues no es bien valorado su costo y preparación). La oferta se da en distintos lugares expuestos al público, especialmente, en el casco municipal, aunque también se ofertan en las casas y suele ser menos costoso, existen artesanos reconocidos por su obra e iconografía zapoteca impresa en los tapetes y por su creatividad, de ahí que existan nombres de artesanos importantes que dan prestigio a la artesanía.

Otra de las expresiones que dan características a lo comunitario son las formas de organización, es decir, de un ordenamiento de la vida política. Esta expresión o forma de organización ha buscado su legitimidad en el Sistema Normativo Indígena (SNI) constitucional que da legalidad a la vida política organizada. En Oaxaca, 417 municipios se norman por (SNI) y 153 bajo el sistema de partidos políticos; cada uno de los municipios regidos por SNI desarrolla sus elecciones y/o asambleas de diversas formas y tras acuerdos, en el sentido de sostener a la población en la vida política, y es la forma de organización de la vida política conveniente o adecuada a cada comunidad. Por ejemplo, en Teotitlán del Valle las elecciones de cabildo se llevan a cabo en asamblea y son realizadas cada 2 años.

Hacer referencia al SNI nos obliga a retomar el sistema de usos y costumbres así como el derecho indígena, aunque son categorías diferentes; en una relación

histórica, por ejemplo, el derecho indígena vinculado al sistema de usos y costumbres da sentido o coherencia al sistema normativo indígena, por tanto, existe una norma comunitaria que además de tener legalidad en el marco nacional y estatal, tiene la legitimidad en el plano comunitario, aunque cabe recalcar que aun con todas las herramientas puestas en práctica para la organización de la vida pública o política, en ésta siempre existirán controversias, ahí la necesidad de tomar acuerdos en los que la mayoría se vea involucrado.

El derecho indígena...está inmerso en el todo social y cultural poco diferenciado, por lo que no es fácil distinguirlo de normas de convivencia cotidianas, religiosas, o incluso de recomendaciones técnicas. La impartición de justicia en las comunidades indígenas de México es una de las actividades que realizan los detentadores de ciertos cargos que forman parte de un sistema jerárquico, civil, religioso, en el que participa toda la comunidad (Kraemer, 1998. P. 259).

Los alcances del movimiento indígena en México, reforzado en los años 80's y alcanzando su auge en los 90's con el levantamiento del movimiento del ejército zapatista de liberación nacional, se tradujo con relevancia en cambios constitucionales y legales en la legislación electoral; se crea la "Ley de derechos de los pueblos y comunidades indígenas" de importancia para nuestro estado—Oaxaca—en los años 1995-1998. Esta legislación guarda en su origen un principio de autonomía, sin embargo, cabe preguntarse si, en efecto, este ha sido un logro alcanzado por las comunidades que se declaran indígenas y autónomas.

Del derecho a la libre determinación, expresado como autonomía, se derivan otros derechos como el de definir sus propias formas de organización social, económica, política y cultural. Las nuevas leyes darían la opción para que los pueblos se reconstituyeran a partir de sus propias formas de estructuración política (Martínez, 2013. P. 75).

Teotitlán del Valle es uno de los municipios regidos por SNI y que en la vida cotidiana se encuentra implícita la norma consuetudinaria y los valores comunitarios resaltados en las relaciones con expresiones de respeto hacia los ancianos y los

padrinos o en los lazos de parentesco y compadrazgo. El vínculo comunidad-autoridad, se establece a través de los comités a quienes, según la demanda o necesidad de atención, se canaliza determinada temática o problemática para ser atendida.

Algunos de los comités conformados y cargos electos en asamblea son, por mencionar algunos: comité de la escuela, comité de la Iglesia y templo, comité de festejos, comité de la danza de la pluma, comité del museo, y por supuesto, la autoridad municipal, conformada por el presidente municipal, el síndico, los topiles y los regidores; de educación, hacienda y panteón, cada cual, con su suplente.

El derecho indígena, así como la norma consuetudinaria son características que no están dadas, de facto, por el SNI, pues la implementación del sistema de cargos o de usos y costumbres ha sido histórica, transmitido principalmente de manera oral, y por tanto, más flexible de ser adaptado o modificado según las nuevas necesidades comunitarias. Aunque ya se ha planteado a nivel nacional la participación de la mujer en las asambleas por el sistema de cuotas, las asambleas aparentemente incluyentes, no contemplan a todas las voces, en mayor medida la de niños, niñas y mujeres. La participación de las mujeres es reservada a los cargos menores y la participación de niños y niñas es nula en las asambleas. Algunos de los argumentos de la elección en asamblea son los comentados por el Sr. H (Sr. H.M. Julio, 2018) poblador de Teotitlán, quien menciona lo siguiente respecto a la elección en asamblea:

R: ¿cómo se eligen las autoridades?

Sr. H: Se hace una asamblea general, para elegir a la nueva autoridad, que no tenga antecedentes penales, que tenga la razón para ejercer porque de nada sirve si ya es viejo, ya es bigotudo, ya es cochino, que no sea un hombre que anda con una mujer o con otra, o que ande robando, que ande matando, ese no merece cargo debe ser un hombre honesto, honrado, respetuoso, por eso aquí los hombres son como las damas, se cuidan para dar su honor, para que uno llegue a ser un poquito de autoridad porque no hay mucha preparación pero basta con la honradez, un poquito en la cabeza, porque ya hay mucha juventud con estudio, pero ya mañosa. El que va a proponer es el que ya hizo cargo, el que ya desempeñó, los viejos ya

conocemos que ciudadanos, voy a proponer, el que esté de acuerdo voten y si no yo propongo a fulano, y si votan o no por él, no tiene por qué enojarse porque es la costumbre, lo quedan viendo al que propuso, ya sirvió, tiene derecho, ahora tiene que hacer la terna, bueno ya todos votaron, por el primero tantos votos, el segundo y el tercero para presidente, pues señores atención dicen los debates (mesa de debate o la mesa directiva que lleva la asamblea) tienen tanta votación y por mayoría de votos queda fulano y aquel va a ser, se para y dice “señores, si ya me merece hacerlo adelante” si ya fue secretario, tesorero ya fue regidor “ya conoce los usos y costumbres”. Se nombra al síndico, la misma cosa a todos los regidores (... suplentes) parejo...aquí es chulo mi pueblo, hay usos y costumbres precioso...aquí no va usted a oír pistola, y con perdón una palabra grande chinga su madre el que carga pistola y cuchillo, aquí nadie carga (Sr. H.M. Julio, 2018).

La gente mayor parece tener un mayor arraigo, orgullo y protección de las prácticas comunitarias, aunque habría que profundizar al respecto de la autoridad, la política y las formas de organización, pues en los procesos comunitarios de toma de decisiones la opinión que vale es la de adulto-hombre, es decir son abordados los asuntos desde la mirada adultocéntrica.

En la comunidad existe un museo comunitario de nombre “Balaa pee gullash” que significa “Sombra del pueblo antiguo” en este se conservan algunos vestigios prehispánicos y algunas representaciones de las tradiciones, imágenes, fotografías y piezas arqueológicas, así como muchos de los símbolos de la danza de la pluma y que es una de las danzas que mimetizan el mundo indígena y la colonización, pero que en su significado encierra la adoración a la deidad de la naturaleza y que con la cristianización se dedicó o se representó en nombre de la sangre de cristo.

En el mundo mesoamericano, las danzas eran una más de las actividades subordinadas al ámbito religioso, en donde se veneraba a la divinidad y se le ofrendaban ritos, oraciones y sacrificios humanos, pero también danzas y obras de teatro, entre otras expresiones artísticas (Hernández, 2012. P. 34).

En entrevista, el encargado del museo comunitario (V.B.G. Mayo, 2018), quien es originario de la comunidad y hablante de la lengua zapoteca, comentó haber

revalorado su identidad tras realizar varios viajes al extranjero pues fue donde se dio cuenta que hay un desconocimiento de la historia del mundo indígena, sus orígenes y de las formas de vida comunitaria.

Insistió en la norma que se da y se reproduce en la interacción social, aunque existe un contacto constante con expresiones de fuera, ya sea de otras ciudades o de visitantes extranjeros, se mantienen los principios de la norma comunitaria, es decir, de “valores con identidad” que se van reproduciendo desde el entorno familiar con la autoridad del padre y la madre -y como lo mencioné anteriormente- en la vida diaria. En este sentido, la norma cotidiana en el hogar también encara la mirada adultocéntrica, que funciona como autoridad, ya sea de la madre o del padre sin distinción de género, o con las personas “mayores” a cargo; abuelos o tíos.

En sus palabras comentó que “sin respeto se rompe la hegemonía” de ahí que exista un -al menos visible a primera vista- respeto por las personas adultas, por la autoridad municipal, por los padres y madres y por el espacio ambiental pues se observa un orden y limpieza en las calles que niños y niñas también apropian. También en entrevista, el señor H. (Sr. H. Julio 2018) comentó lo siguiente:

R: Usted dice que el pueblo es como de gente pura, que conserva una característica indígena ¿Cómo define esto?

Sr. H: En Tlacolula ya están un poco revueltos con gente de otros lugares, pero todavía aquí hay usos y costumbres...

Aquí estamos unidos, unidos de veras, aquí hay madrina, padrino, compadre, consuegro, parientes, primos, aquí en Teotitlán está el pueblo, todos nos conocemos, solamente los menores ya no conozco.

R: ¿A qué se debe que la gente se conozca y sean tan cercanos?

Sr. H: la gente se dice buenos días señorita o buenas tardes, “la mano madrina” esa era la costumbre, el gran respeto, cuando se empezó el servicio militar en 1942, tons, decían los jóvenes de 18 años que ya no se besan la mano, que tal que fue al baño entonces solo buenos días, buenas tardes, se fue perdiendo, pero por ahí de Tlacolula todavía hay ese respeto y aquí más (Sr. H. Julio, 2018).

Aunque se reconoce que no todo lo que viene de fuera es negativo a la comunidad, se piensa que lo que está dañando más, sobre todo a la juventud, es el alcoholismo y la drogadicción, pues una de las características de la población es la migración, que al romperse el vínculo familiar- que se caracteriza por reunir a una familia extensa- tras los constantes traslados y estancias en otras ciudades se aprende lo malo y lo bueno de lo que se reproduce en otros espacios sociales, en donde quizás se puede tener mayor acceso al alcohol y a las droga, llegando como expresión de un aprendizaje externo a la comunidad.

La célula básica de la organización social mesoamericana es la familia extensa, entre cuyas características actuales están las de ser unidades productivas, unidades de consumo y proveedoras de mano de obra para trabajo asalariado; en el presente se observa una tendencia a la nuclearización, la pérdida de referencias de tipo clánico y una desterritorialización derivada de la migración (Maldonado, año, P. 38).

Sin embargo, el sostén comunitario sirve para proteger y detectar, según sea el caso, cuando, por ejemplo, una expresión se torna una problemática comunitaria, este asunto es tratado en asamblea para reforzar la seguridad en la comunidad. Se trata de un llamado general a la población para que atienda, proteja, aconseje y acompañe, por ejemplo; a la juventud. La población vulnerable o vulnerada socialmente, desgraciadamente no tiene participación en las asambleas o esta participación es muy escasa (sobre lo cual se comienza a hacer conciencia) pero al menos los hombres que participan en dichas asambleas consideran, quieren o abogan por lo mejor para la comunidad.

Cabe señalar que la norma consuetudinaria tiene gran importancia incluso en las actividades y toma de decisiones escolares. En el caso particular de esta investigación, en lo concerniente al establecimiento del contacto en la escuela con las niñas y los niños, aunque se contaba con la autorización del director de la escuela para la realización de ésta investigación, antes de éste fue importante considerar al comité de padres de familia –seleccionado en asamblea comunitaria- que resguarda el plantel y que, al igual que el director, es en mayor medida la autoridad en la escuela.

La autoridad de la mencionada escuela fue muy incisiva al respecto de lo comunitario y la importancia que tiene en todos los ámbitos. Las costumbres y arraigos se viven y reproducen en todos los ámbitos del municipio, es decir, en lo escolar, lo político, lo religioso, lo económico y social; lo cual fue reafirmado en entrevista con docentes del plantel. Existe respeto por parte de los profesores a las normas que se han impuesto desde la comunidad en el plantel.

La lengua también es importante, pues, aunque no todos son hablantes existe una tendencia por su rescate, que no solo tiene que ver con un arraigo, tradición o práctica comunitaria, se trata más bien de conocerla y conocerse para enriquecer y tener una visión más clara de las formas de vida indígena y su desarrollo en el mundo. Aunque la visión desarrollista trata de superar la condición indígena (pues ser indígena representa atraso o rezago) para quienes revaloran su identidad y se reconocen indígenas al respetar su origen e identidad éste se torna un valor humano y de conocimiento original.

Por ejemplo, el conocimiento indígena de las personas mayores de edad o ancianos enriquece la identidad comunitaria. El conocimiento y los saberes comunitarios astrológicos que detentan, además de deberse a los años vividos expresados en un cúmulo de experiencias, está enriquecido de la historia comunitaria que defienden, en la que se afirma que Teotitlán es el primer pueblo indígena zapoteco, fundado en el año de 1465 y que está asociado a Xaquija que significa “constelación celeste” de ahí el interés en difundir un conocimiento astrológico que es parte de la historia indígena de conocimiento y saber comunitario.

La gente adulta reproduce estos conocimientos; de los astros, la religiosidad y su mimetización o su hibridez con las costumbres que son parte de la riqueza identitaria, se refuerzan y reproducen en formas creativas de reinterpretar la realidad.

El carácter del tonal depende de las fuerzas del cosmos que imperaban en el día del nacimiento del niño, del momento en que es fijado por el ritual del bautismo y de la forma en que el individuo aprovecha sus posibilidades. Actualmente los indígenas conciben el tonal como un alter- ego animal. Vinculada el tonal está la capacidad de

algunos hombres, curanderos o brujos que tienen un tonal fuerte, de transformarse en su animal compañero o nahual y como tal actuar. Los nahuales habitan una especie de mundo social paralelo que a su vez está vinculado con los antecesores míticos de la comunidad. Por esta vía el poder político-parental- está también vinculado al nahualismo (Kraemer, 1998. P. 261).

Otra cuestión que tiene que ver con la temática principal en relación a las interpretaciones de infancia, es la exégesis de los ancianos con respecto a la niñez, esta interpretación la han mimetizado a la religiosidad y conocimiento indígena, pues mucho de la personalidad del niño o la niña se debe a su nacimiento y su relación con los astros y la naturaleza. La personalidad del niño o la niña se consolida según el desarrollo cognitivo, intelectual, de autonomía y de desarrollo de habilidades socioemocionales, pero ya en la interpretación comunitaria, los principios formadores en la familia y el vínculo con la comunidad, así como la influencia del descendiente calendárico son también características que influyen en la personalidad de niños y niñas. Esta personalidad se expresa y se siente en la escucha y la lengua, de ahí la importancia por procurar la reproducción lingüística.

El desarrollo visto como lo moderno y aunado al avance tecnológico y de comunicaciones pone de manifiesto lo indígena, lo comunitario y los valores identitarios como un acto de resistencia que se refuerza en la norma indígena pero ya cotidiana. Esto no significa que las prácticas sociales se mantengan intactas, pero sí –el desarrollo – se reconfigura desde lo comunitario.

Para un poblador lo comunitario significa un tapete de lana tejido del que, si se rompe el hilo que lo teje, poco a poco, se convierte en otra cosa, o una madeja enredada. Uno de los valores más importantes mencionados en entrevista fue “el respeto” que en zapoteco es *ricazna* y que significa “yo me quiero” así, pues, cuando hay amor propio, amor por lo que eres y de lo que formas parte, existe el respeto que es tan importante para los miembros de esta comunidad.

Los miembros de esta comunidad se identifican por que comparten especificidades culturales; lingüísticas, de organización y por el proceso histórico enmarcado en la historia nacional. La sociedad, así como la cultura no son estáticas

y los rasgos identitarios se refuerzan, difuminan o enriquecen ante la saturación de información, las constantes migraciones o al contacto con prácticas diferentes a las comunes.

Capítulo V. Lo cotidiano de la niñez

V.1. La niñez y el sostén comunitario en la vida cotidiana escolar (en la traducción docente)

La vida cotidiana que comparten niñas y niños – se entiende mundo social como el espacio común en el cual niños y niñas comparten experiencias y construyen o desarrollan su autonomía; relacionados con el entorno, es decir, lugares, personas (adultas) y pares, prácticas, cultura y lengua- puede ser observado evidentemente en al menos dos espacios sociales, uno de ellos es el entorno familiar y otro el escolar, ambos espacios enmarcados en el espacio de lo comunitario. Lo comunitario lo entenderemos de acuerdo a la definición de Benjamín Maldonado quien se apoya de otros estudios para decirnos lo siguiente:

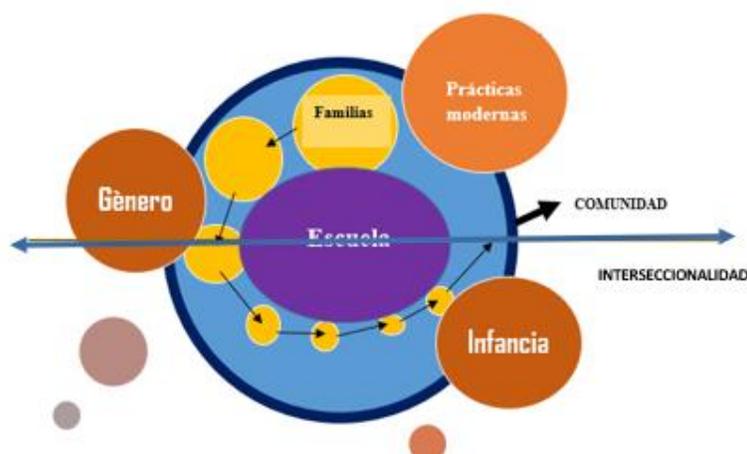
Las comunidades originarias de Oaxaca están constituidas por grupos de familias emparentadas entre sí que habitan en un territorio común, generalmente desde siglos atrás, y que comparten la cultura de sus antepasados, identificándose como miembros de esa comunidad y de su cultura. También forman parte de la comunidad los avecindados, personas o familias que llegan a vivir a la comunidad y se integran a su vida comunal, aunque no se hayan emparentado por matrimonio con alguna familia local (Maldonado, 2004. P. 38).

La familia extensa -que aun predomina en Teotitlán del Valle- está conformada por grupos familiares constituidos con relación a niños y niñas por padres, abuelos (as), tíos (as) y primos (as), principalmente. Estos miembros de la familia colaboran de diversas formas para lograr la reproducción de la unidad doméstica familiar, han encontrado en la venta y distribución de artesanía y en el trabajo campesino la manera de lograrla. Sin embargo, la migración también es un factor para la reproducción de la unidad familiar, así pues, la constitución de la familia como extensa va reconstituyéndose.

Para niños y niñas es importante la familia, pues es en ésta en la que se van consolidando los valores comunitarios, es decir el respeto por los miembros de la familia y el apoyo mutuo se ve reflejado, por ejemplo, en la escuela; los valores identitarios que he mencionado anteriormente son reproducidos en ella. Los profesores mencionaron que niños y niñas y su identidad como miembros de la comunidad se refleja en el aula. De manera que el género y la concepción de infancia se ve atravesada y relacionada de manera intrínseca a la identidad comunitaria.

En este sentido, la posición del adulto frente al niño a niña se torna guía, más allá de la autoridad que se ejerce, la reproducción de las prácticas y valores familiares y los adquiridos comunitariamente sirven de apoyo emocional, en este caso, la mirada adultocéntrica se torna claramente el sostén de protección y cuidado que niños y niñas requieren para vivir su niñez.

Figura 1. Reproducción Comunitaria



Fuente: Elaboración propia, 2018.

En la figura anterior se explica de manera sintética y esquemática la forma en la que las familias – vinculadas a niñas y niños- se relacionan en las prácticas cotidianas, mientras que la niñez en el espacio social de la escuela se encuentra, comparte y dialoga el imaginario colectivo. El género y la infancia son parte de las

generalidades del mundo social, así también las prácticas modernas -de las que no escapa el espacio comunitario- se implantan en la vida y se reconfiguran a nivel comunitario. Lo comunitario, en tanto, significa protección para quienes lo habitan y viven desde su identidad, pero también existe un vínculo hacia el mundo en la más amplia de sus generalidades, es decir, la economía, la educación, la sociedad, la ciudad, el trabajo, las instituciones y demás.

Para el docente de grupo cada niño o niña tiene una personalidad que está relacionada a la familia y directamente a la comunidad, así pues, trabajar con un grupo de entre 25 y 30 individuos no es hablar únicamente de niños y niñas definidos por el género y la edad, es más bien hablar de cada personalidad que se construye y refuerza en las relaciones que hace que cada niño y niña sea único en expresiones y vivencias.

La interpretación que algunos docentes vertieron a esta investigación trata de las formas en las que se relacionan niños y niñas, y de algunas consideraciones de la construcción de autonomía en relación al logro escolar, pero también tiene que ver con la importancia de los aprendizajes en el seno familiar y de cómo se observan esos aprendizajes en el aula. Aunque aparentemente la escuela, en la versión tradicional, no canaliza o perfila el reforzamiento de la identidad (indígena o comunitaria) o la lengua, por ejemplo, mucho de lo que se observó e indagó en esta, se encuentra fuertemente relacionado a la comunidad, las familias y al imaginario colectivo.

Partiendo de la interpretación de la niñez⁶ que los docentes comentaron, según su experiencia en aula, el desarrollo de los niños y las niñas está ligado a los aprendizajes y a la correspondencia en la socialización. El papel que desempeña el docente es el de interventor y mediador para que la relación sea, sobre todo, pacífica y justa, pero quienes son actores y constructores de su mundo social

⁶ Para esta investigación la “niñez” es considerada como el grupo poblacional para ubicar e identificar a quienes se hace referencia, mientras que infancia se refiere al concepto e idea definida y que en el apartado del marco teórico se profundizó.

escolar son niños y niñas y eso se pudo observar en las pláticas y relaciones en el aula.

La autonomía que niños y niñas van adquiriendo y construyendo tiene que ver con los grados de libertad que vayan ejerciendo, en esos márgenes de libertad es que ponen en acción su autonomía y también la desarrollan. Dicho por la Maestra. A. (Mtra. A. junio 2018) los más pequeños son dependientes de los padres y madres que en la protección, amor y seguridad del seno familiar también aprenden a cuidarse, a quererse, a defenderse y a tener confianza en sí mismos.

Mtra.: En este primer grado aquí yo he notado que el desarrollo de los niños tanto cognitivamente como de forma emocional se requiere más atención y su avance puede ser muy acelerado, muy independiente, pero eso es afectado por la seguridad que le dan desde casa por las responsabilidades que le impliquen al niño. Si al niño le dicen que él es capaz de hacer algo, el niño lo hace, pero si al niño le dicen que la mamá tiene que estar acá (para que lo haga), el niño no lo hace, eso es lo que los limita en cuanto a su desarrollo académico, su desarrollo cognitivo, su entorno. En segundo año es parte y continuación de este mismo proceso de buscar una identidad, el niño que tenga una identidad, una personalidad -y sigue siendo el mismo factor- es importante que la familia le dé el apoyo y la seguridad para que el niño crezca, si no el niño se ve muy mermado en cuanto a sus actividades académicas... (Mtra. A. 2º grado de primaria, Julio 2018).

El aprendizaje que adquieren en la escuela no solo es el reflejo de su desarrollo, también está vinculado a la forma de relacionarse y es parte de lo que algunos docentes toman en cuenta para saber si se está “avanzando” o no. En entrevista el Maestro J, mencionó:

Mtro. J: En la cuestión de la convivencia, mira la verdad los niños tienen diferentes personalidades y a veces es correcto respetarlos, pero una función que tiene la escuela es precisamente la socialización que tienen los alumnos dentro de un círculo social que en este caso sería toda la escuela. Aquí en la escuela, por ejemplo, se promueven valores, actitudes, se desarrolla el trabajo en equipo, que finalmente tiene mucho que ver con la forma en como el individuo o el niño que viene de un

seno materno un poco individualizado -consentido- aquí él tiene que empezar a desarrollar esa habilidad de interactuar con los demás, pienso yo que la escuela sí tiene los elementos desde 1er grado hasta 6º grado para que el alumno empiece a entender un poco el significado de la interacción social. Interactuar no es nada más estar y platicar, sino que hay un vínculo de respeto, hay un vínculo de diálogo, hay un esquema de valores, en el cual está enmarcada la convivencia (Mtro. J. 6º grado de primaria, Julio 2018).

Así pues, en el desarrollo de habilidades y de conocimientos también aprenden a convivir. Los más grandes, han desarrollado ya conocimientos y aprendizajes que les permiten tomar decisiones o consideraciones, el uso poderoso de la palabra del cual se instrumentan también va de la mano con la confianza y seguridad que van adquiriendo, aunque tiene que ver con las batallas ganadas en el mundo adulto.

También el género es adquirido en este proceso, aunque, ante su naturalización, es difícil identificar en la escuela la forma de adquisición o de aprendizaje y/o en qué medida es implantado, con fricciones o sin cuestionarlo. Y es un hecho importante mencionar que más allá de las diferencias que el género y la edad reproducen en niños y niñas, el prestigio familiar y el poder (adquisitivo y político) que esté relacionado a ellos y a ellas es el que plantea en mayor medida diferencias y así la condición socioeconómica también atraviesa a la niñez.

Mtro. J: En el caso de aquí, del pueblo, la influencia desde mi punto de vista más fuerte que tienen los niños es la familia. Mamá, papá, su círculo más cercano es el que define la personalidad de cada niño, lo vemos porque en la comunidad vas a encontrar, ahora sí que de acuerdo a las actividades que realizan las personas, diferentes estilos de vida también; por ejemplo las personas que realizan la venta del tapete, tanto aquí en la comunidad, en el país, como a nivel internacional tienen una dinámica social diferente, aunque estén todavía involucrados acá y eso la verdad sí marca una discriminación, vamos a decir, entre un niño y otro porque ellos lo reflejan... uno no lo quisiera ver, pero entre niños sí existe esa diferenciación...ellos lo saben y en muchos casos gustan de darlo a conocer. Otro error que veo que se da mucho aquí es cuando, por ejemplo, un niño cumple años y el papá le celebra, en la mayoría de casos no invitan a todos, desde casa viene

quienes van a ser invitados... es cruel, pero tampoco lo hacen intencional, yo a lo que voy es que es una práctica... por eso le digo que la influencia, es la gente que promueve más esa distinción o esa discriminación, desgraciadamente es la familia... (Mtro. J. 6º de primaria, Julio 2019).

La condición de clase en este caso es importante para entender una de las formas en las que se relacionan, aunque en la observación en el aula no es del todo evidente. Sin embargo, el prestigio entre artesanos (as) es muy importante y por supuesto niños y niñas apropian éste y lo traducen “en poder” en el aula y lo expresan según la oportunidad y el acontecimiento.

Otra situación que se presenta a nivel aula es la intervención del docente, pues el prestigio familiar trastoca la relación docente-alumno, es decir, la autoridad del profesor o profesora a veces es mediado por los padres de familia, quienes, al considerar tener mayor poder adquisitivo, los hijos o hijas de estos, deberán ser tratados de manera especial o diferente a la de los demás. El papel de la familia, el estatus social, el prestigio, el nivel económico y de capitales son, por mucho, determinantes de las formas de relacionarse en la escuela, entre alumnos, alumnas, docentes, directivos y la comunidad escolar, dicho por la Maestra N (Mtra. N. Julio, 2019):

Mtra. N:...la norma en la escuela es necesaria y el respeto por las reglas, pero cuando un niño o niña no es disciplinado desde casa es en la escuela en donde se nota eso, y cuando uno les llama la atención se quejan con el papá o la mamá y ya vienen a quejarse, pero si en unos se aplica la norma y en otros no, es ahí donde ellos no pueden entender el trato diferenciado y eso es natural de entender, pues no hay razón de hacer tal diferenciación (Mtra. Norma. 2º grado)

El papel de los padres de familia –me refiero al padre- en relación al docente es una manifestación de la representación del género en la comunidad, es decir, los papás son quienes en los asuntos de importancia y de toma de decisiones intervienen en juntas y reuniones, aunque en el transcurso del año no se hayan presentado. Las madres por el contrario son quienes en el día a día llevan y traen a hijos (as); llevan los alimentos, atienden las tareas y están más al pendiente. La controversia se

presenta cuando por ejemplo los papás, sin tener el panorama amplio de los avances o asuntos escolares, son quienes deciden al respecto de los alumnos (Mtro. A. Julio, 2019):

Mtro. A: ...el factor hombre-mujer, si lo ves desde el punto de vista social, la sociedad de Teotitlán es machista y no porque yo lo diga, sino que, si tú analizas por ejemplo el cabildo, cómo está constituido, la gran mayoría de varones, las decisiones en la asamblea se toman por mayoría de sexo masculino. La participación, si tu vienes a una reunión de padres de familia, los que hablan son los varones, las mujeres vienen, pero no. Y si tú ves quienes son las mujeres que participan pues son las mujeres letradas, las que tienen un nivel de preparatoria o universidad -que es muy escaso ahorita- inclusive aquí cuando se toman acuerdos la mamá luego dice, espéreme le voy a decir a su papá, o sea existe todavía ese vínculo que pasa primero por el papá para poder tomar ellos ciertas decisiones, para bien o para mal.

El papel de los docentes es el de observador y de interventor para que estas prácticas sean en lo posible pacíficas y sobre todo en atención al fin primordial de adquisición de conocimientos escolares. Pero como contenido escolar es en todo caso en el área de educación cívica en donde puede intervenir, por decirlo de algún modo, de manera ideológica para tratar de erradicar prácticas comunitarias dañinas enraizadas como la violencia hacia las mujeres y las niñas.

Mtro. J: (al respecto de la convivencia) La escuela lo enseña y lo promueve a partir de la materia de formación cívica y de hecho sí va de la mano (la formación académica y la de habilidades sociales) porque sí está presente, el problema puede estar en cómo el docente le haga ver al alumno eso que está viendo en la materia lo tiene que reproducir en el día a día y no lo vea como una información que está sistematizada nada más en un libro, entonces sí va de la mano la cuestión de la formación digamos social con la formación de habilidades porque nosotros tratamos de vincular las dos cosas, no es nada más el conocimiento por conocer o por saber, sino también el poder transmitirlo ellos y ponerlo en práctica y ahí entran los valores sociales (Mtro. J. 6º de primaria, Julio 2018).

En cuanto al género, que es una construcción social, en este sentido se va adquiriendo, pero también puede o no ser reforzado desde la familia y la escuela, y aunque, a consideración de la maestra entrevistada, en el sexto grado ocurre el despertar sexual y de la diferencia que se demuestra, por ejemplo, en la forma de organizarse para el trabajo en equipo y en el juego entre pares que funciona para que ambos sexos desarrollen y apropien el género. Por ejemplo, el profesor del grupo comentó que se obtienen mejores resultados del trabajo en equipo de mujeres únicamente, el equipo de hombres suele ser desordenado, juegan y no son limpios en su trabajo, mientras que el equipo mixto termina reorganizándose en pares del mismo sexo.

Mtro. J: (respecto al género)...Sí lo hemos observado, por ejemplo; tú les dices a los de mi grupo o a cualquier otro, a ver formemos equipos, vas a ver que hay puros equipos de hombres y puros equipos de mujeres, esa es la reproducción de un estereotipo que se trae o que yo te estoy diciendo de que los hombres tienen cierto rol, se identifican más entre hombres y les cuesta mucho trabajo...ahora otra forma, por ejemplo acá nosotros, o por lo menos en mi grupo y a petición de los papás, no dejamos trabajo extra clase que implique organizarse, porque los papás por muchas razones no gustan de que sus hijas vayan a casa de los niños, igual no gustan de que los niños se involucren más con niñas, ya ellos le ponen otro tipo de problemática “la inseguridad”, o a veces de que en casa el papá que no se hace responsable de los niños que están, de los cuidados y de la atención de ellos, y los niños terminan haciendo otras cosas y no precisamente la tarea, vuelvo a repetir, eso es influencia más de los papás y todo eso lo ven los niños... entonces parece que no pero un desmarque de eso sí viene de la influencia de los papás...La verdad nos cuesta mucho trabajo (organizarlo de manera mixta), sí lo hacen, los mezclamos a propósito, con el propósito de que ellos aprendan a escuchar a la niña cuando da su opinión y que la tomen en cuenta, igual las niñas aprendan a escuchar al niño, porque a veces los niños quisieran tomar “inconscientemente” su rol pues preponderante hacia los demás en este caso más hacia las mujeres...claro que hay liderazgos, a veces hay una niña que digamos es líder, toma la batuta del trabajo pero realmente en términos generales pues la verdad trabajan mejor niños del mismo sexo.. Pero realmente quienes tienen mejor trabajo son las niñas... tienden

a ser más organizadas, tienden a ser más disciplinadas a comparación de los niños (Mtro.J, 2018)

Una de las manifestaciones del género es entonces la forma de organización para el trabajo en equipo y en la experiencia del profesor se manifiesta en el mejor resultado esperado y que es el obtenido por las niñas. En esta reflexión y que efectivamente se pudo observar, una de las manifestaciones de la naturalización del género es precisamente la de asociar y otorgar el rol a la mujer niña; ordenada, limpia, trabajadora y que se esfuerza por satisfacer esa expectativa y que él mismo profesor concluye mencionado que se debe a las actividades cotidianas y rutinarias que la mujer niña realiza, mientras que las actividades que el hombre niño realiza son actividades más diversificadas, como en la siguiente cita se explica:

Mtro. A: ...pienso yo que la influencia más fuerte hacia las niñas, lo cual hace que igual sean más ordenadas, disciplinadas o comprometidas, es precisamente el tipo de rol que tienen ahí en casa, por ejemplo si nosotros llegamos a casa y diferenciamos lo que hace un niño y lo que hace una niña, vamos a encontrar más actividades concretas en las niñas como por ejemplo lavar los trastes, hacer el aseo, barrer; un niño no, regularmente está esperando a que, de acuerdo a las actividades del día el papá le diga tú me vas a ayudar en esto, tu vete a la tienda y me vas a comprar esto, no está tan establecido... las actividades que impliquen salir de casa por ejemplo ir a tirar algo, ir a comprar algo o hacer algo fuera de casa, ahí entra el niño, pero como eso no se hace todos los días (no son tan concretas estas actividades). En cambio, la niña ya sabe, cuando le dice la mamá, lava los trastes, ella ya sabe que implica el lavado de trastes, barre o trapea, comúnmente lo hacen las niñas, ya tiene como que el rol más definido y el hecho de estarlo reproduciendo día a día, le queda más claro el propósito de iniciar y terminar algo, con los niños es muy diferente, por eso decimos que los niños no hacen algo concreto.

Los docentes toman distancia al respecto de las prácticas comunitarias, un poco por el respeto, otra por ética y por el papel que desempeñan en la escuela, pues su relación directa es con la comunidad en su papel docente dentro de la escuela y no intervienen en la práctica o reproducción cultural más que en asuntos como convivios o reuniones en los que se puede cocinar o degustar platillos representativos, o representar una danza, etc.; pero ambas culturas –la del docente

y la de los niños y niñas- son nutridas por uno y por otro, sobre todo rica en lo que niños y niñas pueden transmitir a los docentes y demás personas, lo que en entrevista fue reforzado como a continuación se menciona;

Mtra. A: (al respecto del reforzamiento de la identidad comunitaria en la escuela) porque aquí no sería ético por parte del docente frente al grupo tener que estar reforzando ese tipo de identidades que a la mejor son benéficas para la comunidad, para la sociedad en la que viven, porque al final de cuentas ellos son un grupo que sí tiene su identidad y como grupo tienen su propio espacio para practicarlo, pero aquí pues somos una diversidad y como diversidad nos debemos de respetar, incluso yo creo que también ellos pueden nutrirse de nuevas ideas, tener nuevas aspiraciones, de las niñas que salen y demás... y no porque esté mal, sino porque a veces se enfrasan, ya no conocen y la comunidad se sigue cerrando y al final parece una isla, pero es una isla en la que le debemos de dar diversidad, debemos de meter, si no de todo, pero sí utilizar las nuevas herramientas tecnológicas, sí entender las nuevas corrientes para entender este mundo, porque al final de cuentas la gente sale al mundo con una visión cerrada, entonces yo creo que sí, la escuela es un espacio para aprender de todos y yo creo que no se deben reforzar las identidades de aquí sino más bien dar apertura a todas las identidades que hay.

En general, una de las ideas respecto a la niñez por parte de los docentes es la que está vinculada a la edad y grado escolar, relacionada a los logros y desempeño adecuado en cada grado. Para el profesor el niño o la niña que va desempeñándose bien o efectivamente en todos los grados es que va avanzando y superando el estatus de infancia, pero tomando en consideración la personalidad de cada uno (a), que se desarrolla de manera creativa y diferente, a lo cual el profesor debe estar atento para canalizar y analizar aquellos aprendizajes que se manifiestan de diversas formas. Aunque la socialización no es algo que pueda evaluarse, es uno de los fines de la convención escolar, es en la socialización en la que también pueden ser observados logros escolares, logros sociales y de convivencia.

Las herramientas lúdicas de uso en el aula fueron una oportunidad para que el docente, los niños y niñas compartieran un espacio más abierto y de confianza e incluso expresaran la necesidad de realizar más actividades relacionadas y de

expresión, para ellos y ellas significó hacer ejercicio de su libertad. El docente expresó las limitantes que su práctica acarrea, es decir, que, para el cumplimiento de un programa y sus objetivos, resulta un atraso en las actividades, desviarse hacia actividades lúdicas y de participación que no conlleven a objetivos de acuerdo al programa establecido. Sin embargo, pudo notarse en las prácticas que, por el contrario, la concentración y la dedicación, así como la participación se tornó muy dinámica y rica, tanto para el logro de objetivos, como para el ejercicio de la expresión.

V.2. Construcción de identidad: lengua, cultura, tradiciones e historia en la voz de niñas y niños.

En adelante se hará explícita la voz de niños y niñas y de cómo en su relación con compañeros y compañeras expresan sus perspectivas de la vida cotidiana escolar con relación a la comunidad. La escuela al ser un espacio reservado a la enseñanza-aprendizaje de contenidos escolares, mantiene un tipo de relaciones de las cuales se espera un resultado específico, sin embargo, más allá de eso, es decir, más allá de las relaciones en el sentido de los resultados escolares; quienes comparten este espacio construyen su identidad en el diálogo, en el reforzamiento o repelo de prácticas y la apropiación de discursos, saberes, historia y conocimientos, así como en los espacios en los que se refuerza su creatividad pueden recrear esos espacios, reales o imaginarios.

Una de las formas de acercamiento fue a través de los talleres realizados en dos periodos, en horario escolar, con acompañamiento del profesor y en la búsqueda de la expresión lo más espontánea posible. En la actividad 1 (antes descrita, P, 60) en la cual niños y niñas se presentaron y se identificaron con su animal tonal se pudo observar y escuchar el vínculo que ellos (as) tienen, desde sus primeras ideas, con su comunidad. Al identificarse con un animal hubo casos de niños que se identificaron con animales endémicos de la comunidad y consideraron tener un poder o una fuerza que adquieren de estos. Uno de los resultados obtenidos fue que niñas y niños no hacen distinción en el uso del lenguaje de género, las niñas no notaron que el animal con el que se identificaban estaba expresado en masculino, sin embargo, los niños sí expresaron molestia cuando la

palabra del animal se encontraba en femenino, de este modo se pudo observar que en esta actividad el marcador de género más presente es el masculino, al menos en el uso del lenguaje.

En la lectura de cuentos e historias (actividad 2) y en la retroalimentación de éstas se les escuchaba entusiasmados de poder realizar otras actividades diferentes a las desarrolladas en el aula que se relacionan con los contenidos escolares, y que significó para ellos (as) un juego. El desarrollo de esta actividad consistió en leer cuentos, historias y leyendas en voz alta, de manera que la lectura se disfrutara. Las bancas fueron acomodadas en forma circular, se permitieron libertades como de estar en el piso, caminar, levantarse, comer, beber agua, etc. Las lecturas consistían en leyendas e historias de la comunidad, no cuentos clásicos, algunos eran parte del material para la investigación y otros proporcionados por el maestro, otros más, proporcionados por miembros de la comunidad, como la historia de “El señor que se convirtió en culebra”, que es una leyenda tradicional y conocida en Santa Ana del Valle Oaxaca escrita en zapoteco del valle con su traducción al español y que fue facilitada por un poblador de la comunidad con el ánimo de motivar la lectura en zapoteco.

La lectura en lengua zapoteca fue realizada según la participación abierta. Fue de gran sorpresa identificar lo intrínsecamente relacionados que están a la lengua zapoteca, que, aunque no todos los niños y las niñas son hablantes de esta lengua, se notó familiaridad y una buena dicción en la lectura, lo que también para ellos y ellas fue asombroso. Esta actividad fue estimulante de sus imaginarios, de hacer recuento de las historias que oralmente les han compartido, lo que se tradujo en círculos de diálogo y escucha en donde contaron sus experiencias y la de familiares en la comunidad con respecto a la historia de Teotitlán.

La lectura en este sentido se tornó una práctica para generar vínculos y para recordar la lengua y la historia comunitaria. El protagonismo estaba puesto en ellas y ellos, la palabra que generaron era atendida por ellos mismos y eso significó la revaloración de su territorio, así como de su cultura en un espacio que habían considerado cerrado, poco estimulante y que resultó en una motivación para continuar con actividades relacionadas a la lectura.

Una de las actividades que transversalizó las demás (actividad 3), fue el taller de pintura que se desarrolló con la finalidad de que expresaran sus ideas respecto a la naturaleza. En algunas sesiones se utilizaron materiales convencionales como el papel y las pinturas que se usan para trabajos escolares, pero también se dinamizó utilizando tintes que la naturaleza proporciona. Se usaron algunas plantas, hojas y pétalos de flores para pintar, muchos reconocieron que el color de la naturaleza se puede plasmar y transformar en una forma de expresión. También pudieron dar cuenta, por ejemplo, que en su comunidad el uso de los tintes naturales es reconocido por los artesanos pero que ya no es muy común, pues es más barato (para la producción) usar los tintes que venden en las tiendas. En esta actividad las niñas eran las más entusiasmadas en la búsqueda de flores y colores.

Los niños, aunque sí participaron, parecían apenados de tener flores en las manos, en sus mesas y en lugares de trabajo, así como de hablar acerca de las flores y colores. Las niñas expresaban con confianza, incluso realizaron bellos trabajos seleccionando flores por tonalidades y graduaciones de color en sus pinturas y dibujos, lo que nos dice con un grado de certeza, que muchos niños desde su crianza son limitados o restringidos en sus márgenes de expresión y de vinculación con su lado emocional.

Las niñas, sin embargo, aparecían como protagonistas de las actividades de expresión de sus imaginarios y emociones. Uno de los logros de esta actividad fue la de argumentar y justificar el uso de la pintura como herramienta de expresión, que también es bastante rica y permite el desarrollo de las capacidades y habilidades cognitivas y de asimilación de información de contenido escolar, es decir, aplicable a la didáctica escolar.

También, lo que se observó y valoró por parte de niños y niñas fueron los colores del paisaje de su comunidad, pudieron observar que ese paisaje es parte de ellos (as) al poder hacer un dibujo en una hoja de papel, la herramienta del color de las plantas, flores y la observación de lo que comparten trajo a su mente los lugares que caminan cotidianamente y dialogaron al respecto de esos caminos, parajes, y los espacios que transitan en su apropiación espacial.

El análisis en el tema de la lengua, en ocasiones se veía truncado o limitado, pues en los inicios de la investigación una de las preguntas que se quedaban en el aire, sin respuesta, era la de quiénes hablaban el zapoteco. Aunque el profesor había comentado anticipadamente cuántos y quiénes eran (dos miembros del grupo, niños), ellos no lo expresaban así.

En las primeras actividades nadie comentaba o hacía referencia a ellos, el profesor había comentado que, por ser una práctica poco difundida en la escuela, “se sienten un poco avergonzados, pues es motivo de burla”. En una de las actividades últimas de mapeo de lugares significativos (Actividad 5, en la que se ahondará más adelante), pudieron expresarlo, escribirlo y ayudar a sus compañeros a comprenderlo.

El desarrollo previo de los talleres fue introduciendo en un reconocimiento de esos saberes comunes que a veces en la escuela aparecen al margen, y también hubo conductas discriminatorias, sin embargo, los niños hablantes de la lengua zapoteca en una de las etapas de las actividades realizadas, formaron equipo y se les pudo escuchar hablar y dialogar en zapoteco, sus compañeros (as) les escuchaban y se notaba sorpresa al verles comunicarse y ponerse de acuerdo. La discriminación y la burla no fueron generalizadas, en efecto, hay personalidades guía o de liderazgo que pueden decir o persuadir al resto del grupo sobre qué conducta seguir.

La lengua zapoteca es común en Teotitlán; se habla en los hogares, las familias, en el mercado, incluso en la iglesia. Resulta que el espacio escolar es el lugar más restringido para su habla y escucha, que se debe a la política indigenista de “inclusión” fomentada como política pública para integrar a las poblaciones indígenas al desarrollo nacional y que resultó en una intensión para su aniquilación, ya que era una expresión que representaba para el progreso, atraso y pobreza, siendo la escuela donde se prohibía su habla y su reproducción como lugar garante restrictivo. Esta historia ha sido difícil de disolver entre la población que aun considera es vergonzosa su reproducción en la escuela, mientras que en los demás espacios se escucha sin reservas, incluso las misas realizadas en el marco de las festividades religiosas más importantes son oficiadas en la lengua zapoteca. Esto

fue parte de la observación y análisis que se logró recopilar en campo los días festivos en los que se hicieron los registros.

Las reflexiones que surgieron del análisis de las conductas relacionadas con el uso de la lengua zapoteca, fueron precisamente acerca del valor que tiene como conocimiento que permite comunicarse de diversas formas, fue entonces que las actividades se tornaron más fluidas y se logró la participación de todos (as), de igual manera, quienes en un principio mostraron repelo hacia el habla zapoteca, al notar la naturalidad de las actividades que se realizaban, fueron animosos y apoyaron a sus compañeros para leer en la lengua zapoteca, entonces, lo que inicialmente fue una forma de evidenciar de manera despectiva el uso de la lengua se convirtió en expresión para admirar y valorar el conocimiento de sus compañeros.

Niños y niñas comentaron en la retroalimentación que ya casi no se habla el zapoteco porque son los “viejitos” quienes en su mayoría lo hablan, que ya no lo hablan en la casa pero que sí les gustaría aprenderlo. Algunas expresiones de ellos y ellas con respecto a la lengua literalmente fueron las siguientes:

“Yo sí he escuchado a mi abuelo y mi papá que lo hablan, solo entiendo unas palabras porque a veces cuando lo digo no me sale igual... a veces se ríen...” (Niño 6º Primaria, 2018).

“En mi casa sí lo escucho y sí entiendo, pero no puedo decirlo, eso ya no lo aprendí, y pues menos que lo pueda escribir” (Niño 6º Primaria, 2018).

“me gusta mucho como se escucha, así como si cantaran, pero, aunque quiero no puedo, dicen que no quise aprender...” (Niña 6º Primaria, 2018).

“dicen mi papá y mi abuelo que antes les prohibían hablar, que hasta les pegaban en la escuela si escuchaban...” (Niño 6º Primaria, 2018).

“Uuuy, en el mercado todas las señoras platicando en zapoteco, hasta me dan ganas de entrarle jajaja, pero pues solo escucho, a veces dicen chistes y creen que no entiendo, pero sí jajaja...” (Niña 6º Primaria, 2018).

“yo sí lo hablo, pero me da pena, es que luego se burlan, no sé por qué, mejor no lo digo, solo en mi casa y en la taquería para atender a los señores que llegan...” (Niño 6º Primaria, 2018).

“Chulito dicen que ya quería hablarlo, pero cuando me fui a México ya se me olvidó...” (Niña 6º Primaria, 2018).

En la infancia la reproducción de la lengua materna u original ocurre por inmersión, pues aunque ellos (as) puedan y quieran reproducirlo como conocimiento o parte de su identidad, de no existir esa familiaridad y los medios para que ocurra será difícil su habla común, debido a que muchos de los saberes comunitarios son transmitidos de generación en generación a través de la oralidad y el respaldo o sostén de la lengua se encuentra debilitado para niños y niñas, pues su reproducción sí representa un compromiso de los adultos, para fomentarlo como práctica cotidiana.

Si bien en la escuela, la lengua zapoteca, no es de habla y escucha común y aunque de antemano se sabe que no se fomenta, tampoco se restringe, pero se encuentra en efecto debilitada por el cada día menor número de hablantes. En ese sentido, la lengua como tal no es un factor que determine -mayormente- las relaciones en el aula o en la escuela, es decir que no es un marcador determinante y generalizado para distinguir, establecer o determinar las relaciones, que, aunque comunitariamente sí es una característica importante, ésta no afecta o define las relaciones de niños y niñas, digamos que a diferencia de espacios sociales en los que la lengua sí es factor de discriminación o de exaltación de lo indígena. Aunque es innegable la discriminación hacia la lengua, tampoco es el foco o detonante de prácticas discriminatorias, son otros factores más bien los que sí influyen en las relaciones aunado a la personalidad de cada uno (a).

La lengua no es determinante debido a que, al aparecer al margen de las relaciones entre niños y niñas, incluso siendo hablante, esta no se presenta en la relación y puede que sea una de las causas por las cuales prefieren negarla.

Esta consideración se deriva de la observación en el aula y en los espacios de convivencia dentro de la escuela. La escuela en la cual se llevó a cabo la investigación no es bilingüe y no existe una real preocupación por su reproducción, en el aula no es necesaria o prioritaria su práctica. Pero, por ejemplo, a la hora de tomar los alimentos o el recreo, niños (as) que son hermanos platican en la lengua zapoteca, papás y mamás que llevan los alimentos lo hablan y es su manera de expresarse y de comunicarse, de este modo, no es entonces un factor que en el aula afecte o enriquezca la práctica. Aunque de hablarse y practicarse, los

contenidos serían más apropiados a la comunidad y así también sus significados apegados a los conocimientos comunitarios. Por otra parte, el profesor no es hablante de la lengua zapoteca, al no ser portador de esa lengua, no puede hacer uso de sus herramientas de enseñanza con la mirada de los zapotecos hablantes, por tanto, en el aula la que existe es la lengua española pues así lo presentan las condiciones escolares.

Las actividades en la escuela que están vinculadas con la comunidad se encuentran estrechamente ligadas al momento de compartir los alimentos y que es cuando se reúnen padres, profesores, directivos, niños y niñas. En este encuentro se comparte más que el espacio; entre juegos, voces, atole, café y desayunos calientitos preparados por manos de mujeres, existe una convivencia festiva, en donde niños y niñas hablan de música, de algunos conflictos ocurridos en el salón - los resuelven- corren, gritan y cantan sin temor a ser reprendidos. La libertad en este momento es también lo que da sostén a la vida escolar, esta libertad en la escuela es un momento para compartir la comunidad.

En la matrícula escolar, aunque en el año no muestra grandes cambios, sí hay deserción escolar, sobre todo debido a la migración de familias que buscan ampliar su panorama de distribución de artesanía o en quienes buscan un mayor ingreso del trabajo asalariado o jornalero, aunque en fiestas patronales, festejos o defunciones -nuevamente o por temporadas- regresan a la comunidad. Al seguir participando (el poblador que migra) directa o indirectamente y mientras la familia de la que forma parte se mantenga relacionada a las actividades de la dinámica comunitaria, éste mantiene su estatus como miembro de la comunidad. Las controversias que genera la migración se reflejan precisamente en el estatus como miembro de la comunidad, relacionado a la contribución o aportación para la reproducción social y es sobre todo la razón por la que niños y niñas vinculados a familias migrantes pueden ser discriminados.

Sin embargo, ser parte de la estructura comunitaria no hace que la persona sea parte de la comunidad, pues para ser reconocido como miembro de una comunidad mesoamericana no es suficiente con haber nacido en ella o con formar parte de las redes familiares que la constituyen, sino que es imprescindible mostrar reiteradamente la voluntad de ser parte de esa comunidad. En otras palabras, en una comunidad

originaria tradicional no se es miembro sólo por derecho, sino que se debe ser de hecho, lo que da derechos. Esta voluntad se expresa en trabajo, especie o dinero, a tres niveles: el poder, el trabajo y la fiesta (Maldonado, 2004. P. 41).

Equiparablemente, el estatus de miembro de una comunidad es una construcción social aunada a la construcción social predominante de género e infancia. Por ejemplo, niños y niñas también van obteniendo el estatus de miembros de la comunidad al participar junto a sus familias en los eventos sociales, en las actividades religiosas o convivios, en los eventos escolares, en su desempeño escolar; van construyéndose y ganando el derecho consuetudinario adquirido en la vida cotidiana.

La participación comunitaria de niños y niñas es diferente a la de los adultos, que, por ejemplo (los adultos) participan en tequios, asambleas, como topiles y en el palacio municipal. La participación infantil no es menos importante para la comunidad, por mencionar algunos de los ejemplos de participación encontramos la de “La América”, la representación de los viejos -que también pueden ser niños disfrazados- en las festividades del carnaval o la del Centurión en las mismas festividades en la que el papel de un miembro de la familia -un niño- es una figura crucial, o la de niños oradores y narradores, o los (as) que cantan en los eventos públicos. La participación comunitaria significó para ellos y ellas, en términos generales, la manera en la que viven, conocen, juegan, se divierten, pero también algunos momentos les significaron estrés y compromiso, momentos en los cuales se exigieron dar el máximo para poder representar a su comunidad, y que algunos comentaron lo siguiente:

“Canto en las fiestas, ya me conocen aquí, me dicen el buki y me gusta cantar mucho, en la taquería todos pasan y ya me saludan o a veces canto en las fiestas de aquí de Teotitlán y cuando me invitan...” (Niño 6º Primaria, 2018).

“Cuando me escogieron de América, pero es que yo estaba muy nerviosa porque también tenemos que cantar, pero habíamos quedado de finalista otras dos niñas y yo, y ellas también cantaron bonito, pues la verdad, pero yo gané... sí escuché

después que decían que me habían dejado ganar porque mi papá está en el municipio...pero no, yo lo hice muy bien” (Niña 6º Primaria, 2018).

“Yo ayudo a mi papá con los tapetes, a veces nada más los limpio, pero siempre me está contando historias, él y mi abuelo, ya yo lo escucho y me lo grabo, es lo bueno que no se me olvida, luego a veces lo escribo y me gusta leerlo en el salón o a mis amigos y hasta en los eventos del pueblo también...” (Niño 6º Primaria, 2018).

En estas entrevistas los niños y las niñas, bien comentan, que su participación se torna festiva en los eventos de interacción y en convivencia y que es donde están reproduciendo la práctica comunitaria. De ahí que se considere importante su integración a la vida social pues como ya se mencionó con anterioridad, de este modo van adquiriendo el derecho consuetudinario, que no es de facto.

Otro de los resultados de los talleres o actividades, fue observar que para algunos de los miembros del grupo que no eran originarios de Teotitlán, ni vivían ahí y tampoco participaban en las actividades comunes del pueblo, fue difícil que plasmaran imágenes cotidianas, reconocieron que era difícil reconocer espacios de convivencia común, por no vivir en la comunidad y que tampoco se sentían parte de ella, pues sus padres únicamente trabajan en Teotitlán. Su permanencia y convivencia es únicamente en la escuela y este hecho es también parte evidencial de que en la escuela no se procura generar un vínculo social con la comunidad, más allá del que propios niños y niñas generen en su convivencia.

Mientras que una niña que tampoco es de Teotitlán, pero que su familia ha participado en las actividades y colaboran en las festividades, ella sí se identificaba en Teotitlán, participó para señorita América⁷, aunque también su personalidad es de liderazgo, mientras que los otros compañeros eran pasivos y menos participativos en el aula.

En la actividad 4 referente a contar historias, cuentos y experiencias vividas de lo que han escuchado, les han contado o han conocido (todos sentados al centro de la cancha) se entabló un diálogo. El respeto con el que se escuchaban, con atención, cada uno (a) esperaba su turno para hablar, fue una actividad de mucha

⁷ La señorita América es una representante elegida por mérito para que entone el himno nacional el día 15 de septiembre en las celebraciones de las fiestas patrias, para las elegidas representa honor y reconocimiento.

retroalimentación y permitió mayor confianza para la expresión, a pesar de que fue una propuesta de la parte investigadora, fueron ellos y ellas quienes determinaron la dinámica. En primer lugar, de salir del salón, sentados en el piso formando un círculo dirigiendo las historias hacia las leyendas y las historias de nahuales.

En esta actividad, comentaron la existencia de un animal “cuche gigante” con uñas grandes y de color negro, que mide dos metros, como uno de los animales que se encuentran en las afueras del pueblo y que algunos lo han visto. Los nahuales son, en la interpretación de niños y niñas, personas que tienen el poder de convertirse en animal con la finalidad de explorar la noche, algunos son buenos y otros no lo son, son humanos que adquieren poderes de su entidad animal y que se les puede ver en los montes y en la noche.

El chaneque fue otra de las entidades que uno de los miembros del grupo comentó que existe, pues a su tío se le apareció mientras caminaba en los surcos, estaba borracho y sintió que lo seguían, pero no veía a nadie. Poco tiempo después de intentar buscar a quien lo seguía se dio cuenta que esa entidad lo alejaba y alejaba, pues quería llevárselo. El chaneque, dicen, es quien cuida también el bosque o los caminos, así que antes de adentrarse deben pedir permiso para ser bien recibidos.

Este tipo de círculos de escucha que la niñez apropia y dialoga son parte de la construcción de su identidad pues el lugar al que hacen referencia es Teotitlán del Valle y eso los posiciona. Al mismo tiempo, no se están cuestionando la veracidad o no de las “historias” ellos las reproducen porque también se encuentran en ellas y buscan la historia de su pueblo a través de ellas, además se refuerza que en la vida cotidiana y la credibilidad para ellas y ellos se torna una estrategia de resistencia. La ficción, lo irreal y el imaginario, al hablarlo adquiere forma y es modelado por ellos (as), su modelo es la vida cotidiana que están construyendo. La idea o frase a la cual se les asocia comúnmente “por su falta de experiencia” al decir “tú no sabes o no conoces” se desdibuja entre pares, pero también en adultos que están dispuestos a escuchar.

Se pudo analizar que al hablar de las leyendas muchos conocen historias y/o anécdotas sucedidas a familiares, y en la escucha se pudo notar la emoción que

expresaban al contarlas, no cuestionaron la veracidad de sus historias y se daban credibilidad, se escuchaban con atención entre ellos (as).

Uno de los miembros del grupo, que es participativo comunitariamente, lo es en el aula y en la escuela. Brindó su experiencia como danzante de la pluma de lo cual comentó que en el mundo indígena esta danza se realizaba para que las cosechas fueran fértiles y los danzantes daban su sangre como ofrenda, de ahí que la danza tenga como dedicatoria la preciosa sangre. Sin embargo, con la cristianización se destinó a la sangre de cristo, quedando establecida una de las festividades patronales la de “la preciosa sangre de cristo” que se lleva a cabo el primer miércoles del mes de julio. Además, éste recalcó el compromiso que la danza simboliza para quien la representa.

Las personalidades destacadas en el aula son expresiones que guían o que lideran ciertas conductas. La personalidad de algunos niños puede ser de autoridad y de mando, incluso puede tornarse agresiva y de un rechazo claro del género femenino. La mayoría de los niños y su relación con las niñas eran de iguales en el juego, ya en el aula o en los ejercicios trataban de destacar unos sobre otros. Las prácticas que se llevaron a cabo, aunque explícitamente no pretendían destacar las diferencias de género, ellos y ellas se organizaban en unas y otras actividades según el sexo.

En la actividad 4, al expresar que es una niña y que es un niño para cada uno (a), se expresaron denostaciones hacia ambos sexos, pero hubo expresiones espontaneas de igualdad de condiciones. Como las descritas a continuación y que fueron el resultado de la mencionada actividad en la que se pidió hicieran una descripción de lo que para ellas y ellos significa ser niña o niño. En esa dualidad fue como se notaron los contrastes, pero también las afinidades de lo que comparten y que surgió de sus palabras.

Figura 2. Dualidad, niñas y niños

Niñas	Niños	
No son inteligentes	Son deportistas	Niño
Jalan los cachetes	Son inteligentes	
Feas y fresas	Guapos y apuestos	
Se enojan	Altos y chaparros	
No saben jugar	No somos enojones	
Son altas y chaparras	Jugamos pesado	
Tienen liendres	Somos ágiles	
Se comen las uñas	Altos	
Juegan muñecas	Juegan muñecos súper héroes	Niño
Inteligentes	Inteligentes	
Bonitas	Guapos	
Delicadas	Valientes	
Buenas	Malos	
Trabajadoras	Trabajadores	
Juegan deportes	Juegan deportes	
Trabajadoras	Traviesos	Niña
Traviesas	Felices Trabajadores	
Felices	Miedosos	
Tristes	Tristes	
Miedosas	Inteligentes	
Se enojan bien rápido	Deportistas	
Pegan	Juegan pesado	Niño
Se pintan las uñas	Son ágiles	
Les gusta el color rosa	Voz gruesa y firme	
Muy enojonas	Se enojan poco	
Muy feas	Divertidos	
	Buenos	Niña
Combinan la ropa	Son gordos	
Inteligentes	Algunos son groseros	
Cabello largo	Hay veces que lloran	
Utilizan maquillaje	Tienen muchos bellos en las axilas	
Se pintan el cabello	Son altos	Niña
Ser niña es divertido	Son guapos	
Tenemos experiencias de todo un poco	Usan cabello corto	
	Son morenos	
	Son traviesos	

Fuente: Elaboración Propia con datos obtenidos en Escuela Primaria "Benito Juárez"

Los términos duales, como podrá observarse, no son del todo benéficos para la investigación ya que las interpretaciones se ven limitadas por visiones en contrastes muy marcados que incluso limitan a los actores en su expresión. Este

ejercicio ayudó para la identificación de las generalidades que niños y niñas interpretan del concepto difundido y generalizado de infancia.

La lectura en voz alta aunada a la pintura fueron ejercicios que fueron de mayor agrado y que en la retroalimentación permitía la observación y el análisis de las expresiones, comentaban de manera grupal disfrutar la pintura, pues no era algo común realizado en el aula, aunque de principio no entendían el porqué de las actividades poco a poco fueron permitiéndose participar y disfrutar de las actividades, siempre a manera de juego. Las dudas respecto a lo que hacían en los talleres era debido a que no eran actividades específicas (con la intención de que tomaran -ellas y ellos- la dirección de estas), ni desglosadas y no estaban motivadas en el sentido académico, pero sí dirigidas hacia la estimulación de los imaginarios y la creatividad.

Como lo mencioné anteriormente, cada niño y niña contrae una personalidad en su actuación y de esta manera fueron abordados para los juegos y actividades. En la actividad descrita antes, en la que describían su opinión respecto al significado de niño o niña, hubo niños que no se permitieron escribir su opinión al respecto de las niñas, la mayoría de ellos en lo referente a las niñas expresaba que “son débiles” o “no son inteligentes”, “son feas”. Uno de los niños escribió que las niñas son buenas y los niños son malos, en lo demás ambos eran iguales o no hacían distinción, ambos eran inteligentes, divertidos (as), traviosos (as) y felices.

En algunos juegos las diferencias de género eran visibles, por ejemplo, en los juegos de contacto físico se pudo observar que algunas niñas por su corpulencia empujaban o jalaban a los niños, sobre todo los más pequeños, el basquet ball y el foot ball fueron actividades que ambos realizaban y jugaban en equipos incluso mixtos, organizados según el juego, no necesariamente organizando un equipo de niñas y niños solamente. En los juegos de contacto se nota su fuerza y energía y tiene que ver con su tamaño y corpulencia. El grupo coincidió en que les gustan mucho las actividades físicas y en el aula es difícil que se mantengan sentados o en silencio. Los equipos formados por afinidad lograban una mayor organización y participación. Entre niñas y niños se apoyan como grupo de pares.

La identidad de la niñez en un panorama generalizado se ha definido, al igual que a las mujeres, como identidades preconcebidas socialmente; en el caso de la niñez, se piensa que “naturalmente”, por la edad y el género, les corresponde ciertas conductas, espacios, comportamientos y formas de relacionarse. En el contexto comunitario, la niñez no puede ser definida a priori tras la mira de condicionantes de género o infancia, por ejemplo, de hecho, la niñez a la que hago referencia sí es generalizada en tanto requerí referenciar a un grupo poblacional, pero esta identidad social y en construcción, se encuentra trastocada e interrelacionada con muchas más características que van definiendo y guiando el desarrollo de una diversidad de la cual forman parte niños y niñas.

V.3. Protección comunitaria: cuidado y autocuidado

La condición de infancia es etaria relacionada al desarrollo de habilidades, habilidades como de autocuidado y amor propio, empatía y respeto, desarrolladas en el contexto familiar, escolar y social. Estas habilidades ayudan a detectar o reconocer momentos en los cuales pudieran estar siendo violentados sus derechos, así como saber qué hacer en esos casos, por ejemplo, dentro del círculo familiar, ya que un daño tras el ejercicio de la violencia física o emocional en la etapa de la niñez puede trastocar el desarrollo de la vida adulta. El análisis de niñas y niños como sujetos sociales integrados en procesos participativos, es una iniciativa por abrir espacios de diálogo y escucha en una sociedad que prioriza la visión adulta.

Existe una perspectiva en la interpretación de la infancia en la cual son identificados como objetos de protección y determina que legalmente existe una responsabilidad para que la sociedad, las instituciones y familias se encarguen de dicha protección, sobre todo de sus derechos. A los niños y las niñas podemos verlos en la casa, en la escuela, en las calles u otros espacios, resguardada principalmente por el grupo familiar y que también obedece al interés superior del niño contemplado en los principios de los derechos de niños y niñas. Las familias son el vínculo que tienen con la sociedad y que en este interés superior aparece “el derecho a la protección” como principio fundador.

La perspectiva de derechos ha sido puesta a la reflexión y análisis de estudiosos de la infancia, pues niños y niñas son sujetos actuantes y no depositarios u objetos, mientras que la protección no es un hecho que ocurre en el plano de las leyes, más bien es un acto de amor y que tiene que ver con el medio social al que estén vinculados, ya sea a la familia o redes de apoyo que brinden confort, seguridad y protección a niños y niñas, en un contexto afectivo y amoroso. Por decir algo, la niñez y su protección se hace efectiva mediante el sano desarrollo de su autonomía en tanto se han generado los medios para ese desarrollo; con seguridad, confianza y en el cual se fomente la inclusión en todos los contextos en los cuales se desenvuelva.

A nivel comunitario ocurre que los miembros de esta efectivamente procuran la protección en general de toda la población. La manera o herramienta que comunitariamente se ha generado para la protección es la formación de comités, que vinculan a la población con las autoridades municipales en diversas temáticas según el punto crucial de su formación y los asuntos que cada comité priorice. Estos comités son elegidos en asamblea y los miembros también deben tener un tipo de mérito o reconocimiento comunitario para otorgarles esa responsabilidad, es importante, entonces, cumplir moralmente con la norma consuetudinaria.

Los comités de educación y de padres de familia son los que se encuentran vinculados a la población infantil en la escuela, en particular, el comité de padres de familia y la autoridad escolar o el director, se encuentran estrechamente relacionados y también intervienen en la toma de decisiones. Por ejemplo, en temas que tienen que ver con los proyectos extracurriculares que se llevan a cabo, o respecto a qué tipo de investigaciones pueden llevarse a cabo e intervenir con los niños y niñas, ésta es una de las formas de protección a la niñez, pues existe un grupo de padres de familia (un grupo de 5 miembros) que se mantienen en la escuela, en una oficina particular y en la cual existen cámaras de vigilancia. También resguardan materiales y objetos de uso de los niños (as) como pelotas, papel, pintura que tienen que ser solicitados para su uso, así, pues, niños y niñas se consideran resguardados y protegidos tras esta figura.

Una de las formas que niñas y niños ejercen para cuidarse es la de relacionarse en grupos de pares y digamos “discriminar” al compañero o compañera con quien no se identifican o no se “llevan”. Las relaciones entre ellos (as) más cercanas son en grupo de pares (niñas y niñas, niños y niños). A la hora de tomar los alimentos o del recreo, los juegos en los que conviven niños y niñas en grupos mixtos son, sobre todo en los deportes: basquet ball, foot ball, etc., entonces en la escuela existe una autonomía desarrollada que les permite ejercer también el autocuidado y una de las maneras es formando grupos.

La figura de la familia también es un respaldo de protección, por ejemplo, a la hora del recreo las mamás o papás asisten a dejar los alimentos y aprovechan para ver y platicar con sus hijos (as), también en la cooperativa escolar hay madres de familia que venden alimentos y que, indirectamente, también les resguardan proporcionándoselos. El acompañamiento de las madres de familia encargadas de la cooperativa escolar y de quienes proporcionan los alimentos en el recreo, respaldado por el comité y los profesores que se mantienen en guardia, es parte del cuidado y protección comunitaria.

Algunas de las expresiones críticas de lo que ocurre en la comunidad es el alcoholismo o los borrachos en las calles, pues lo relacionan con la violencia y cuestiones como el robo o los grupos armados y que al respecto comentó una niña, miembro del grupo, al preguntarle que le gustaría mejorar de Teotitlán:

Niña: Mejorar la calidad de las cosas con la tecnología. Lo que pienso es que hay que cuidar más a los animales porque ellos (las autoridades) están diciendo que hay que cuidar a los animales, están diciendo prohibido matar, entonces los perritos también son unos animales, pero ellos no lo consideran así. Y también mejorar la seguridad porque a veces los policías no hacen su trabajo bien, porque por ejemplo aquí ha habido robos, les llaman a los policías y ellos no hacen nada, se van a tomar. Igual aquí hubo una época en donde venían los señores de varios pueblos, de varias ciudades, vienen y secuestran a los niños y le sacan los órganos. Teotitlán es muy confiado, eso dicen, por aquí se encontró una camioneta con cuchillos, que según vendían pintura, pero no tenían pintura, apenas pasó hace como un mes, entonces

Teotitlán no está muy seguro. A veces les informan, pero nunca mandan a la seguridad para que los agarren o algo así.

Y por ejemplo ustedes, cómo se cuidan o cómo los cuidan en la comunidad, cómo se refuerzan ustedes como niñas cuando salen a la calle ¿cómo se cuidan para que no les pase algo? Pónganle que la policía no haga bien su trabajo, pero ustedes, ¿se saben cuidar solas?

Sí, de hecho, nos cuidamos entre las personas que vivimos acá, como todos en el pueblo nos conocemos, entonces cuando por ejemplo vienen los señores a "vender pintura" así nada más para robarse a los niños, entonces las señoras y los señores que conocemos a veces les informan a nuestros papás y así nos vamos informando todos y así les dicen que cuiden a sus hijos porque están viendo unos carros muy sospechosos. Además, cuando se hace fiesta grande, cuando va todo el pueblo, pues igual los papás ya no llevan mucho a los niños porque hay mucha gente y luego se pueden perder, entonces hay que reforzar la seguridad, igual hay personas que están ahí vigilando que no pase nada y se van cuidando a los vecinos. Pero para cuidarme yo recurriría a lo que me han enseñado aquí en la escuela porque igual aquí te enseñan a no confiarte en las personas, checar que, si estás en un problema, pienses con tu lógica y no pienses alterado (Niña 6º Primaria, 2018).

Con la anterior cita se entiende que de hecho tienen un criterio de las cosas que ocurren a su alrededor y con base en eso pueden tomar decisiones de autocuidado. Su observación y percepción también es crítica de lo que viven, al mismo tiempo que se lanza una crítica a las autoridades, también se recalca la protección mutua de las personas, habría que indagar con mayor profundidad la percepción que tienen, en particular, de la autoridad municipal.

Al preguntar lo que para ellos y ellas significaba la política o la autoridad, es importante mencionar que las preguntas con relación a lo anterior -es decir, significado de política y/o autoridad- fueron lanzadas en los círculos de diálogo y escucha, comentaban como lluvia de ideas que la autoridad no hace nada, que toman decisiones que muchas veces no benefician ni a la comunidad, menos a ellos, por ejemplo, sobre sus intereses de una cancha, espacios recreativos y demás.

V.4. Niñez, identidad y espacio: Mapeo de lugares significativos

El espacio, territorio y el significado que niños y las niñas den a éste, tiene que ver con el reconocimiento de ellos (as) en él. El concepto de infancia y su reproducción le han mantenido al margen, no están en la toma de decisiones en la escuela, la casa, la sociedad y legalmente se les contempla como objetos de protección. Ellos(as), en el ejercicio de mapeo de lugares significativos se pudo observar y analizar, que al verse e identificarse en los espacios cotidianos y que están vinculados a sus historias de vida, son agentes de su historia, en el reconocimiento del espacio, se apropian de la comunidad y la materializan desde su imaginario.

En este mapeo se pudo dialogar, acordar, organizar, identificar y materializar los espacios. El mapeo de lugares significativos tenía como objetivo el plasmar esos espacios que comparten cotidianamente y de los que son parte, entonces, tras unas básicas instrucciones, fueron ellos (as) quienes se organizaron y determinaron la mejor forma para llegar al resultado esperado y que era el de acordar puntos de convivencia común, reconocidos por todos (as) o la mayoría grupal, plasmarlos en papel y ubicar los espacios en los puntos cardinales correspondientes.

Uno de los ejercicios previos a éste fue el de pintar un pequeño mapa, y plasmar en él las manos de todos y todas, en esa conglomeración para plasmar sus manos se pudo observar que sin un acuerdo previo y dialogo entre ellos (as) la actividad los (as) rebasaba, es decir, que el roce y la cercanía se tornaban disruptivas. El desarrollo previo de actividades con relación a la pintura, la lectura, la escucha, el dialogo y la organización permitió que al fin el mapeo concluyera con un solo mapa elaborado grupalmente, en donde todos y todas participaron.

En el mapa, primero se ubicaron en el espacio (norte-sur) para poder acordar los lugares, el punto central fue la escuela para partir hacia otros lugares, las áreas dibujadas las realizaron formando cuatro equipos, cada uno ocupaba un cuadrante del espacio, se conformaron 3 equipos formados de 7 miembros y uno de 6, aunque todos y todas se apoyaban para la organización y concluir en qué era lo que les correspondía dibujar, el juego como siempre estaba presente, las niñas tomando el liderazgo de la actividad y los niños participando según las condiciones.

El centro del mapa fue la escuela, al norte encontramos “el picacho” y la presa, en el sur encontramos el centro cultural comunitario y la secundaria. La libertad con la que hicieron este ejercicio fue espontánea, los acuerdos para llegar a un fin en sus diálogos y conversaciones permitieron la participación de la mayoría. El mapa ayudó en la identificación de los espacios comunitarios como parte de la identidad que están construyendo, pues como ya lo mencioné anteriormente posiciona física y políticamente al sujeto que se apropia del lugar en tanto se identifica en él y le da identidad.

Otra de las actividades que ayudaron a que el mapeo y la identificación de espacios cotidianos lograran plasmarse gráficamente fue la actividad 6 en la que se solicitó al grupo llevar una fotografía de ellos y ellas en Teotitlán, con la finalidad de hablar del acontecimiento o de lo que ocurría en la imagen, todos y todas tuvieron la oportunidad de comentar algo al respecto y las imágenes estaban asociadas al grupo familiar y acontecimientos sociales, a la presa, a la escuela, al municipio y demás. Algunas de las historias fueron las siguientes:

“Cuando fui a la presa con mi tío y hermana, vimos que había mucha agua y también vimos unos patos en la orilla, pero al querer acercarme los patos se asustaron y se fueron sin embargo no me importó porque aun así había un paisaje muy bonito, el cual se veían las montañas verdes y muy bonitas, en la presa también había pasto en todos lados y piedras grandes...” (Niña 6º Primaria, 2018).

“Cuando fui a la iglesia yo me subí a un árbol y no me podía bajar, pero luego me di cuenta de que no estaba tan alto el árbol y me pude bajar y ahora ya me puedo bajar y subir las veces que quiera” (Niño 6º Primaria, 2018).

“A mí me gustó mucho cuando fue el día de la carrera de aquí, porque no gané la carrera, pero gané un cuche al día siguiente” (Niño 6º Primaria, 2018).

“El quince en la noche y el dieciséis en la mañana hubo un desfile donde recibimos la bandera luego nos subimos al carro alegórico donde yo fui corista, después del desfile cantamos y yo estaba contenta” (Niña 6º Primaria, 2018).

“Un día hace tres años, estaba en tercer grado, desfilé en una mañana de 16 de septiembre celebrando 205 aniversario del inicio de la independencia. Después terminando el desfile estaba algo cansado y feliz” (Niño 6º Primaria, 2018).

“Hace dos años cuando fui a la presa a las 8:00 de la mañana tenía 9 años, estaba muy feliz, había árboles, libélulas, tortugas, pescados, agua y montañas, también jugamos con mis primos, cuando volvimos estaba muy cansado” (Niño 6º Primaria, 2018).

La actividad se llevó a cabo en el aula, escribieron el texto en papeletas, elaboraron un dibujo o pegaron la fotografía que traían, esa foto fue devuelta y quedó en manos de ellos (as), pues mamás y papás no permitieron que se quedara en la escuela, por el cuidado y protección a los datos e imagen de los niños y niñas.

Otra de las preguntas que respondieron y también plasmaron en un dibujo fue en marco de la misma actividad (actividad 6) y la pregunta fue la siguiente ¿Cómo es tu comunidad? Fue notorio que en la respuesta a esta pregunta no son ajenos a sus espacios, es decir que más que población que transita, por supuesto, observan, conocen y perciben su entorno de una manera particular, que, sobre todo -más que en los textos cortos, los dibujos realizados son aún más expresivos pues son parte de la percepción de sus espacios. Algunos de los textos son los siguientes:

“Cuando salgo de mi casa veo árboles muy grandes, algunas casas que están bien, algunas con grietas y algunas hay derrumbadas, hay un hotel, una cafetería, una papelería, pájaros en el cielo o en sus nidos, muchos carros en las calles, unos grandes terrenos o granjas con plantas, frutas, verduras y a veces animales, un montón de calles, una gran biblioteca, pero el pueblo es muy bonito y grande, con mucho amor” (Niño 6º Primaria, 2018).

“Mi comunidad es muy bonita, tiene una iglesia, un municipio, tiene casas grandes, tiene un centro de salud, tiene mucho turismo, hacen tapetes, tiene mucha vegetación, hay animales, hay mucha fauna, tiene una presa, un río, por eso amo a mi comunidad” (Niño 6º Primaria, 2018).

“(…) cuando salgo de mi casa para ir a la escuela, veo el municipio, la iglesia, tiendas de artesanías, el mercado, el centro cultural comunitario, animales, la zona arqueológica, casas, etc. Y además cuando se festejan sus costumbres o tradiciones se pone de fiesta todo el pueblo y es muy divertido para estar con la familia” (Niño 6º Primaria, 2018).

“Mi comunidad es hermosa con su municipio, su iglesia, mercado, además yo cuando me vengo de mi casa a la escuela veo árboles, casas, ferreterías y tiendas, cuando me voy a mi casa me voy por otro camino donde me compro un bolis porque hace mucho calor, llegando a mi casa me voy a mi cuarto, barro y después veo videos en youtube, de ahí me voy a comer y me hago mi licuado y después voy a cenar a la taquería “el buky” o voy a pedir una pizza y después me duermo” (Niño 6º Primaria, 2018).

“Hay árboles, hay misa todos los domingos, hay flores, voy al mercado con mi mamá los sábados y domingos, voy a la biblioteca de la comunidad” (Niño 6º Primaria, 2018).

“Mi comunidad es muy bonita, hay una iglesia enorme, hay un museo, en el municipio a veces hay eventos, en el centro cultural puedes ver tapetes, los trajes de los danzantes, el traje del vestido de canasta etc, hay una presa enorme, hay mucha vegetación, también hay un buen clima, y esta es mi comunidad y tiene muchas cosas” (Niña 6º Primaria, 2018).

“me gusta de mi comunidad es que todos te apoyan y los lugares están limpios” (Niño 6º Primaria, 2018).

“Me gustan sus zonas verdes, porque hay unas escuelas que no están así abiertas, aquí hay árboles, se abre, el sol entra, eso me gustaba mí. Y también porque nos enseñan a ser limpios y más responsables” (Niña 6º Primaria, 2018).

En estos textos cortos se puede reflejar el imaginario colectivo de niños, niñas y su comunidad, hubo oportunidad de que expresaran lo que más les gusta y que tiene que ver con el paisaje, los colores y caminos. Sobre todo, en su representación, la presa es para ellos (as) un lugar sagrado pues suele ser un espacio de convivencia con la familia y amigos, por la naturaleza que pueden observar y por la conexión con ella. Aunque en la interpretación de lo explorado, considero que la presa es parte importante de su construcción social comunitaria y en donde hacen ejercicio de sus libertades.

Aunado a esta actividad también expresaron lo que no les gusta de su comunidad pues sus consideraciones no solo tienen que ver con lo positivo de sus espacios de convivencia, en el diálogo previo a esta actividad y en donde ya expresaban algunas de las cosas que observan, por ejemplo, hubo quien opinó que

a veces las fiestas y celebraciones tradicionales solo son un gasto, así que él preferiría que se hiciera mejor un parque o una cancha techada en lugar del castillo y demás, comentó que él lo dirá en la asamblea cuando crezca y pueda participar. En sus participaciones también hubo varios puntos de acuerdo como el desagrado por los borrachos o el alcoholismo (pues lo asocian con la violencia), la falta de protección a los animales y la contaminación o la basura, a continuación, algunas citas:

“No me gusta que maltraten a los perros y que discriminen a nadie porque todos somos iguales, desde las personas como los animales, ni que les den veneno a los gatos, que quieran a los animales tal como son, ni que les echen basura a las presas” (Niña 6º Primaria, 2018).

“No me gusta que los perros y los borrachos anden en la calle porque me dan miedo y también que no corten los árboles porque necesitamos mucho el oxígeno” (Niña 6º Primaria, 2018).

“A mí no me gustan los borrachos ladrones, la basura, la contaminación y me gusta que la autoridad agarre a los borrachos” (Niña 6º Primaria, 2018).

“No me gusta que la gente diga que no se debe tomar en la iglesia y después ellos se están alcoholizando ahí” (Niño 6º Primaria, 2018).

“no me gusta que el dinero se lo gasten en el castillo y mejor construyan una cancha techada” (Niño 6º Primaria, 2018).

“no me gustan los retiros de la iglesia, las misas, la basura y los borrachos” (Niño 6º Primaria, 2018).

“Lo que no me gusta es que haya baches, perros abandonados, borrachos y peleas, que se gaste el dinero en objetos que benefician solo muy poco” (Niña 6º Primaria, 2018).

“A mí no me gusta ver a los perros muertos o algún otro animal, tampoco me gusta la contaminación del pueblo” (Niño 6º Primaria, 2018).

Este conjunto de actividades reforzó para la investigación lo que en un principio se planteó teóricamente, sobre la agencia de niños y niñas en sus espacios, que, si bien la escuela aparece más bien como restringida, son ellos y ellas que la resignifican con la ayuda de las herramientas lúdicas y de participación, además del

sostén comunitario y la protección que ayuda a crear una niñez diversa, creativa y fortalecida desde el plano comunitario.

Conclusiones

En este apartado de conclusiones se expondrán los hallazgos que surgieron y la respuesta a las preguntas de investigación, que si bien, el hecho de darles respuesta obedece a un proceso metodológico, el trabajo con niñas y niños la hace dinámica y creativa con relación al uso de herramientas de investigación y al procesamiento o sistematización. Pues mucho de lo obtenido es material lúdico y creativo, pero que nos brinda una gama de oportunidades para interpretar.

Fue importante la selección de la escuela, que de un primer momento la muestra se pensó realizar en un preescolar bilingüe, lo cual se reevaluó porque los niños y niñas de entre 4 y 6 años no tienen tan desarrollado su campo lingüístico así que la comunicación que se debe entablar para la investigación se dificultaba, además que en el preescolar los padres y madres de familia, así como los docentes son mucho más protectores y cuidadores y la espontaneidad se torna intervenida.

La población infantil en primaria sin embargo ha desarrollado un amplio campo lingüístico que además está incentivado por el conocimiento oral comunitario y cultural, así que niños y niñas en la educación primaria y de mayor edad participan de la vida escolar a la que traen su conocimiento oral de lo que saben de la comunidad.

Las herramientas en este trabajo de investigación consistieron en la programación de talleres en donde se hacían lecturas, se comentaba o retroalimentaba cada una de ellas, así también se utilizó la pintura, círculos de dialogo y escucha y la redacción e ilustración de textos cortos. Para buscar la actoría en niños y niñas se fomentó la participación y la apropiación de las actividades, de tal modo que fueran ellos y ellas quienes en determinado momento de las actividades tomaran la iniciativa de llevar la dinámica según sus intereses, y así ocurrió.

Respecto al liderazgo fue importante notar que en la mayoría de las actividades fue retomado por las niñas, por ejemplo, en el uso de la pintura con un mayor ejercicio de la creatividad. Mientras, los niños repetían el patrón de la actuación del líder del grupo (otro niño), las niñas mostraron una gran diversidad en las ilustraciones que elaboraron. Sin embargo, en las actividades físicas y de contacto en mayor medida los que lideraban y organizaban eran los niños. La organización del grupo de niñas se encontraba bajo un marcador de subgrupos por afinidad y la organización para ellas no era necesaria, al menos en la observación no echaban mano de instrucciones o de decir que hacer a sus compañeras ya que parecía sobre entendido.

Algo que se pudo observar es uno de los resultados que surgen de las influencias musicales, por ejemplo, del género musical reggaetón, y ya que tiene amplia difusión en la radio, televisión y medios digitales es lo que las niñas deciden escuchar en las convivencias escolares. Las letras, así como los bailes son sugerentes y llega a ellas como supuesto contenido inofensivo, pero que, en efecto, sexualiza la conducta y que en ambientes hostiles y violentos puede vulnerarles. Los niños, aunque sí lo escuchan no se veían entusiasmados como ellas.

Los juegos entre niñas fueron de actividad –correr y jugar a la pelota- se logró observar que no había muñecas o palmadas en los juegos, lo que sugiere que esta infancia se encuentra en transición de un campo generacional a otro y/o apropiando nuevas conductas correspondientes a la época. Las niñas no eran tímidas ni retraídas, por el contrario, era quienes hacían más uso de la palabra, lo que pudo atribuirse también a la intervención de mi papel en los juegos, como (investigadora) mujer.

La agencia en ellos y ellas estuvo implícita, todos y todas fueron guía de las actividades en algún momento, sin embargo, fue claro observar que en el aula y en la escuela no se fomenta la participación salvo para la obtención del logro, es decir que la participación tiene una motivación -ser bien evaluados-, así mismo el profesor atiende esa condición escolar. De este modo se refuerza en esta investigación que

niños y niñas en su expresión espontánea y creativa son mayormente sensibles, empáticos, participativos y expresivos.

La capacidad de agencia de este modo se encuentra implícita en su actuación y fue más clara de observar en los espacios de menor control, por ejemplo, en la hora del recreo y en los talleres. Las niñas y los niños son actores protagónicos en el espacio escolar, pero sí, la mediación de la autoridad docente les resta potencial en el sentido de brindar control en el aula. La relación que existe entre agencia y sujeto político también es estrecha y, en efecto, aunque se definen como sujetos políticos, pues para ellos y ellas la política significa autoridad, si tienen una visión crítica clara de lo que viven comunitariamente y que también fue expresado en los talleres.

Con relación a lo expresado, respecto a lo que viven en su entorno, algunos fueron muy críticos, lo que nos habla de una niñez que observa y escucha, pero que no son escuchados, de ahí que la relación se torne desigual y desde la visión adultocéntrica. La relación hacia una figura que no les representó autoridad (es decir de la investigadora) se tornó amorosa, afectiva y empática, ambos (niñas y niños) fueron cariñosos y cercanos, que, aunque a la inversa también se evidencia de esta manera su repelo a la autoridad.

Aunque no existe para este documento una experiencia con niñez urbana pero que apoyada de la experiencia de trabajo en talleres con niños y niñas en zonas urbanas, puede concluirse que a causa del trabajo asalariado, mayor explotación del trabajador y una dinámica cotidiana que ofrece un mayor número de actividades que tiempo para realizarlas, la niñez en las zonas urbanas es más tendiente a la individualización y al uso de la tecnología, la familia se reduce a la nuclear de padre, madre, hermanos, o a la familia monoparental, pues en la actualidad el divorcio y la separación en las parejas es más común, así la infancia en los contextos urbanos significan otro tipo y formas de relacionarse.

Lo anterior me hace lanzar una aseveración que consiste en que claramente existen diferencias entre la niñez que se desarrolla en el contexto rural del que se

desarrolla en el contexto urbano, en el primer caso la familia extensa es una fortaleza para el desarrollo de niños y niñas, la familia como base de la comunidad fortalece a la niñez y viceversa, la comunidad nutre a la familia. Así es como encuentran sostén en ambas, mientras que para la niñez en contextos urbanos ese sostén se encuentra debilitado y endeble, pero se fortalece de las redes de apoyo que se generen. Es de señalar que en ambos casos quienes son actores de esos contextos son ellas y ellos, así que el contexto urbano de la niñez queda para profundizar en sus experiencias para futuros trabajos o investigaciones.

Los talleres que se llevaron a cabo también tuvieron la intención de rememorar la historia y la vida comunitaria que fue como ellas y ellos recrearon y compartieron sus espacios cotidianos a través de su expresión. El incentivar esas actividades permitió que desde la escuela hicieran el vínculo con sus espacios y formas de vida fuera de ella, para manifestarlos en la escuela.

Las tradiciones y leyendas que se leyeron o se contaron en las actividades y talleres, así como en las pláticas informales en la escuela apenas muestran parte de la vida comunitaria indígena, cabe señalar que ya en acercamientos más profundos a la comunidad se puede observar que las formas de vida y la reproducción comunitaria es mucho más fuerte y arraigada de lo que en el discurso y análisis se evidencia. La vida comunitaria integra en muchos aspectos de su reproducción a la niñez y que también interesa conocer en futuros trabajos, es decir, que efectivamente existen espacios en los cuales se merma su expresión o su participación por ejemplo en las asambleas, pero hay otros en los que se potencia a nivel comunitario.

Esta investigación amplía el margen de interpretaciones de la niñez en comunidad, pues en este contexto se muestra diversa y expresiva, incentivada por actividades lúdicas y creativas como la pintura, la lectura, el diálogo, el juego y la convivencia en sus propias formas de organización y términos. Las manifestaciones de la niñez son expresiones de diversidad en la comunidad y permite la interpretación y comprensión de sus formas de relacionarse.

La danza, la representación de la malinche y el centurión son algunas de las representaciones comunitarias en la que niños y niñas son participantes activos y de un papel importante. La diversidad de la niñez en el nivel comunitario no se limita a la dualidad de género, pues es tan rica como la tradición, la cultura y las expresiones comunitarias, aunque en la escuela es muy claro el marcador de género, a nivel comunitario y fuera del espacio escolar se torna diversa, en el sentido diverso de la cultura y sus expresiones, que ellos y ellas viven y dan significado según sus propias experiencias y formas de vida.

La diversidad la vemos en sus formas de expresión, que mientras se respeta y se refuerza, se potencializa. Una niñez que no es escuchada se ve limitada en su protagonismo y es condicionada en todos los aspectos. La escucha y la voz son armas poderosas que han sido reconocidas en su protagonismo, sin embargo, jerárquicamente por la condición de infancia ha sido vulnerada por la autoridad de la escuela, para este caso, la cual repelen en los momentos de compartir, en sus formas de organizarse y de ejercer su libertad.

Referencias bibliográficas

Arenas, Gloria. (1996). Triunfantes perdedoras. La vida de las niñas en la escuela. Málaga, España: Centro de Publicaciones de la Universidad de Málaga.

Bourdieu, Pierre (2000). La dominación masculina. Barcelona: Anagrama.

Bourdieu, Pierre. (2007). El sentido práctico. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.

Cadenas, Hugo. (2016). La función del funcionalismo: una exploración conceptual. Sociologías Porto Alegre. No 41. Argentina

Chacón C., Jerry J. (2015). Antropología e infancia. Reflexiones sobre los sujetos y los objetos. Cuicuilco, vol. 22, núm. 64. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-16592015000300007

Costa, Maria Regina Ferreira y Silva, Rogério Goulart (2009). La cultura del patio de recreo: las relaciones de niños y niñas en primaria. Presentado en XXVII congreso de la asociación latinoamericana de sociología. VIII jornadas de sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.

Del Moral-Espín, L.; Pérez García, A.; Gálvez Muñoz (2017). Una buena vida. Definiendo las capacidades relevantes para el bienestar desde las voces de niñas y niños. Sociedad e Infancias. No 1, 203-237. Doi: ISSN-e 2531-0720

Durkheim Emile, Buisson, Ferdinand (1911). Infancia. Publicado originalmente en el Nouveau dictionnaire de pédagogie et d'éducation primaire, bajo la dirección de Ferdinand Buisson. Paris

Fernández, Cisneros y Otero. (2009). Régimen jurídico del urbanismo, Memoria del primer congreso de derecho administrativo mexicano. Primera edición, Universidad Nacional Autónoma de México Ciudad Universitaria. México, d. f. Instituto de Investigaciones Jurídicas. isbn 978-607-02-1088-4

Foucault. Michel (1988). El sujeto y el poder. Revista Mexicana de Sociología, Vol. 50, No. 3.

Gaitán, Lourdes (2006). La nueva Sociología de la Infancia. Aportaciones de una mirada distinta. Política y Sociedad, Volumen 43, Número 1: 9-26. Facultad de Ciencias Políticas y Sociología. Recuperado en: [http://sociologia-
alas.org/acta/2015/GT-
21/Sociolog%C3%ADa%20de%20la%20infancia%20aportes%20te%C3%B3ricos](http://sociologia-
alas.org/acta/2015/GT-
21/Sociolog%C3%ADa%20de%20la%20infancia%20aportes%20te%C3%B3ricos)

%20y%20metodo%20de%20trabajo%20para%20el%20desarrollo%20de%20la%20sociología%20de%20América%20Latina.docx

Gaitán, Lourdes. (2006). El enfoque de género en los estudios de infancia. Grupo de Sociología de la Infancia. Recuperado en: <http://www.fes-sociologia.com/files/congress/12/papers/5083.pdf>

Giddens, Anthony (1995). La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración. Buenos Aires, Madrid. Amorrortu

Giménez Pérez, Felipe (2009). Liberalismo. En Román Reyes (Dir): Diccionario Crítico de Ciencias Sociales. Terminología Científico-Social, Tomo 1/2/3/4, Ed. Plaza y Valdés, Madrid-México. En Línea: <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/eurotheo/diccionario/L/liberalismo.htm>

Giménez, Gilberto (2005). Territorio e identidad. Breve introducción a la geografía cultural trayectorias, Vol. VII, núm. 17. Universidad Autónoma de Nuevo León Monterrey, Nuevo León, México

Grugeon, Elizabeth (1995). Implicaciones del género en la cultura del patio de recreo. En, Peterwoods; martyn hammersley. Género, cultura y etnia en la escuela: informes etnográficos. Barcelona: Paidós.

Hernández-Díaz, Jorge (2012). Expresión de identidad de una comunidad zapoteca. Secretaría de las Culturas y Artes de Oaxaca: Culturas Populares, Conaculta, Secretaría de las Culturas y Artes, Gobierno de Oaxaca, Colección Diálogos. Pueblos originarios de Oaxaca; Serie: Veredas

Kogan, Liuba. (1993). Género-cuerpo-sexo: apuntes para una sociología del cuerpo. Debates en Sociología. N° 18

Kraemer B, Gabriela (1998). El derecho Indígena y el sistema jurídico dominante. El caso de Oaxaca. En Cienfuegos Salgado, Macías Vázquez. Estudios en homenaje a Marcia Muñoz de Alba Medrano. Protección de la persona y derechos fundamentales. Universidad Nacional Autónoma de México.

Leena Alanen (2014). Repensando a infância com bourdieu. Revista NUPEM, Campo Mourão, v. 6, n. 119

Liebel, Manfred (2007). Entre protección y emancipación. Derechos de la infancia y políticas sociales, Universidad Complutense de Madrid, Madrid

Maldonado, Benjamín (2004). Lo sobrenatural en el territorio comunal. Propuestas para el estudio de la geografía simbólica en la educación intercultural de Oaxaca. Oaxaca: Fondo editorial del Instituto Estatal de Educación Pública de Oaxaca, Col. Palabras Mínimas

Maldonado, Benjamín (2010). Comunidad, comunalidad y colonialismo en Oaxaca, México: la nueva educación comunitaria y su contexto. Doctoral Thesis, Leiden University

Martínez Luna, Jaime, 2013, Textos sobre el camino andado, t. 1, , México, Coalición de Maestros y Promotores Indígenas de Oaxaca A. C. (cmpio)/Centro de Apoyo al Movimiento Popular Oaxaqueño, A. C. (campo)/Coordinación Estatal de Escuelas de Educación Secundaria Comunitaria Indígena (CEEESCI)/ Colegio Superior para la Educación Integral Intercultural de Oaxaca (CSEIIO)

Milstein, Diana. (2008). Conversaciones y percepciones de niños y niñas en las narrativas antropológicas Sociedade e Cultura, vol. 11, núm. 1. Universidade Federal de Goiás Goiania, Brasil

Molina, N., y Pérez, I. (2006). El clima de relaciones interpersonales en el aula un caso de estudio. Revista Paradigma, 27 (2) http://www.scielo.org.ve/scielo.php?pid=S1011-22512006000200010&script=sci_arttext

Moscoso María Fernanda (2009). La mirada ausente: Antropología e infancia. En: Aportes Andinos No.24. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador; Programa Andino de Derechos Humanos

Pavéz Soto Iskra. (2012). Sociología de la Infancia: las niñas y los niños como actores sociales. Revista de sociología No 27. Universidad Autónoma de Barcelona

Pérez Portilla, Karla. (2001). Aproximaciones al concepto de minoría, en Valadés, Diego y Gutiérrez Rivas, Rodrigo, Derechos Humanos. Memoria del IV Congreso Internacional de Derecho Constitucional, México, UNAM, Instituto de Investigaciones jurídicas

Velasco, Gutiérrez, Silva y Ramírez (2016). ¿Espacio para el zapoteco? Una mirada a la educación intercultural bilingüe en el preescolar de Teotitlán del Valle en Oaxaca, México. Voces y Silencios: Revista Latinoamericana de Educación, Vol. 7, No. 2